

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142. Te-
léfonos: 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Depósito legal: M-881-1958

Año XXX. — Madrid, 24 de
julio de 1973. — Número 1.518

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

Es opinión generalmente aceptada —y no tenemos inconveniente en participar de ella— que más importante que cambiar el Reglamento taurino para su actualización es hacer que se cumpla el vigente. Es decir: afirmar el principio de autoridad. Si éste falta en la base de la Fiesta, es tarea inútil dictar reglamentos sobre reglamentos y normas sobre normas. Con ello no conseguiremos, dicho sea en plata, que aumentará el número de preceptos incumplidos.

Pero el Reglamento, con sus múltiples interpretaciones de la jurisprudencia dictada desde los palcos presidenciales o de la costumbre, es uno e indivisible, pleno e indiscriminatorio. Y, sobre todo, es como es y no como lo presentan quienes, con tarea didáctica sobre sus lectores, se inventan unos reglamentos «privados» para su uso particular y mantenimiento de sus criterios, que pecan de parcialidad con frecuencia hartamente sospechosa, cuando de enjuiciar a determinadas personas se trata.

Desde estas páginas hemos mantenido breves diálogos —poco más que puntualizaciones sobre artículos e interpretaciones del Regla-

Cada semana...

mento— con otros medios de comunicación.

Una vez pudo ser glosada la peregrina afirmación de que era precepto reglamentario colocar a cada toro tres pares de banderillas: basta leer el párrafo primero del artículo 101 para ver que el equivocado era quien increpaba a la presidencia por su hipotética violación.

Otra ocasión, que recordemos, fue cuando se tachó de **antirreglamentario** que en el cartel de una corrida figurasen toros de más de una ganadería. También en aquella ocasión pudimos poner las cosas en su justo punto, pero la autoridad presidencial tuvo que soportar la injusta filípica de quien la acusaba con ignorancia.

Una de las últimas acusaciones que hemos visto hechas directamente a la presidencia —y ésta en fecha reciente— ha sido la de afirmar que se violó el Reglamento desde el palco porque es **antirreglamentario** devolver un toro a los corrales después de picado, por defectos que tenía desde su salida. Lo

cual tampoco se ajusta ni a la letra ni al espíritu de la norma. Tratemos de explicar nuestro punto de vista para interpretar el precepto.

Sobre la devolución de toros al corral hablan dos artículos: el 49, en su párrafo e), que habla de los toros inutilizados durante la lidia —que no es de aplicación a este caso—, y el artículo 80, en que, al hablar de la piara de cabestros, añade tangencialmente los casos en que la presidencia puede dar orden de que éstos salgan para retirar al toro y devolverlo a corrales. Y estos casos, literalmente especificados, son los de aquel toro:

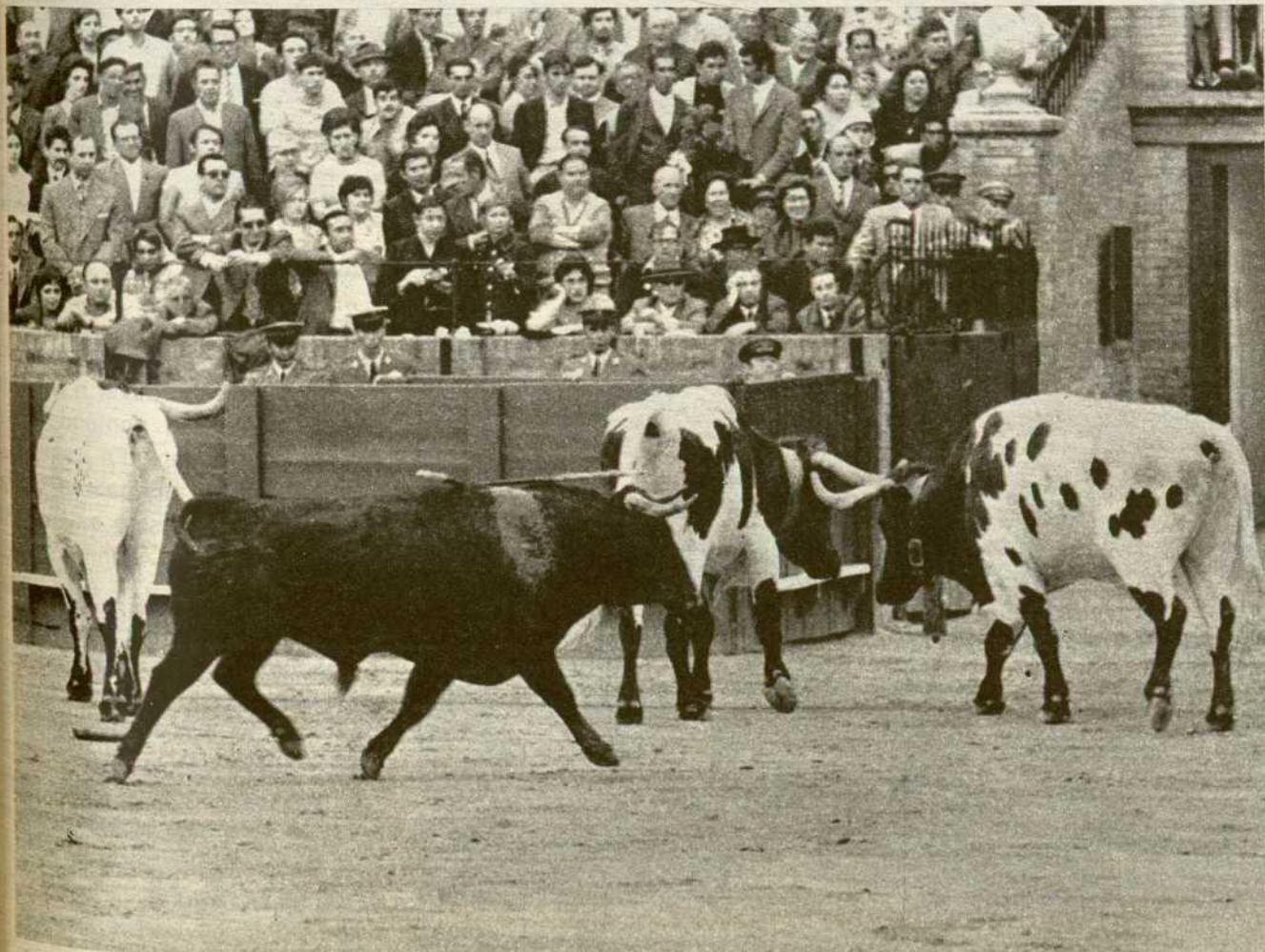
«Que por salir al ruedo con algún defecto físico, haber transcurrido el tiempo reglamentario sin que el espada haya dado fin a su cometido o por cualquier otra circunstancia imprevista no deba ser muerto en la plaza.» Subrayamos lo que se copia literalmente del Reglamento.

Entonces: ¿dónde se halla la prohibición de devolverlo después de ser picado? ¿Dónde, la supuesta violación del Reglamento desde el palco presidencial?

Salir al ruedo con algún defecto físico —que puede ser la manifiesta falta de fuerzas para tenerse en pie, pero nunca la falta de trapío aparente (puesto que el toro que pasó el reconocimiento veterinario debe ser mantenido en el ruedo) o la mansedumbre— no exige la devolución inmediata del toro y antes de picarlo. Lo discreto es dar un margen de tiempo para que el animal, inicialmente flojo, demuestre si realmente es un inválido incapaz o sufre un transtorno pasajero, como en miles de ocasiones ha sucedido. ¿Cuántas veces la bronca inicial de protesta de un toro se ha convertido en clamor de triunfo final para el toro y torero? Nosotros lo hemos visto muchas, y esperamos seguir viendo muchas más. Y si mientras ese margen de observación del toro se produce, hay que picarlo, se le pica. ¿A santo de qué, el hecho de tomar una vara va a impedir la devolución del inútil? ¿En qué artículo está la prohibición? Tenemos verdadera curiosidad por conocer el precepto invocado para desprestigiar, es un juego moderno, a la presidencia.

La autoridad no entra en polémicas. No responde a las acusaciones, aunque éstas no se ajusten a derecho. Por eso nosotros —que no callamos la denuncia ante la realidad de los hechos comprobados— salimos aquí en defensa del fuero reglamentario del Reglamento, para condenar los imaginarios reglamentos «privados» y exigir que quienes deben orientar al público empiecen por documentarse a sí mismos con la lectura de los artículos correspondientes, cuya ignorancia tan cumplidamente demuestran.

LOS REGLAMENTOS “PRIVADOS”



SAN FERMIN

73

RESUMEN

Al resumir la Feria de Pamplona —que tiene un resumen fácil—, salta a la memoria la gesta de Antonio José Galán, que puso verdaderamente la plaza boca abajo con su toreo valeroso y vitalista. Parecía enloquecido por lograr el triunfo fuera como fuera. No es un torero de los llamados exquisitos, ni falta que le hace, porque es muy importante que la variedad aparezca de nuevo en los ruedos, pero torea al natural, por ejemplo, mejor de lo que muchos que no le han visto pueden pensar. El toreo necesita hombres como Galán y los necesita urgentemente. Hombres dispuestos a jugarse la vida y a animar las plazas.

Antonio José Galán merece, por la gesta de Pamplona, que se le abran las puertas del toreo de par en par. Igual que se las han abierto a Ruiz Miguel por lo de Madrid. Pero conviene que la excesiva imaginación que pueda echarle el pueblo a la gesta se frene un poco, porque es muy probable que el suceso no se pueda repetir en tal intensidad nunca más, lo digo para que no se decepcionen al verle. Hagamos justicia y demos paso a este joven que, a su manera, está dispuesto a levantar la Fiesta.

Hay otros dos Jóvenes que merecen nuestros respetos, sin que sus actuaciones puedan compararse, ni mucho menos, a las de Galán. Estos jóvenes son, por este orden, Raúí Aranda y Niño de la Capea, que pusieron sobre el ruedo deseos de ir a más. Es importante ver a los jóvenes con deseos. Aranda —pese a que sigue estando donde está— ha querido hacer el buen toreo y lo ha conseguido a veces. Por su parte, El Niño no demostró en Pamplona más que valentía, por lo que tampoco hay que echar las campanas al vuelo, pero una valentía llena de deseos de superación y, sobre todo, de afición. Parece consciente de que el momento es delicado y que hay que apretar. En cuanto tenga toros a modo, es posible que escale puestos. De Aranda hay que decir que es necesario que serene sus ideas y «lo vea más claro». Su calidad, hoy por hoy, no va unida a la técnica imprescindible para «romper». Por esto, a veces, parece afligido. Tiene el grave peligro de quedarse donde está: es decir, en un segundo plano y siempre apuntando cosas. En lugar de apuntar, debe escribir en renglones bien trazados y con buena caligrafía. Supongo que todos nos enten-

demos. Pero, al menos, siempre es significativo que algunos jóvenes —tres concretamente— hayan demostrado que el panorama del toreo no va a ser tan desolador, tan absolutamente desolador, como parecía.

El triunfador de Madrid, Francisco Ruiz Miguel, pasó por Pamplona sin dejar aureola. Nadie se acuerda ya de si estuvo bien o mal. Debe echar el resto cada día, como hizo en las Ventas, para mantener el sitio que le han dado. Si no volverá

donde estaba. Sobre Manzanera poco hay que decir. Cuando el embiste lo aprovecha a medias a medias se queda en el toreo. Parece que se conforma con ser eterna esperanza mientras pasa el tiempo.

José Luis «Galoso» puso más voluntad de la habitual en él, trabajando a destajo. Tampoco acuerda ya nadie de lo que hizo de Pamplona como un torero relleno. Y no es una muy buena garantía que digamos.

LA FERIA DE PAMPLONA SU

- ★ EL INTERES TAURINO SE CENTRABA EN JUVENTUD Y, EN PARTE, NO HA DEFRAUDADO
- ★ UN JOVEN, GALAN, SALIO CONSAGRADO, MIENTRAS EL NIÑO Y ARANDA, EN TONO MEDIO, SE SUPERARON



La presidencia de las corridas siempre compone un cuadro singular



Las presidentas de las «Peñas» constituyen una nota más de color dentro del incomparable cuadro de la plaza pamplonica

Entre los veteranos, Diego P... ta salvó la papeleta en un tono... no. Y se permitió llevar a cabo... faenas de orejas, poniendo... ción y sentimiento. En cambio... Viti fue uno de los peores toros... de la Feria. Y si esto es malo... cirlo, en términos generales... tándose de El Viti y de 1973, p... ser fundamentalmente grave.

Los toreros de Camará —... rri, Márquez y González— sal... de Pamplona con el cartel bajo... quirri quiere dar sosiego a su... reo, pero entiende que este... go es ir despacio al toro y no... rear despacio. Y, claro, el res... do no es bueno. Por su parte, ... maso se le ha parado el reloj... repite siempre su faena sin ec...

además, el valor ni la ilusión de Miguel Márquez continúa en el puesto de comodín, sin molestos. Tuvo un extraordinario toro y le dio la décima parte de lo que me faltaba. Los dos novales, Campuzano y Alvarado, han hecho méritos sobrados que nos olvidemos de ellos inmediatamente. Y de que, si repiten situaciones así, se olviden también los empresarios. Entre los toros, lo más destacado es que apenas se han caído y

Galán, con la cornada abierta, tuvo que sentarse antes de hacer el paseo. Sin embargo, una vez en la plaza sus ánimos pudieron con todo

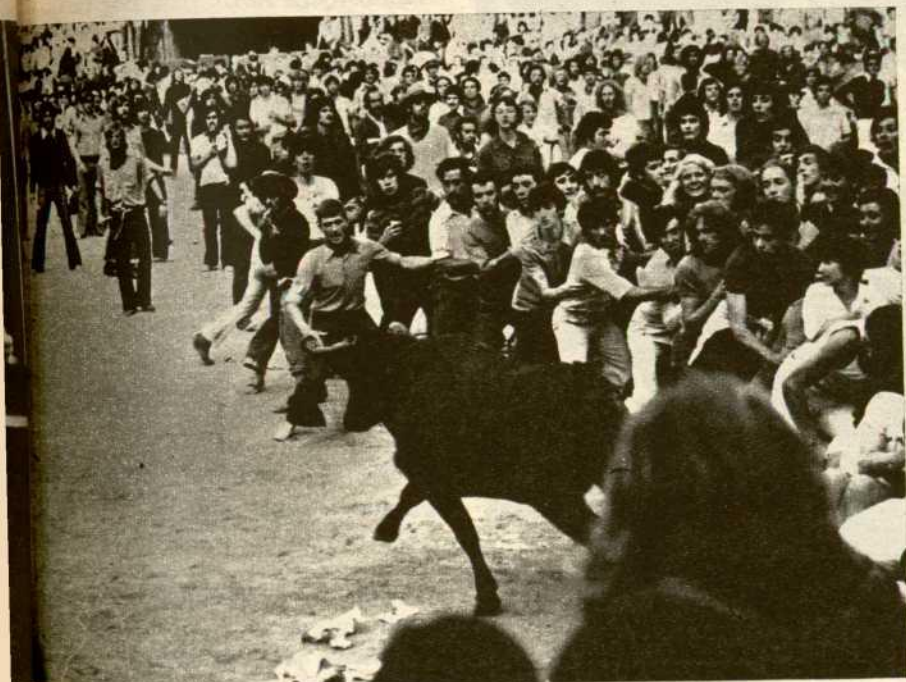
demasiado recuerdo los de César Moreno. En cambio, los mluras resultaron buenos para el torero, en general. Más parecían de Carlos Núñez que de Miura, aunque —eso sí— tenían buenas defensas.

La Feria de Pamplona mantiene su categoría y sigue siendo, tras la edición de 1973, una de las cuatro ferias clave de la temporada.



QUE ES DIFERENTE

PESE A SU FLOJEDAD, ALVARO DOMECCQ DIO LA MEJOR CORRIDA Y EL MEJOR TORO



La suelta de vaquillas después del encierro es otro de los acontecimientos que deben ser vistos



Las mulillas de Pamplona son de lo más espectacular que pueda verse

que han salido, en líneas generales, no con trapío aceptable, aunque no exagerado como otros años. Poco me acuerdo de los encierros de Guardiola y Bohórquez. Un párrafo para alabar de Pablo Romero, por el que se cayeron poco y, en general, resultaron bastante toreables. Fue muy interesante la de Martínez Elizondo, por su poder y su valentía, pero no con la clase suficiente como para llevarse el premio a la mejor corrida. Clase que sí tuvo, y en cantidad, la de Torres Sorolla, pero a los que, ¡ay!, les faltó un poco de fuerza. Quizá el toro más bonito, para mi gusto, fue el toro número 1, el mejor de la Feria. Nada especial en los toros lisardos, como no fuera su poder para derribar. Tampoco dejaron

Este año el tono ha sido mediocre, sin más, sin cargar las tintas, porque el nivel medio de la Fiesta es mediocre. Pero, en general, no ha sido una feria aburrida, demasiado aburrida, en cuanto a los toreros. Han hecho lo que estamos acostumbrados a verles, y todos me entienden. No se dieron los fracasos estrepitosos, y así las Peñas —también más bajas de entusiasmo que en años anteriores— no pudieron organizar sus temibles broncas. Al otro lado, sólo Antonio José Galán puede quedar como triunfador. Porque el único gran éxito fue suyo. El salvó la Feria y por él se hablará de los sanfermines del 73.

Pamplona era importante para

los toreros jóvenes. Y salimos con un balance de esperanza acerca de los nombres ya aludidos. En cuanto al toro, no era prueba alguna, porque, antes del «9», siempre ha salido el toro de verdad en San Fermín. Y en cuanto al momento económico de la Fiesta, tampoco sirve de pauta, ya que se podría decir que, aun sin toreros, se llenaría la plaza todas las tardes.

Pamplona sirve para sentir la emoción de la verdadera Fiesta.

Lo importante es que se sigiera el ejemplo en las demás plazas, cuidando lo fundamental como aquí se cuida. Pero pasará como siempre... Queda —por esto— como acontecimiento extraordinario, pero aislado. No les imitan ni en el

toro de trapío ni en el entusiasmo para llenar la plaza.

Fue inolvidable ver a este público permanecer impassible bajo la lluvia torrencial aguantando como un placer la tormenta del día de los mluras.

Con todo lo extraordinario que era el gesto de Galán, tan extraordinario fue el comportamiento del público. En otra plaza, el público habría desertado.

Pamplona, en su singular conjunto taurino, no sirve para hacernos olvidar. Hay que ver otras ferias vacilantes para afirmar y sacar consecuencias, pero siempre nos hace vivir en otro mundo. Lo que, a veces, puede resultar un consuelo.

Ricardo DIAZ-MANRESA

La danza de los taurinos

De la Feria de San Fermín salieron con cartel, entre los jóvenes, que son los que más interesan, GALAN —por encima de todos—, RAUL ARANDA y EL NIÑO DE LA CAPEA. Los tres tuvieron su noticia. GALAN, por partida doble. En Pamplona todavía se sigue hablando de su gesta. Se empezó a hacer popular el irse con la herida abierta, que recibió el día de San Fermín, nada menos que a Marbella. La herida se le abrió al saltar al callejón el día de la cornada de ARANDA. Iba cojeando, pero aguantaba bien. Su programa, que ha cumplido religiosamente, era torear el domingo en Nîmes; el lunes, en Cartagena y... a operarse después aprovechando unas fechas libres.

El día del gran triunfo, cuando un reportero fue a visitarle al hotel tras la corrida, se contenía la hemorragia con una toalla y tenía la colcha manchada de sangre. Eso sí, estaba muy contento. Contentísimo. Y preguntaba:

—¿Qué le ha parecido a la crítica?

Estupendamente, claro.

—Buen público éste para ti, ¿eh?

—Es el ideal para mi manera de torear.

—¿Figura ya?

—Me quedan dos años para serlo.

Hace unos meses, cuando le entrevisté en Barajas camino de América, me dijo que todavía le quedaba tiempo para ser figura, pero que estaba seguro de conseguirlo. Como tenga muchas tardes como la de Pamplona, desde luego.

Otro que lo está intentando es ARANDA, al que visité en su lecho de dolor de la clínica pamplonica de San Miguel.

—¿Cómo fue la cogida?

—Tremenda. Veía pitones por todas partes.

—¿Tuvo la culpa el toro?

—Me parece que la tuve yo. Entraba muy despacio, como al ralentí. Una de las veces le separé demasiado la muleta para que aligerara, me vio, alargó la cabeza y... aquí estoy.

—¿Estás contento de la FERIA?

—A pesar de la cogida, sí. He intentado torear bien, y me parece que lo estaba consiguiendo cuando me cogió.

—Hubo suerte dentro de la desgracia, ¿verdad?

—Ya lo creo. Pudo ser mucho peor.

—A seguir adelante y que no haya más cogidas.

EL NIÑO DE LA CAPEA vino al

Los tres toreros noticia de la FERIA: Galán, Aranda y El Niño.—El millón de El Viti.—A Paquirri no le dejaron parear con «sus» banderillas.—Luis González no puede hacerlo de dentro afuera.—Semana de premios: Miura reincide

PAMPLONA: FIN DE FERIA



El apartado en Pamplona también es un espectáculo, porque siempre se pone el cartel de «No hay billetes»



Mucho ambiente en el callejón. Vemos, de izquierda a derecha, a don Ignacio Usechi, presidente de la Comisión Taurina de la Casa de Misericordia; Manolo «Chopera», Antonio Martínez Elizondo, Angel Luis «Bienvenida» y José Luis Bilbao



En la FERIA, unos entusiastas de la barrera del cuatro comían en la plaza, pero... no de bocadillos, sino con sus platos, sus caldos, sus carnes con jugo e, incluso, ¡sus copas de coñac!

final a sustituir a LUIS MIGUEL cuando no quiso ser incluido en los carteles originales. Por cierto que en los corrillos de Pamplona se dijo que LUIS MIGUEL se agredió al tener referencias del trapío de los lisardos. EL NIÑO cobró 400.000 pesetas en lugar del millón prometido a DOMINGUIN. Otro buen negocio para la Casa de Misericordia, porque no se devolvió una sola localidad por el cambio. El torero del millón, EL VITI, ha sido duramente criticado por la Prensa navarra. Tanto dinero —dicen— para nada.

Me he enterado de que las relaciones entre estos dos pupilos de CAMARA no son demasiado cordiales, pero sí se hablan. Lo que ocurre es que RIVERA está en un momento de mucha arrogancia y tiene roces con la gente. CARMEL C. ORDÓÑEZ estuvo en Pamplona acompañando a su marido. La acompaña a muchas ferias.

Sigamos con PACO y DAMASO. Ni una sola fiesta les hicieron las peñas, pese a que DAMASO —por ejemplo— fue el triunfador de la FERIA pasada. Todo ello obedece a que ambos se negaron a entregar a las peñas el dinero de los derechos de televisión de 1972, mientras que DIEGO PUERTA sí lo hizo. DIEGO cuida las relaciones públicas, y así este año pagó el champán de la fiesta del Día del Mariño Suelto. Otra razón más por la que cae tan bien en Pamplona.

Vayamos ahora con las noticias de las banderillas. En su segunda corrida le negaron a PAQUIRRI a banderillar con «sus» rehiletos. El delegado gubernativo estuvo en el sitio haciendo cumplir el Reglamento. Si tenía el callejón completamente limpio, ¿por qué se le iba a escapar este detalle de las banderillas que PAQUIRRI trae de casa? Ahora me susurran que MANOLO CORTES ha prohibido a su peón LUIS GONZALEZ que banderillee de dentro afuera.

—Es para evitarle peligros, le contado a unos amigos.

A CORTES le dieron un aviso en su primera corrida y no lo puse en la crónica correspondiente. Es muy difícil enterarse de los avisos en esta plaza, por dos razones.

1. La algarabía de las Peñas impide oír los clarinazos.
2. Aunque los toreros lleven toreando mucho tiempo no les mandan recados.

Hay que estar, pues, mirando continuamente a la presidencia para ver si ordena avisar.

Ya dije que las orejas las dan con cierta facilidad algunas tardes. Será para animar la fiesta. O para organizarla.

Los que están organizados son los del aviso del estoque simulado. Tenían un cartel precioso pintado en blanco y rojo y, para ahorrar viajes, lo pasaban en el primer toro con la siguiente inscripción: «Autorizado el estoque simulado los espadas primero, segundo y tercero.» Tenían tres marcadores y, a alguno de los espadas se le ocurre usar el de verdad, suprimen al casillero correspondiente y en paz. ¿Por qué no se cambia el Regl...

SAN FERMIN

73

RESUMEN

EL DR. JUARISTI, MEDICO-JEFE DE LA PLAZA DE PAMPLONA



Charlando con nuestro enviado especial (Fotos Chapresto.)

«NO OCULTAMOS TRAGEDIAS DE LOS ENCIERROS: ESA ES UNA FALSA LEYENDA»

«TODOS LOS PERCANCES SE HACEN PUBLICOS»

«ES VERDAD QUE HAY MUCHOS LESIONADOS EN LA SUELTA DE VAQUILLAS»

que tenemos muchos a los que de San Fermín —y no es tópico— resulta milagroso todas las mañanas. También este año.

Efectivamente, hay que atender muchos frentes. Pero el capote

R. D.-M.

El que mejor puede hablar de «la tragedia de Pamplona» es el doctor Juaristi, médico-jefe de la enfermería y sobre el que pesa el trabajo de curar a tantos heridos:

—No, no creo que deba suprimirse. Es verdad que corre mucha gente, pero los percances de verdad ocurren cuando van pocos. En la aglomeración aumenta el número de lesionados, pero no de lesionados de gravedad.

—¿Fueron muy sangrientos los encierros de 1973?

—No. Normales o quizá un poquito por bajo de lo normal. Sólo tuve que asistir a un herido muy grave, pero el chico se está recuperando bien.

—Hay una leyenda según la cual ustedes ocultan el número de muertos y de heridos graves. ¿Es verdad?

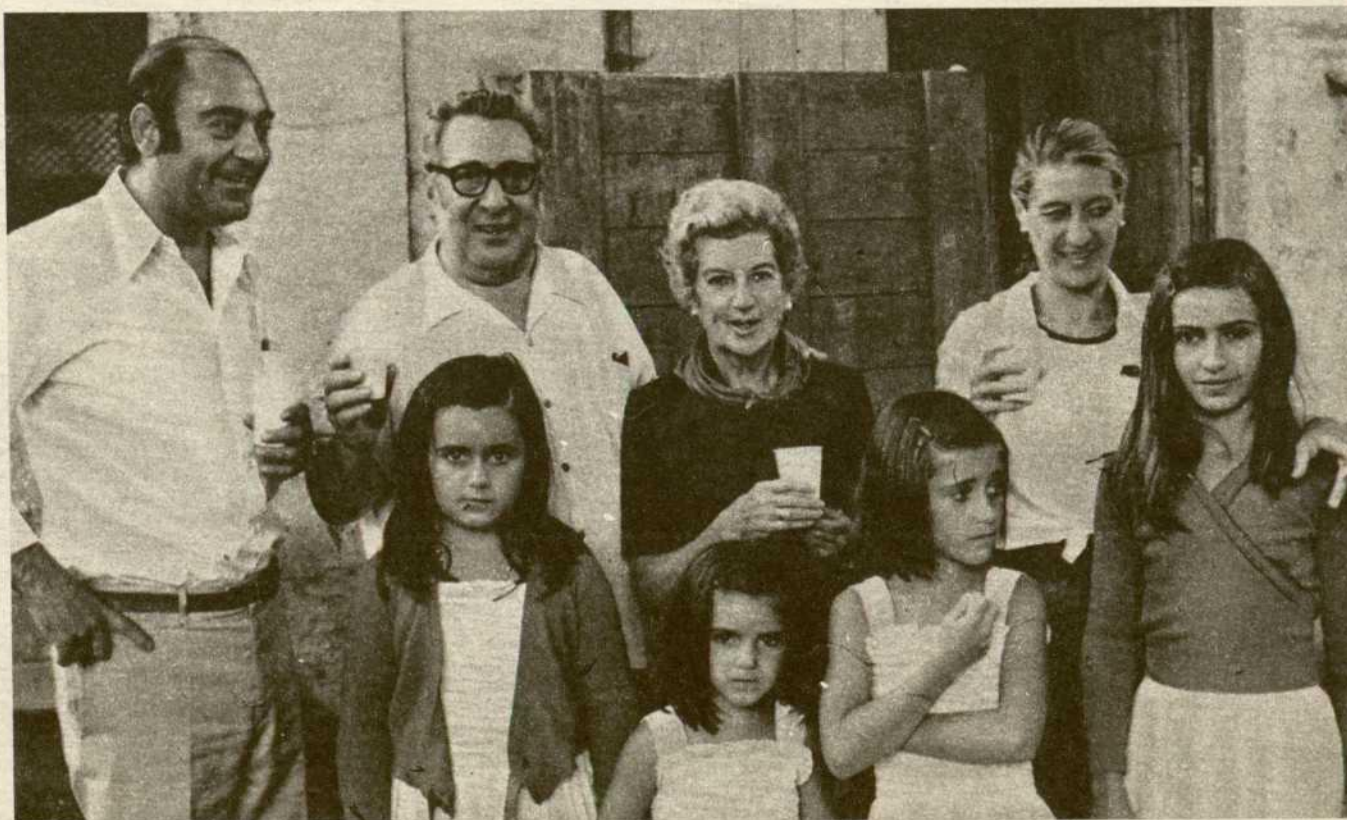
—En absoluto. Decimos la verdad. No se oculta nada.

—Pero a veces el número de heridos es grande.

—Sí, llega a cien e, incluso, a doscientos por día, pero no a consecuencia de los encierros propiamente dichos, sino de las vaquillas que se corren luego en la plaza. Los golpes y contusiones son innumerables.

—Total, que en esta semana tiene usted más trabajo que en el resto del año.

—Hombre, no tanto, pero sí



El doctor Juaristi, con sus hijos y nietas en los corrales del Gas.

mento en este aspecto y se anuncia solamente cuando usen el de verdad?...

Se habló mucho en Pamplona de la faena que realizó JAVIER SARA-SA en el festival de la mañana del día 9 a un toro de CESAR MORENO. Algunos le han calificado como la mejor faena de la Feria. Por cierto que el ganadero de la tierra —al ver el juego de sus toros en estos sanfermines— me dijo:

—Era una corrida con demasiados kilos y trapío. Voy a rebajar el peso y dejar a mis toros en el tipo de siempre. Quizá lleve una corrida de toros a la Feria de Vitoria.

—¿Decepcionado?

—No mucho. Lo que pasa es que se esperaba bastante de mi corrida, pero creo que fue perfectamente toreable.

La corrida del día 13 fue transmitida también en color. Los que la vieron por los monitores me han contado que resulta maravillosa. Así da gusto. Quizá el día que el color se popularice, le vuelve a ocurrir lo mismo a la Fiesta.

En Pamplona se hablaba de que AGUSTIN CASTELLANOS «EL PURI» va a reaparecer como matador.

Como se sabe, la Casa de Misericordia tiene instituido un premio de 25.000 pesetas, que el ganadero cobra cuando percibe sus honorarios por la corrida, a cada una que no se caiga. Este año recibirán el premio varios ganaderos. Enhorabuena.

El ex Ministro de la Gobernación, señor GARICANO GOÑI, como buen pamplonica, asistió a la Feria. Vio algunos encierros desde el burladero de la plaza.

También estuvieron NANCY y Federico, dos actores alemanes, con cierta popularidad por ser seguidores de ORDÓÑEZ. Ella, muy perspicaz, ha amonestado cariñosamente a los que echaron a los maestros, y al ver el panorama, se sinceró:

—Total, que nos queda el toro del nueve y los críticos taurinos...

NANCY y FEDERICO ya están en Valencia.

Algunas corridas salieron astigordas y romas, y como hay mucho celo por la integridad del toro, se envió —como ya se ha dicho— la cornamenta de dos toros de FERMIN BOHORQUEZ a la Escuela Nacional de Sanidad para que sean reconocidas.

Montar los encierros —y seguimos con los toros— cuesta unos dos millones de pesetas en total. Este año, por vez primera, se cobró para entrar en la plaza, y por eso se ha levantado una cierta polémica. Hay entradas privilegiadas que se venían pagando, pero la aglomeración ha obligado a la Casa de Misericordia a seleccionar, porque los días punta verdaderamente Pamplona está imposible.

Por otro lado, también se piensa en la conveniencia de suprimir el encierro del domingo, porque corre demasiada gente y hay mucho peligro, pero no parece que se pueda llevar a la realidad. Pesa mucho la tradición.—R. D.-M.

MADRID

CONFIRMA LA CLASE DE LA FUTURA FIGURA DEL TOREO



SIMÓN

DISTINTO A TODOS!!

ROMPE LA MONOTONIA DEL TOREO



CUATRO ACTUACIONES DE MATADOR DE TOROS: PAMPLONA - PAMPLONA - AVILA,
CON CORTES DE OREJAS Y SALIDA A HOMBROS, Y AHORA MADRID,
CONFIRMAN LO QUE LA PRENSA Y LA AFICION PREDIJERON UN DIA...

¡¡SIMON SERA FIGURA CON EL TORO!!

Apoderado LUIS ALVAREZ SANCHEZ

Chalet "La Hiedra" Carretera "El Escorial" km.1.500 -Las Rozas- Tel. 6370937 -Madrid



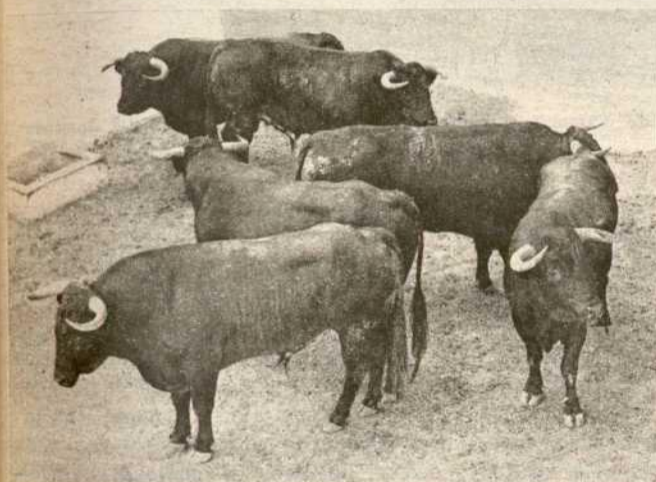
VALENCIA: FERIA DE SAN JAIME

Crónicas: Mariano TUDELA,
enviado especial

Fotos: José CERDA

- En la primera corrida éxitos de Ruiz Miguel y Dámaso González
- En la segunda el éxito correspondió a Luis Miguel «Dominguín»

SALSA MARINERA CON SABOR DE LA ISLA

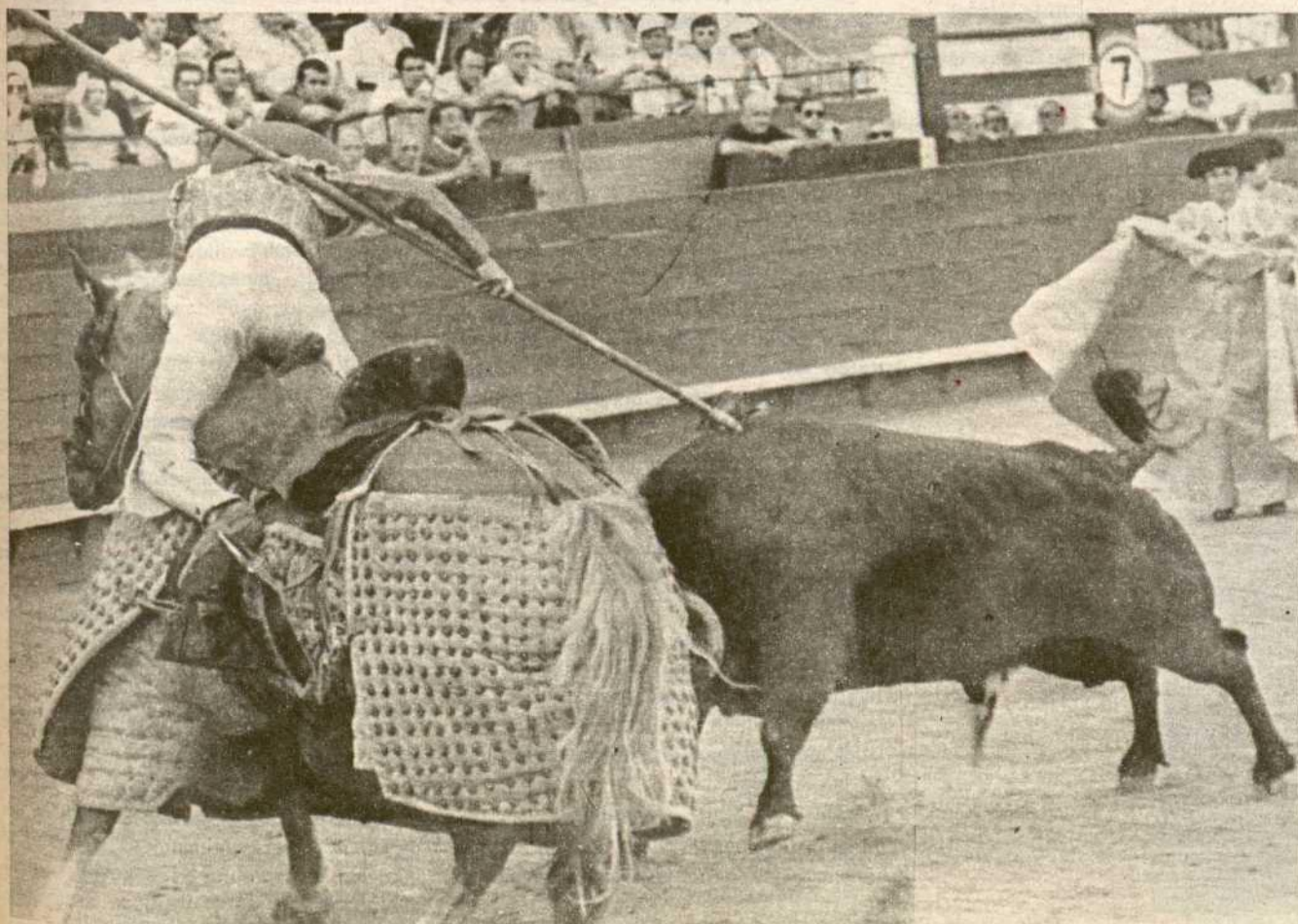


Este es el aspecto de los toros de Bohórquez, que dieron muy buen juego, sobre todo los lidiados en la primera mitad



El patio de caballos de Valencia ha recobrado su actividad, que durará lo que, a lo largo de la semana, la Feria

Así peleó en varas el primero de los tres muy buenos primeros toros de Bohórquez, que desaronó al picador



VALENCIA, 21 de julio (Crónica de Mariano Tudela, enviado especial de EL RUEDO.) — Seis toros de don Fermín Bohórquez, bien presentados en general y en su mayoría aplaudidos, en el arrastre. Los tres primeros dieron un juego excelente, siendo un gran ejemplar el que abrió plaza, noble, bravo y codicioso, faltándole únicamente un poco más de fuerza para ser un toro de bandera.

Tarde calurosa, pero con una muy agradable brisa. Superior entrada en la sombra y floja en la solanera.

Ricardo de Fabra; aplausos y pitos en el primero, al que mató de un pinchazo bien señalado, metisaca y media estocada. Voluntarioso y vulgar. En el cuarto estuvo desganado y sin querer hacer nada. Bronca, después de matar de un pinchazo hondo y estocada corta y caída.

Francisco Ruiz Miguel; una oreja en el segundo, en insistente petición de la otra, y otra oreja en el quinto, dos faenas de gran mérito en ambos toros, sobresaliendo su quehacer artístico en el primero del lote, y su valentía y denuedo en el otro. Pinchazo y estoconazo hasta la bola en el segundo y un espadazo entrando a ley en el quinto. Salió a hombros.

Dámaso González; también cortados orejas, una de cada toro de su lote. Hizo dos faenas similares, apoyadas en la mano derecha y describiendo gran cantidad de pases circulares que entusiasmaron a la concurrencia. Mató al tercero de estocada casi entera y un golpe de verduguillo, y de pinchazo sin soltar y estocada, al que cerró plaza.

Señalemos de la labor de los subalternos el gran trajinar de Pacorro y un soberbio par de Paco «el Rubio» en el cuarto de la tarde, que produjo una insistente ovación de gala.

Después de su clamoroso triunfo de Madrid, a Ruiz Miguel parece que no hay quien le pare. Para el leal saber y entender de este cronista, en la primera de la Feria valenciana de julio, el gaditano hizo todo el gasto, y no sólo toreando con ese denuedo, valentía y amor propio que ya son características en él, sino exhalando un bien medido perfume artístico que cuajó en una excelente faena a su primer toro.

Para el buen «gourmet» valenciano el cartel tenía la atracción que siempre despierta el nombre de Ricardo de Fabra, el animoso torero de la tierra; el tesonero son de Dámaso González, al que han venido a ver hoy, no pocos albaceteños y sus peñas de

VALENCIA: LA FERIA DE SAN JAIME

Vicente Vila «Rubio de Valencia», que pronto cumplirá noventa años, fue designado asesor de la primera corrida de Feria



la región en masa; y, claro, la espléndida realidad juvenil de Ruiz Miguel, que también aquí tuvo su tarde de triunfo. Pero aunque no todos estén de acuerdo, quien escribe piensa que el primer festín de la Feria sólo con un gusto pervivirá en el recuerdo, el de la salsa marinera con sabor de la Isla que Ruiz Miguel se supo sacar de su bien abastecida cocina.

¡Qué bien supo aprovechar el chico las excelentes condiciones de bravura y nobleza del primero de su lote! Rabioso, con ganas, guiado por impulsos de novillerito que empieza, Ruiz Miguel, no obstante, trató de contener y domeñar ansias y ardores para centrarse en un toreo reposado, hondo, fino, artístico, y también poderoso. Con enjundia, con garbo y alegría lanceó al bravo ejemplar de Bohórquez, consiguiendo generales clamores al llevarlo limpiamente al caballo por medio de chicuelinas al paso. Después, con la muleta, empezó trasteando con eficacia, para echarse

el engaño a la izquierda e instrumentar unos soberbios naturales, citando de frente y adelantando la pierna. Con el público entregado, en medio de los sonos de la charanga, Ruiz Miguel reincidió en el natural, adornándose después con abaniqueros y desplantes de mucho sabor torero. Perfilándose bien, encontró hueso, para, a renglón seguido coger un estoconazo irreprochable que hizo rodar al bravo animal.

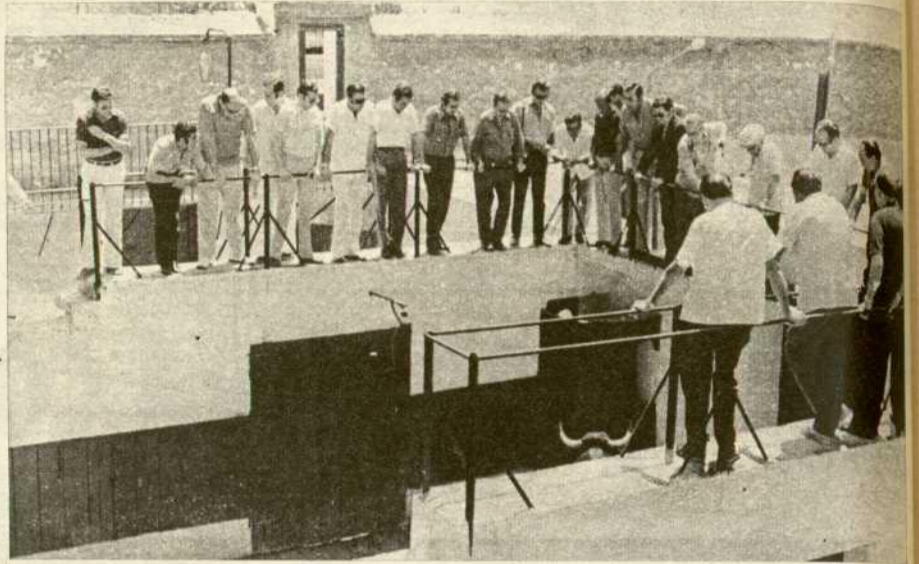
Pero Ruiz Miguel no se contentó con eso. Tenía que dar una nueva medida culinaria a su exquisita salsa marinera. Y en el cuarto, que era toro con otros lópeces y no pocas dificultades, el muchacho sacó a colación todo su repertorio de buen guisandero. Al animal, con muchos pies, aqueñado y hasta con tendencia a la huida. Ruiz Miguel lo persiguió hasta que consiguió centrarlo después de hacerse con él. Fue una labor tesonera, de torero macho, como decían los viejos cronistas. Trasteó a su oponer

te ciñéndose muy bien con la derecha y obligando lo suyo. Utilizó también la izquierda, temerario, exponiendo, valentísimo. Y como agarró una espada fulminante, volcándose en el morrillo, el público, puesto en pie, demandó estentóreamente la segunda oreja, cosa que el usía no concedió en una especie de rigor que nos gustaría ver proseguido durante toda la Feria. Cuando Ruiz Miguel salía en hombros al final de la corrida, en unión de Dámaso González, un profundo aroma marinero, con esencias de su Isla, invadía la plaza toda.

Siento tener que decir que Dámaso González no pudo conseguir demasiados alardes de la cocina manchega en que, sin duda, tantas ilusiones había depositado para este primer festín. Claro, que la mayoría no estuvo de acuerdo conmigo, puesto que se le aplaudió a rabiarse, se le pidieron otorgaran dos orejas y salió a hombros al final del festejo.

Pero creo, sinceramente, que ese no es el camino del simpático torero albaceteño. Está en un momento peligroso de su carrera, y no sabe qué hacer con la capa en las manos. Con

SEGUNDA CORRIDA



Los corrales de la plaza de Valencia durante el apartado de la corrida del domingo, la de Benítez Cubero

VALENCIA, 22.—Seis toros de don José Benítez Cubero que compusieron una corrida terciada, apta para los toreros y sin dificultades. Carecieron de fuerza, y aunque entraron a los caballos con presteza, se amilanaron en las primeras de cambio. Primero, segundo y cuarto se cayeron. El mejor presentado fue el quinto.

Luis Miguel «Dominguín», ovación fuerte en el primero y una oreja en el cuarto, con insistente petición de la otra y vuelta al ruedo triunfal, con devolución de prendas y entusiasmo en los tendidos. Cuidó esmeradamente de la dirección de la lidia.

Curro Romero escuchó grandes ovaciones en el segundo del festejo, dando la vuelta al ruedo después de registrarse en la plaza una sonora petición de oreja. En el quinto, y de principio, todo hizo presagiar una actuación parecida a la anterior, pero la moral del torero se vino abajo y se enredó con la espada. Bronca fuerte y, al tiempo, nutridísimos aplausos en una viva estampa de lo que es la división de opiniones.

Julián García estuvo toda la tarde valiente, bullidor y con ganas, intentando su toreo de forcejeos tesoneros. Aplaudido en muchas ocasiones durante la lidia de sus dos toros, hubo de pechar con silencios a la muerte de éstos.

La plaza registró una buena entrada, faltando un pelo para el lleno en sombra y ofreciendo las localidades de sol un lucido aspecto. Tarde a ratos entoldada, con algo de viento.

Había sus recelos. No estaban todos seguros. Alguien apuntaba que Luis Miguel tampoco vendría este año a la Feria valenciana de julio. Un viejo aficionado de Utiel me decía por la mañana en la playa de las Arenas:

—No sé, no sé, pero sentiría que Dominguín no viniese. Para mí, con su presencia, esta puede ser «la tarde de los generales».

Luego el hombre me explicó que, para él, Luis Miguel y Curro son algo más que toreros en activo, son «generales con mando en coso de todo el orbe taurino».

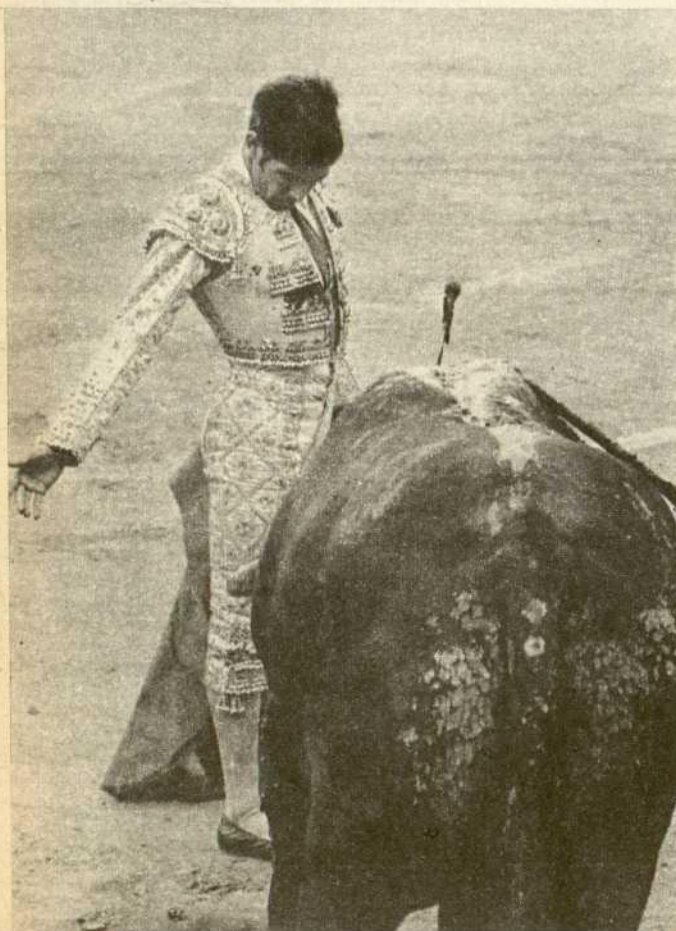
Bueno, pues mi amigo se salió con la suya y esta tarde pudo ver, en su plaza de la capital, la actuación completísima de un hombre que a los cuarenta y siete años sigue con su generalato taurino auestas. Su faena, el cuarto del festejo, fue resueltamente primorosa, desde que la inició, con unos superiorísimos lances de recibo, hasta que la remató con uno irreprochable estocada, aunque ésta hubo de requerir el aditamento de dos golpes de verduguillo.

LUIS MIGUEL

Decir que Luis Miguel torea ahora como en sus años mozos es decir una tontería, porque la veteranía es un grado y, gracias a ella, torea mejor. Quizás pueda ocurrir que su difícil facilidad sea tan auténtica que, algunas veces, las cosas que hace no lleguen a los tendidos con la misma intensidad que llegaban cuando era un chico y apuntaba los detalles que habrían de llevarle a ser el torero más largo de su época. Esta tarde manejó la capa con garbo y donosura, sin un lance de más, sino los justos. Tres pares de banderillas en el cuarto de la corrida pusieron a la plaza en vilo. Yo destaco el tercero, inmenso, al quiebro y encerrado en tablas. Con la muleta, cuyo trabajo empezó de rodillas y, antes aún, sentado en el estribo, tuvo su faena cadencia, ritmo y empaque. Toreó majestuosamente con la derecha, impávido, con los pies juntos y más tarde, en el mismo platillo, dio todo un curso de toreo al natural. Adornó su faena con molinetes de rodillas, desplantes y abaniqueros sosegados, sin arrebujarse para nada en la muleta. Aguantó lo suyo en algún que otro natural y de pecho, y dejó un inmejorable sabor de boca a esta afi-



Ricardo de Fabra abrió feria, y le vemos lancear a su primer toro. Su labor en éste fue la más lucida de su tarde



Ruiz Miguel continuó su buena racha y salió de la plaza con nuevos trofeos. Le vemos en espera de que doble un toro

la muleta nos dio todo un curso, es verdad, del pase circular, largo, honrado, inmenso, inacabable. Pero si alguien ha llamado monotonía a los dos pases, ¿cómo hemos de denominar a esta insistencia, casi única, en el infinito circular, por bien dibujado que se instrumente?

No, creo honradamente que ese no es el camino de Dámaso González, torero con muchas otras posibilidades como ya djó entrever esta tarde, al matar muy bien a sus dos toros, necesitado solamente de tres viajes para deshacerse de ellos

Ricardo de Fabra hizo pasar el arroz de punto, y de esta forma nos quedamos sin la paella. Me parece que no está puesto, ni centrado y si en el toro que abrió plaza pudimos apreciarle voluntad y buenos deseos, algo es algo, en el último hay que censurarle su desgana, su decisión de irse para casa cuanto antes, su falta de moral y de arrestos.

¡Lástima de paella valenciana! ¡Con la de condimentos de toro! suerte que tenía el bravo animal que inició la Feria de San Jaime!

Dámaso González cortó una oreja en cada toro. A su estilo prodigó los pases, ya que es partidario de faenas largas



DA: LA TARDE DE LOS GENERALES



Este es el aspecto de los toros de la segunda tarde. Fueron flojos y se amillanaron ante los cañillos

ción que, por otra parte, le agradeció lo suyo la reaparición. En el primero, al que saludó con una larga cambiada, Luis Miguel también estuvo en torero, aunque su faena se deslució ante la endebles del astado, que varias veces rodó por la arena. Pinchó en hueso y consiguió a la segunda una entera sumamente habilidosa. Se le aplaudió con fuerza y saludó desde el tercio.

CURRO ROMERO

Para la tarde de los generales, mi amigo de Utiel necesitaba de la presencia del Curro Romero de su alma. Y el de Camas vino a Valencia, por lo que se vio de principio, a dejarse el cupo de broncas de la casa para mejor, o peor si bien se mira, ocasión. Al rematar con una media prodigiosa cuatro verónicas impecables, a la salida del segundo, el público se encendió en fuertes ovaciones y, a partir de aquí y hasta la estocada final, le jaleó todos y cada uno de sus lances bien dibujados, de sus muletazos con esencias que se venden tan caras. Con la derecha o con la izquierda, toda la labor de Curro fue superior en este toro. Su toreo cario entusiasmo al público, que no cesó de aplaudirle, enardeciéndose en los momentos culminantes, cada vez que el torero, transfigurado y agigantado, remataba uno de esos muletazos lentos, templados, que llavan al toro como embebido en un prodigio. Fue, además, una faena justa, sin un toque de más a la muelta, porque Curro, de vez en cuando, también posee el difícil secreto de saber cuando hay que

montar la espada. Pinchó tres veces antes de agarrar la estocada, por eso se le esfumó la oreja, limitándose el premio a la vuelta al anillo.

En el quinto de la tarde, el menos terciado del encierro, Curro empezó bien, pero el gozo duró poco, porque pronto dejó de confiarse, dándose al bailoteo. Unos ayudados por bajo, y dos o tres rechazos, fueron lo más reseñable. Pinchó feamente por cuatro veces, antes de conseguir una estocada algo caidilla, que necesitó todavía de dos golpes de descabello. Aquí asomó la bronca, que arreció cuando Curro salió a saludar a los también muy cerrados aplausos que mereció su actuación para un cierto sector de público.

JULIAN GARCIA

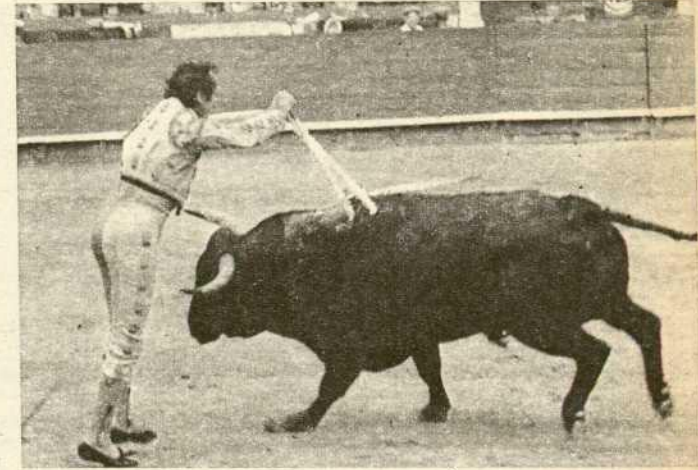
Entre general y general, el edecán Julián García, a quien sus medio paisanos siempre reciben con cariño, no tuvo hoy su tarde, no porque fuera la de los generales, que el hombre no se arredró, y lo intentó todo, sino porque las cosas no le salieron bien y ni siquiera pudo sacar todo el rentable jugo que este torero rubiasco extrae a su número particular. Jaleado y aplaudido por sus seguidores, los ánimos se vinieron abajo ante la realidad, y al término de sus dos intervenciones se extendió sobre la plaza un piadoso silencio.

Lo bueno es que casi no hemos tenido ocasión de aburrimento y la Feria marcha viento en popa. Vamos a ver si sigue por este camino.

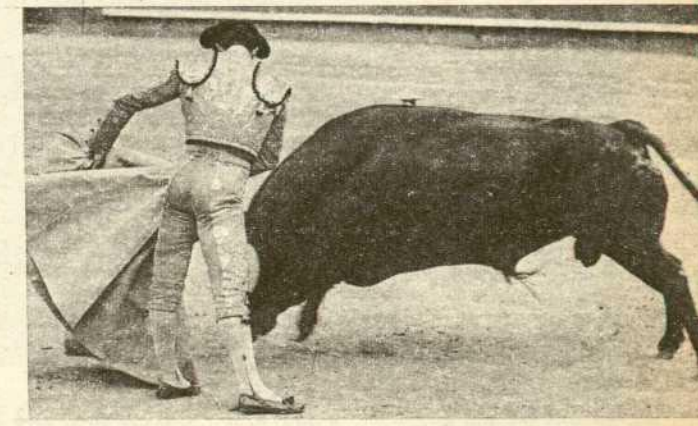
Muestra de que la flojedad de los toros continúa en ocasiones es la gráfica en que el toro deslució la faena



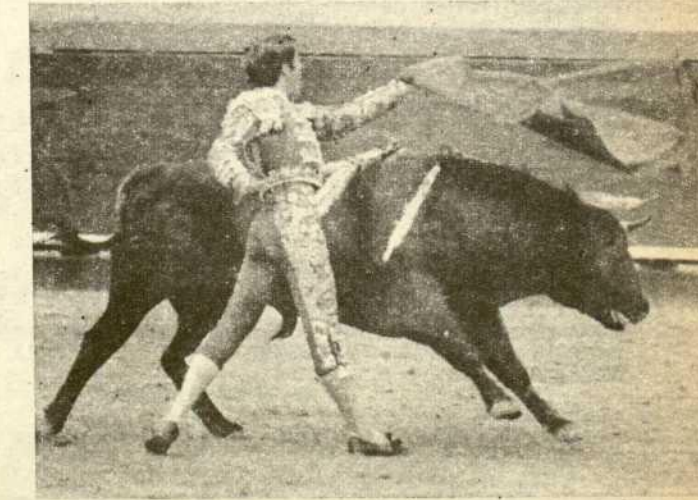
Luis Miguel, ya recuperado, banderilleó al cuarto de la tarde y cuajó con él un éxito que valió la oreja



Un remate de Curro Romero que en su corrida obtuvo petición de oreja en uno y dividió opiniones en otro



Un buen pase de pecho de Julián García, que fue aplaudido en varias ocasiones, aunque no logró cortar orejas



PERSISTIA LA GRAVEDAD DE VICENTE PUNZÓN

A la hora de cerrar nuestra edición —dos de la tarde del lunes— nos informaron desde el Sanatorio de Toreros que persistía la gravedad de Vicente Punzón, aunque se había observado una ligera mejoría. Don Máximo García de la Torre estuvo toda la noche del domingo

y la mañana del lunes junto a la cama del torero para observar todas las reacciones de Punzón. No obstante, nos informaron de que había que esperar más tiempo para saber la evolución de la herida, que pone en peligro la vida de Punzón y, en último caso, la pierna.

A la hora de cerrar la edición

CARTELES PROXIMOS

JULIO

24. MONT DE MARSAN.—Diego Puerta, Ruiz Miguel y Niño de la Capea. (Toros de Buendía.)

24. VALENCIA.—El Viti, Paquirri y Julián García. (Toros de Alonso Moreno.)

25. ALCIRA.—Corrida de rejoneo, A. I. Vargas, J. M. Landete y Luis Miguel. (Toros de Lacave.)

25. AVILA.—José Fuentes, Julián García y S. López. Toros de Pío Tabernero.)

25. EL TIEMBLO.—Rejoneador Arandilla y los espadas J. L. Ortuño y Curro Valencia. (Novillos de la viuda de A. Pérez Tabernero.)

25. SANTANDER.—Paquirri, Palomo «Linares» y El Norteño. (Toros de Antonio Pérez.)

25. TUDELA.—Curro Romero, S. M. «El Viti» y Ruiz Miguel. (Toros de Martínez Gallardo.)

25. VALENCIA.—Gallos, Manzanares y Julio Robles. (Toros de J. L. Osborne.)

26. SANTANDER.—Curro Romero, José Fuentes y Niño de la Capea. (Toros del marqués de Albayda.)

26. VALENCIA.—Luis Miguel «Dominguín», Diego Puerta y El Viti. (Toros de Antonio Méndez.)

26. TUDELA.—Currito, Manolo Arruza y Fernando Domínguez. (Novillos de Ana Romero.)

27. SANTANDER.—Diego Puerta, S. M. «El Viti» y Ruiz Miguel. (Toros de Francisco Galache.)

27. VALENCIA.—P. «Linares», S. López y Manzanares. (Toros del conde de Ruiseñada.)

28. VALENCIA.—Paquirri, D. González y Ruiz Miguel. (Toros de Palha.)

29. TUDELA. (Corrida de rejoneo.)—Hermanos Peralta, Alvaro Domecq y J. S. «Lupis». (Toros del marqués de Villamarta.)

29. AZPEITIA.—Manolo Rubio y Curro Valencia. (Novillos de I. y Tulio Vázquez.)

29. MALAGA.—Manuel García «Palmeño», Rivera y Julián García. (Toros de García-Fernández Palacios.)

29. VALENCIA.—R. de Fabra, El Calatraveño y

Santiago López. (Toros de Pablo Romero.)

29. ORTHEZ (Francia).—José Falcón, Antonio J. Galán, Raúl Aranda. (Toros de Coimbra.)

30. MALAGA.—Manolo Arruza, Salvador Paredo y José Manuel «Dominguín». (Novillos de Caridad des Allimes.)

30. CALASPARRA.—P. L. Ortuño, J. Ibáñez y Curro Valencia. (Novillos de Marín.)

31. AZPEITIA.—Francisco y El Arriero. (Novillos de Alonso Moreno.)

31. MALAGA.—Paco Bautista, José Ortega y José Antonio Campuzano. (Toros de Gabriel Rojas.)

31. BILBAO.—Paco Fallarés, único espada. (Toros de «Los Guateles».)

AGOSTO

1. AZPEITIA.—Rafael Ponzo y Palomo II. (Novillos de «Charco Blanco».)

1. MALAGA.—Luis Miguel «Dominguín», Diego Puerta y A. José Galán. (Toros de Benítez Cubero.)

2. MALAGA.—Paquirri, Miguel Márquez y Dámaso González. (Toros de Belén Ordóñez.)

3. HUELVA.—Luis Miguel «Dominguín», Curro Romero y Paquirri. (Toros de «Torrestrellas».)

3. MALAGA.—El Viti, Palomo «Linares» y El Niño de la Capea. (Toros de Urquijo.)

4. HUELVA.—Diego Puerta, Palomo «Linares» y Campuzano. (Toros de G. Ortega.)

4. MALAGA.—A. «Bienvenida», C. Romero y Manzanares. (Toros de P. Romero.)

5. HUELVA.—Limeño, P. G. Terrón y Julián García. (Toros de Miguel Báez.)

5. MALAGA.—P. L. Román, Miguel Soler y Curro Claros. (Toros de J. L. Vázquez.)

5. CERET (Francia).—Manolo Peñaflo, Pepe Colmenar y Pepín Peña. (Novillos de Frias Hermanos.)

5. MOTRIL.—Rejoneador Moreno Pidal y los diestros Manolo Cortés, José Luis Parada y El Colombiano. (Toros del conde de La Maza.)

5. BAYONA (Francia).—El Viti, Palomo «Linares» y A. José Galán.

(Toros de J. P. Domecq.)

5. HAGETMAU (Francia). El Estudiante, Manolo Arruza y Eladio Peralvo. (Novillos a designar.)

5. VITORIA.—Rejoneador Moreno Pidal, Paquirri, Ruiz Miguel y Marismeño. (Toros de J. Buendía.)

5. TARRAGONA.—Rejoneador Angel Peralta y los espadas Paco Camino, José Fuentes y Dámaso González. (Toros de Urquijo.)

6. VITORIA.—Diego Puerta, Palomo «Linares» y R. Aranda. (Toros de J. P. Domecq.)

7. VITORIA.—Curro Romero, El Viti y Niño de la Capea. (Toros de José Mari Pérez Tabernero.)

8. VITORIA.—Paquirri, Dámaso González y Campuzano. (Toros de M. Arranz.)

9. VITORIA.—Diego Puerta, El Niño de la Capea y Julio Robles. (Toros de Luis Albarrán.)

10. HUESCA.—L. M. «Dominguín», El Viti y Palomo «Linares». (Toros de Lisardo Sánchez.)

11. SAN SEBASTIAN.—El Viti, D. González y J. Robles. (Toros de Benítez Cubero.)

11. ST. VINCENT DE TYROSSE (Francia).—Jaquito, Chavalo y Eladio Peralvo. (Novillos de Alonso Moreno de la Cova.)

11. HUESCA.—Paquirri, Niño de la Capea y R. Aranda. (Toros de Louro Fernández.)

12. ALMUNECAR.—Rejoneador Moreno Pidal y los diestros Curro Girón, Pedrín Benjumea y J. Luis Román. (Toros del conde de La Maza.)

12. HUESCA.—Francisco, Paco Alcalde, Manolo Arruza y J. M. «Dominguín». (Novillos de Matías Bernardos.)

12. BAYONA (Francia).—Corrida de rejoneo. Hermanos Peralta, A. Domecq y J. S. «Lupis». (Toros de «Torrestrellas».)

12. GIJON.—El Estudiante, Andrés García Blanco y El Asturiano. (Novillos de Sotillo Gutiérrez.)

12. SAN SEBASTIAN.—Ruiz Miguel, Manzanares y Aranda. (Toros de F. Bohórquez.)

13. ALMUNECAR.—Miguel Mateo «Miguelín», Palomo «Linares» y Antonio J. Galán. (Toros de Gavira.)

13. SAN SEBASTIAN.—Diego Puerta, P. «Linares» y Niño de la Capea. (Toros de B. Ibán.)

14. ALMUNECAR.—Santiago López y J. Julio «Granada». (Toros de Sorando.)

14. GIJON.—El Viti, Palomo «Linares» y Julián García. (Toros de Alonso Moreno.)

14. SAN SEBASTIAN.—Paquirri, Ruiz Miguel y Gallos. (Toros de M. Arranz.)

15. ALMUNECAR.—Rejoneador Gregorio Moreno Pidal y los espadas Jaime Ostos, Manolo Cortés y J. L. Parada. (Toros de Sánchez Arjona.)

15. BAYONA (Francia).—Diego Puerta, Paquirri y Julio Robles. (Toros de Joaquín Buendía.)

15. GIJON.—Rejoneador Moreno Silva y los espadas El Calatraveño, Curro Fuentes y José J. «Granada». (Toros de Palha.)

15. JATIVA.—Chavalo, Julio González y Copetillo. (Novillos de Frías.)

15. SAN SEBASTIAN.—Luis Miguel «Dominguín», El Viti y Julián García. (Toros de Arranz.)

16. GIJON.—L. M. «Dominguín», D. Puerta y J. Robles. (Toros del conde de Ruiseñada.)

16. JATIVA.—Paco Camino, Paquirri y D. González. (Toros a designar.)

16. SAN SEBASTIAN.—Antonio «Bienvenida», Raúl Aranda y Niño de la Capea. (Toros de S. Guardiola.)

17. GIJON.—Paquirri, Dámaso González y Ruiz Miguel. (Toros de J. L. Osborne.)

17. SAN SEBASTIAN.—Curro Romero, Palomo «Linares» y Manzanares. (Toros de Mercedes Pérez Tabernero.)

18. SAN SEBASTIAN.—Luis Miguel «Dominguín», Diego Puerta y Julio Robles. (Toros de Atanasio Fernández.)

19. BILBAO.—El Calatraveño, A. José Galán y Campuzano. (Toros de Pablo Romero.)

19. BAYONA (Francia).—José Falcón, Ruiz Miguel y Currillo. (Toros de «El Campillo».)

19. SAN SEBASTIAN.—Antoñete, Paquirri y Dámaso González. (Toros de Pablo Romero.)

19. TARRAGONA.—Rejoneador Rafael Peralta y los diestros Palomo «Linares», Miguel Márquez y Niño de la Capea. (Toros de Guardiola.)

19. MOTRIL.—Rejoneador Moreno Pidal y los espadas Antonio Porras y El Berenjeno. (Toros del conde de la Maza.)

20. BILBAO.—Curro Romero, El Viti y A. J. Galán. (Toros de C. Urquijo.)

21. BILBAO.—Dámaso González, Raúl Aranda y Julio Robles. (Toros de J. L. Osborne.)

22. BILBAO.—Paquirri, D. González y Niño de la Capea. (Toros de J. Buendía.)

23. BILBAO.—El Viti, Manzanares y Ruiz Miguel. (Toros del conde de la Corte.)

23. CUENCA.—Paquirri, Santiago López y El Estudiante, que tomará la alternativa. (Toros de F. Galache.)

24. BILBAO.—Diego Puerta, Paquirri y Julio Robles. (Toros de «La Quinta».)

24. CUENCA.—D. González, Julián García y Niño de la Capea. (Toros de Beca Belmonte.)

25. BILBAO.—Diego Puerta, P. «Linares» y Niño de la Capea. (Toros de Mercedes P. Tabernero.)

26. BILBAO.—Rejoneador Moreno Pidal y los espadas Dámaso Gómez, Falcón y Macareno. (Toros de M. Arranz.)

26. BAYONA (Francia).—Juan José Almería, F. Domínguez y Manolo Arruza. (Novillos de Joaquín Buendía.)

26. BENIDORM.—Luis Miguel «Dominguín», El Viti y A. José Galán. (Todos a designar.)

26. CUENCA.—Jesús Sánchez Jiménez, El Estudiante y otro. (Toros de Antonio Pérez.)

26. MOTRIL.—Rejoneador Moreno Pidal y A. Vargas, y los espadas Fernando Tortosa y Ricardo Chibanga. (Toros de Chamaco.)

26. SAN SEBASTIAN.—Rejoneador Moreno Silva y los espadas Ricardo de Fabra, Sánchez Bejarano y El Calatraveño. (Toros de Miura.)

SEPTIEMBRE

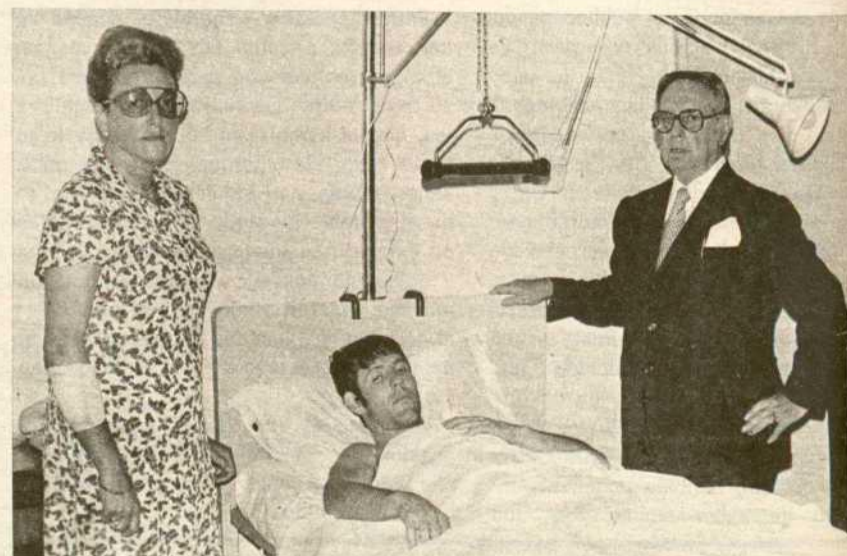
2. BAYONA (Francia).—Paquirri, P. «Linares» y Niño de la Capea. (Toros de Carlos Urquijo.)

2. SAN SEBASTIAN.—Festival benéfico. Actuará el novillero El Charro y los ex matadores Julio Aparicio, Litri y Antonio Ordóñez.

2. PALENCIA.—M. Márquez, D. González y El Regio, que tomará la alternativa. (Toros a designar.)

3. PALENCIA.—P. Camino, El Viti y Paquirri. (Toros a designar.)

PACO BAUTISTA SE RECUPERA



En Barcelona y en la clínica del doctor Olivé Gumá se recupera el liestro Paco Bautista, herido de gravedad el pasado domingo día 15 en una plaza de Lloret de Mar. Y es que las cornadas no perdonan ni en las plazas turísticas. Vemos al diestro en el lecho del sanatorio de la Ciudad Condal acompañado de sus padres políticos.

(Foto: SEBASTIAN.)

OTRA PAREJA DE ALBACETE

QUE EMPIEZA POR DONDE TERMINARON MONTERO Y PEDRES

¡ASI EMPIEZAN!



¡ASI TERMINAN!

J
U
A
N
I
T
O
M
A
R
T
I
N
E
Z



A
N
G
E
L
-
R
A
F
A
E
L

ULTIMAMENTE: Casas de Benítez, Bocairente y Villarrobledo fueron testigos

JUANITO MARTINEZ, 3 y rabo, 3 y rabo y 2 orejas

ANGEL-RAFAEL, 3 orejas, 2 orejas y 3 y rabo

¡ATENCIÓN, QUE TRAEN RUIDO!

PLAZA DE TOROS DE MADRID

DOMINGO, 22 DE JULIO DE 1973

Cinco toros de LOS MILLARES, antes Concha y Sierra, de Sevilla, y uno del Pizarral, que sustituyó al segundo anunciado al ser rechazado por cojera manifiesta en su salida. Excelente presencia de los titulares, sin llegar a ser terroríficos. Evidenciaron sentido y a ratos, según el tratamiento aplicado en cada suerte, ofrecieron peligro. El sobrero del Pizarral no desmereció ni en presencia ni en comportamiento a los toros anunciados.

VICENTE PUNZON

(De burdeos y oro.)

No terminó su labor en el toro que abrió plaza. Fue cogido, muy grave, en la iniciación de la faena.

JUAN ANTONIO «MACARENO»

(De verde y plata, con cabos negros.)

Actuación desafortunada a juicio de la concurrencia. Silencio y muestras de desagrado.

RAUL SANCHEZ

(De azul y oro.)

(Silencio, vuelta con algunas protestas y ovación.)

PICADORES

Francisco Villena Amaro y Alfonso Rodríguez Marín; Antonio Díaz y José Rodríguez Barrego; Mariano Rugio Borox y José Bozán Romero.

BANDERILLEROS

Rafael Redondo, José Pérez «Peluncho» y José Canto «Cantitos»; Luis Paura, Fernando Navalón y Camilo Losada; Antonio Maeso, Francisco Escobar y Francisco Martínez.

TEMPERATURA Y ENTRADA

Tarde calurosa. Cuatro quintos de entrada.

A LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE

Orden de lidia	Nombre	Núm.	Pelo	Kilos
1.º	Podenco	5	Capirote	533
2.º	Vinagrino	9	Negro zaño	493
3.º	Lebrero	20	Negro	
4.º	Postinero	2	entrepelao	553
5.º	Frontadero	30	Sardo	567
6.º	Silencioso	26	Negro salpicao Negro meano	525 561

COGIDA MUY GRAVE DE VICENTE PUNZON

Reaparecieron, en Las Ventas, los toros de Concha y Sierra, para poner en apuros a tres modestos Sólo una vuelta al ruedo para Raúl Sánchez

MADRID, 22. (De nuestra Redacción.)—Casi lleno en los tendidos y claros en las localidades de grada y andanadas situadas en el sector del sol. Importantes núcleos turísticos de diferentes nacionalidades ocupaban, puntualmente, sus asientos.

En chiqueros, seis toros de la ganadería de Los Millares, antes Concha y Sierra, de los que se lidiarían solamente cinco por manifiesta cojera del segundo, que fue sustituido por uno del Pizarral. Todos ellos de excelente presencia y romana. Astifinos, sin llegar a cornalones. Suficiente trapío. Comportamiento acorde con la lidia y con el sentido que desarrolla la edad. Variedad en la capa, pelo o pinta de los toros, que lucieron cueros diversos. Desde el berrendo capirote y botinero al clásico sardo, pasando por entrepelao, cárdenos, etc. Se defendieron ante el castigo y mostraron más retraimiento que codicia. Llegaron al último tercio con muchas dificultades que vencer.

AFAN DE TRIUNFO

Vicente Punzón, que repetía tras el triunfo de ocho días antes en esta misma plaza, se confió con la aparente suavidad del toro primero. Un toro que había tomado una sola vara y aparentaba una dócil embestida para la muleta. Así lo debió de creer el torero de Consuegra tras iniciar su faena con ese, siempre, espectacular pase cambiado por la espalda, que le salió perfecto de ejecución. Continuó Punzón en serie por ambos lados

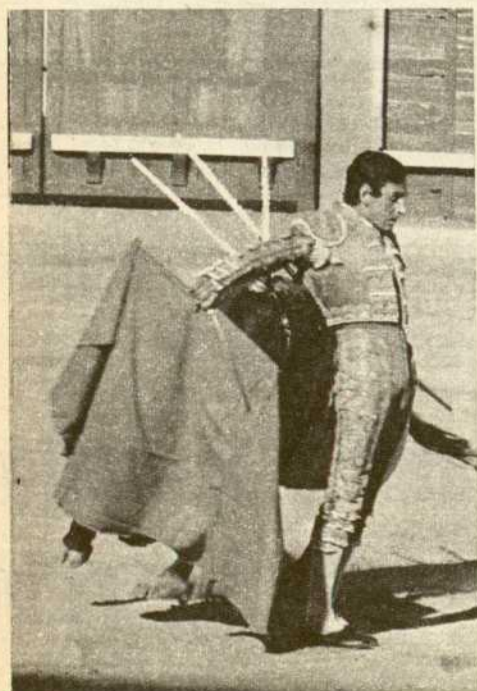
sin reparar que el recorrido del «berrendo capirote» se hacía, cada vez, más corto, buscando el bulto, hasta que lo encontró a la salida de un pase de pecho. Enganchado, volteado y recogido después en el suelo, las consecuencias no deparaban margen para el optimismo. Cuando las asistencias se llevaron al herido, la sangre del torero quedaba visiblemente en la arena. Lo despachó Juan Antonio «Macareno» de pinchazo, estocada corta y descabello. Se dedicaron palmas a quien en aquellos momentos estaba sometido a las expertas manos de los cirujanos de la plaza.

DESVANECIDO

Juan Antonio «Macareno» era la primera corrida en la que actuaba la presente temporada y las cosas no le rodaron como él y todos habrían deseado. Macareno es un torero al que le van determinado tipo de toros. Esta tarde no dispuso de ellos y el sevillano no pudo desplazar su pinturería, de la que tantas veces hizo gala, cuando novillero, en esta misma plaza. Ni con el cornúpeta del Pizarral que sustituyó al segundo de la tarde, que tenía mucho que lidiar para doblegarlo, ni con el quinto de la tarde, el más peligroso del encierro. Si a todo ello se suma lo acontecido al compañero de cartel, es fácil comprender de las pocas probabilidades de reacción con que contaba Macareno. Hizo la lidia que pudo y en los terrenos que pudo. Falló a la hora de matar. Total, saldo negativo.

VOLUNTAD

Raúl Sánchez no se dejó amilanar por las circunstancias en plaza y durante toda la tarde puso gran voluntad de triunfo. Y esa voluntad tiene el gran mérito al saberse sobreponer a las condiciones de cada uno de sus tres toros, que ofrecieron más dificultades que otra cosa. Luchó con eficacia con el tercero de la tarde, al que si no le dominó por los caminos del arte le instrumentó buenas cosas sueltas, sometiéndolo a conveniencia. Cuando opta por matar lo consigue de pinchazo, otro hondo y descabello al quinto intento. Al cuarto de la tarde le sacó los pocos muletazos que tenía, optando pronto por montar la espada, consiguiendo esta vez una gran estocada de bella ejecución y de efectos fulminantes. Dio la vuelta al ruedo con la complacencia de la concurrencia. Dispuesto a no dejarse escapar la ocasión, en el toro que cerró plaza puso todo su tesón y su corazón en dejar un buen sabor de boca. Y lo consiguió en una faena compuesta de pases con la muleta en ambas manos. Permitiéndose, incluso, adornos y desplantes. Dominando y mandando al toro, tras haberlo doblegado a base de porfía y exponiendo lo exponible, se tiró a matar. La espada le jugó la gran faena. Le hizo perder los trofeos que ya tenía ganados. El premio se quedó en fuerte ovación cuando mató a su enemigo de dos pinchazos, estocada y descabello a la segunda.



Vicente Punzón, en la iniciación de la faena



Raúl Sánchez



Animación



Macareno



La japonesita y el torero

PARTE FACULTATIVO. — «Durante la lidia del primer toro ingresó en esta enfermería el diestro Vicente Punzón, que fue asistido de herida por asta de toro en el tercio medio, cara interna, del muslo derecho, con una trayectoria de treinta centímetros, dirigida hacia arriba y afuera, que produce rotura de arteria y vena femoral profunda y vena safena, con grandes desgarros de los músculos abductores y vasto interno, contornea el fémur con salida en la cara externa del tercio superior del muslo derecho. «Shock» traumático. Preciso transfusión de sangre de noventa centímetros cúbicos. Pronóstico muy grave.—Doctor García de la Torre.

NUEVO CONVENIO HISPANO-COLOMBIANO

Reconocimiento oficial de la UNDETOC

Un puesto más, por Feria colombiana, para los toreros del país

Se reanudan las actuaciones de colombianos en España

Un nuevo convenio entre España y Colombia ha sido firmado. El acto —que viene a poner fin a un estado de crisis, por fortuna superado— tuvo lugar en el Sindicato Nacional del Espectáculo el pasado sábado día 21.

El nuevo convenio taurino hispano-colombiano, que tiene una vigencia inicial de dos años, tiene un principio importante, que es el reconocimiento mutuo y oficial de la Unión de Toreros de Colombia (UNDETOC) y de la Agrupación de Matadores de Toros y Novillos del Sindicato del Espectáculo de España como únicas entidades representantes de los intereses profesionales de los toreros de ambos países.

Por la parte española firmaron el convenio el presidente del Sindicato Nacional del Espectáculo, don Juan José Rosón; don Francisco Camino, presidente de la Agrupación de Matadores; don Rafael Torres, por parte de los apoderados; don Antonio Salcedo, por los subalternos, y don Agustín García Calleja, por los empresarios.

Por parte colombiana firmaron, en representación de UNDETOC, los matadores de toros Germán Uruña, Joselito Castro y Jaime González «El Puno»; el novillero José Galeano y el subalterno Rafael Gómez.

Como consecuencia del reconocimiento antes citado, el ámbito del nuevo convenio habilita a los toreros para actuar en cualquiera de los dos países con cualesquiera otros diestros que pertenezcan a las dos citadas entidades, Agrupación española o Unión colombiana. Con ello se reanudan las siempre cordiales relaciones taurinas entre los dos países.

PUESTOS EN LOS CARTELES

— Los matadores colombianos, en las Ferias de su país, ocuparán en los carteles tantos puestos como corridas haya, más uno. (Por ejemplo, en una Feria de cuatro corridas, con doce puestos, los reservados a los toreros colombianos serían cinco. Hasta ahora solamente tenían un puesto por corrida.)

— Los colombianos en España podrán ocupar, como máximo, el 50 por 100 del cartel, y los españoles en Colombia, los dos tercios.

— Ni los españoles en Colombia ni los colombianos en España podrán torear en novilladas sin picadores.

— Los matadores colombianos que debuten en España serán inicialmente clasificados en el grupo segundo. Los que ya hubieran toreado en nuestro país serán clasificados en la categoría que al-

canzaron en la última temporada de su actuación en España.

— En el curso de la temporada ascenderán o descenderán en la clasificación, según acuerde la Junta española sindical, pero en ningún caso su categoría será inferior al segundo grupo.

CUADRILLAS DE LOS MATADORES

— Los matadores españoles del grupo especial deberán llevar a Colombia dos subalternos (un picador y un peón) y los del primero un solo subalterno (picador o peón). Los colombianos en España de ambos grupos están facultados para utilizar estas mismas condiciones.

— Los encuadrados en los restantes grupos podrán desplazarse con un subalterno —si así desean— o utilizar los servicios de los subalternos españoles residentes en Colombia, pero respetando el número de subalternos nacionales obligatorio que determinan los preceptos vigentes en cada país.

APODERADOS Y MOZOS DE ESPADAS

— Por considerarse ambos como cargos de confianza, podrán actuar libremente en uno y otro país, previa demostración de su encuadramiento en el país de origen, acordándose también que no abonarán cuotas en ambas naciones. Los gastos de asistencia médico-farmacéuticas de los apoderados correrán a cargo de las entidades de la Seguridad Social de sus países de origen.

LOS REJONEADORES

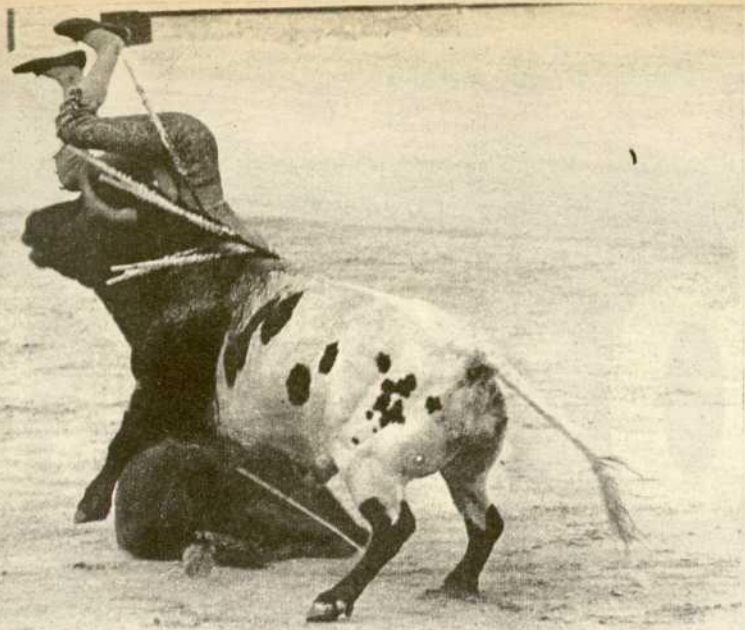
— Los rejoneadores españoles podrán actuar libremente en Colombia en veinte actuaciones y los colombianos en España en treinta. Los toreros de a caballo —españoles o colombianos— no «harán número» en las corridas en que actúen con toreros de a pie. Los rejoneadores conservarán las clasificaciones de sus países de origen.

NOVILLEROS Y BUFOS

— Para que un novillero español actúe en Colombia tendrá que acreditar haber toreado ocho espectáculos con picadores o doce sin ellos, lo cual se justificará documentalente.

— Los espectáculos cómico-taurinos podrán actuar libremente y sin limitación numérica en ambas naciones.

Por nuestra parte, celebramos que se haya llegado a este acuerdo que pone fin a tensiones y esperamos que los toreros colombianos que reanudan sus actividades en los ruedos españoles cosechen muchos éxitos de acuerdo con su categoría.



La cogida de Vicente Punzón

UN TRIUNFO QUE HARA HISTORIA

Lo que dijo la más prestigiosa crítica del memorable éxito de

ANTONIO JOSE GALAN

(4 orejas y un rabo) con toros de Miura en Pamplona

ABC

PAMPLONA, 14. (Por teléfono, de nuestro enviado especial.)—A estas horas todavía no nos explicamos lo ocurrido esta tarde en el coso pamplonico. El cronista, empapado de agua, ha podido ganar el hotel para cambiarse de ropa y contar lo antes posible lo acontecido esta tarde en la capital navarra. La ducha caliente no me ha hecho reaccionar del todo. No sé si lo que acabo de presenciar ha sucedido de verdad o ha sido fruto de un sueño. He visto —hemos visto todos los que llenábamos la plaza— a Frascuelo y al Espartero revividos en la persona de un torero joven, modesto, que anda a empujones para abrirse camino y que se llama Antonio José Galán. Este invierno fue noticia por aquello de tratarse de un peluquero de señoras que torea. Desde hoy va a ser figura del toreo, porque estamos ante un caso de valor realmente excepcional.

No dudamos de inclinarnos en nuestras personales preferencias por los toreros eminentemente artistas, pero este caso de hoy nos hace comprender el puesto que en su día ocuparon esos dos personajes de leyenda que fueron Salvador Sánchez «Frascuelo» y Manuel García «El Espartero», diestros desprovistos de arte, pero que se dejaban colgar de los pitones de aquellas duras corridas del pasado siglo. Si lo que Galán hizo hoy surge en una tarde normal de una corrida cualquiera de esas que aparecen sospechosas de pitones en muchas ferias, a estas horas no pasaríamos de escribir que estuvo valiente, pero que había que verle frente a los dos toros de don Eduardo Miura, en medio de un aguacero, con cielo completamente oscuro, los relámpagos iluminando tétricamente la plaza, mientras los truenos daban a todo aquello una impresión apocalíptica. Confieso que es lo más sinceramente emocionante que he visto en mi vida. Ni preparado con efectos de película de terror se podía conseguir algo tan estremecedor.

Las dos faenas de Galán se presenciaron en pie. Los que aguntaban la violenta lluvia no pestañeaban, no buscaban ni tan siquiera la huida. Daba igual. Una cosa así sólo se presencia una vez en la vida. No voy a hablar de exquisiteces, de templados y suaves pases naturales, aunque también los hubo, algunos, porque allí resplandecía por encima de todo la entrega de un hombre que estaba dando su vida con una generosidad que a ratos rayaba en el suicidio.

Antonio José Galán había salido con una pierna a rastras como consecuencia de la cornada del otro día, pero no le hizo falta moverse. Los únicos que se tienen que mover son los toros. Se la ganó a sus dos miuras de principio a fin. Al primero le cortó las dos orejas. El público, bordeando la alteración de orden público, solicitaba el rabo, que el presidente se resistió a conceder. Pero a la muerte del sexto el usía no tuvo más remedio que sacar los tres pañuelos blancos a la vez, sin esperar a más. Más de cien mil personas se arrojaron al ruedo, sin importarles el diluvio. No eran los costaleros pagados de días atrás, eran los espectadores los que interpretaban una vieja estampa como aquellas fotos amarillentas inolvidables de Serrano, Cervera o Baldomero. Hubo momento en que no se veía al torero, materialmente estrujado por el mojado gentío. Al fin apareció en hombros con las dos orejas y el rabo. La masa le arrastraba hacia la puerta grande y desde allí, burlando toda vigilancia, y bajo la tormenta; le llevaron por las calles hasta el hotel. También la salida en volandas fue a la antigua, de lo más emotivo que se pueda uno imaginar.

Arriba

PAMPLONA, 14. (De nuestro cronista taurino, enviado especial.)—La salida triunfal, la increíble y merecidísima salida triunfal a hombros de Antonio José Galán, presenciada por nosotros desde uno de los balcones de la plaza, constituyó un espectáculo que difícilmente podrá repetirse. Porque si ya es problemático que un torero vuelva a producirse en circunstancias semejantes, con el valor asombroso de Galán, pensar que coincida con un tormentazo como el que dos horas después todavía amenaza con hacer de Pamplona un puerto de mar, ya entra en la nebulosa de las ensoñaciones. Cada uno de los dos sucesos: el de la tormenta y el de la apoteosis, por sí solos, rebasan en absoluto los límites de la normalidad. Unidos, ya me dirán ustedes. Pues bien, bajo un diluvio tronante y anegador —«la calle de mi morena no era calle que era un río», las peñas pamplonicas, mojadas por dentro y por fuera, izaron en triunfo a Antonio José Galán para pasearle por Pamplona con una alegría sacrificada y envidiable, digna de que la alumbrara el sol.

PUEBLO

En el sexto volví a acordarme del estruendo que armaron los de la banda de Tolosa, porque Galán enloqueció al público con una faena emocionante y sincera. Una faena más sincera y con mayor calidad. Pero, demás, con el contrapunto de la emoción a tope, porque el ruedo era un chapuzal y en el cielo plomizo de la tarde estallaban los truenos amenazadores. Entre la cortina de lluvia, Galán se recreó toreado con las dos manos. Vino el susto de la cogida cuando cayó en la cara del toro. Todavía impresionaba más verle con su pierna a la rastra, sin cerrar la última herida de hace sólo unos días en esta misma plaza. Ni Galán se cansaba de dar pases ni el público en rugir de olés cerrados. Para matar, tiró la muleta y entró a cuerpo limpio. Otra cogida espeluznante, saliendo por los aires. Pero esta vez no hay sangre, y a sus manos llegan las orejas y el rabo.

Con Galán llegó la apoteosis en medio del aguacero. Vino el estruendo del triunfo en una feria que parecía acabarse sin ningún triunfador. Y es que en el toreo es muy importante tener ganas de llegar. Sin arriesgar, no se llega a ninguna parte. Por eso andan las ferias este año tan aburridas.

APOTEOSIS DE GALAN EN PAMPLONA

Cortó cuatro orejas y un rabo a la corrida de Miura en medio de un diluvio

El diestro Antonio José Galán escribió ayer sobre el ruedo de la plaza de Pamplona una hermosa lección, jugándose la vida en medio de un diluvio, cortó un rabo en la última corrida de la feria de San Fermín. Este trofeo no se concedía en esta plaza hacia muchos años y tiene la importancia de haber sido logrado ante los toros de Miura, la terrorífica divisa sevillana. Al final de la corrida, Galán fue sacado a hombros por una gran muchedumbre que le llevó así hasta el hotel, a pesar de que sobre la capital navarra caía un gran diluvio. (Ver última página.)



El toro, en cada muleta, ponía sus puñales en la garganta del valiente torero. Pero Galán estaba dispuesto a salir de Pamplona en figura del toreo, y no sólo no se arredró, sino que fue un acicate para poner más ardor en la batalla, porque en realidad era una batalla a vida o muerte lo que estábamos viendo en el ruedo. El toro, comprendiendo tal vez que allí el de más reafos era el torero, terminó por someter su mal genio y sus malos instintos a la muleta de Galán. Al final, el torero hizo con su enemigo lo que le vino en gana. Mató de una estocada fulminante en medio del delirio de toda la plaza. Se pidieron las dos orejas y el rabo. El presidente no concedió este último trofeo. Galán paseó los trofeos por el ruedo en dos apoteósicas vueltas, mientras al final se dedicaba una fenomenal bronca al usía por negar el rabo.

EL DILUVIO Y LA APOTEOSIS

Cuando el último de la tarde, el más serio de toda la corrida, saltó al ruedo, caía sobre la plaza un auténtico diluvio. El redondel era una laguna impracticable. La gente casi había abandonado los tendidos para refugiarse en gradas y andanadas, y sólo unos cuantos valientes aguantaban a pie firme el aguacero. Desde los primeros capotazos se vio que Galán estaba dispuesto a cortar un rabo. Rodilla en tierra instrumentó cuatro emocionantes verónicas. Huelga decir que levantaron un clamor.

Brindó al público y, a continuación, mientras arrecebala el diluvio, le ligó al de Miura una de las más impresionantes faenas que recordamos. Mientras, los relámpagos se paseaban por el cielo gris plomo y los truenos sobre cogían el ánimo de la gen-

te, Galán, metido entre los pitones, iba sacando muletas de perfecta ejecución. Era una estampa impresionante que perdurará en nuestro recuerdo toda la vida. La plaza era un manicomio, y retumbaba atronador el «Galán, Galán, Galán es pistonudo, como Galán no hay ninguno...» Más naturales y más rechazos de muleta planchada y limpio remate. El torero ofrecía gallardamente el engaño, citando de frente, sin ninguna concesión. La única, la verdadera, era la de su increíble valor y su temple. Cuando ya no había más emoción y el paroxismo se había adueñado de la plaza, Galán entró a matar, señalando un pinchazo arriba sin saltar. Luego tiró la muleta y en un alarde se

necesitó un descabello. La volcó sobre el morrillo, dejando una estocada que locura se desató. El presidente sacó los tres pañuelos a la vez. Las dos orejas y el rabo para el torero, mientras una frenética multitud invadía el ruedo y se llevaba a hombros hasta el hotel al torero en la más hermosa apoteosis. Triunfo inmenso, escalofriante, el de este torero, que pide a gritos un sitio importante en la fiesta. Galán demostró ante la corrida de Miura cómo se puede llegar a figura del toreo. Sólo así, jugándose la vida sin trampa ni cartón, sobreponiéndose a las adversidades, se escriben las páginas gloriosas de esta Fiesta que a veces nos recuerda todo lo hermosa que es.

EL ALCÁZAR

FUNDADO EN EL ASÉDIO DEL ALCÁZAR

Empezaré por afirmar que es muy posible que en la historia del toreo haya habido toreros tan valientes como Antonio José Galán, pero aseguro que no ha habido ninguno que le supere en denuedo, arrojo, gallardía y heroicidad. Es un valiente auténtico. Sin aspavientos, sin forzar ni la figura ni la mente, sin alardes que puedan rozar lo grotesco y sin otra verdad que la de enfrentarse al toro lisa y llanamente. Ahí, en la cara del toro, en el único lugar en el que puede demostrar un torero su valor.

A eso hay que añadir que Antonio José Galán lleva abierta la herida de la cornada que sufrió, en esta misma plaza, en la primera corrida del ciclo, y que ni esto ni lo otro ni el aguacero que cayó de forma inmisericorde en el sexto toro fueron obstáculo para que Galán obtuviera las dos orejas de su primero con fuerte petición de rabo y las dos orejas y el rabo del último, para ser aupado a hombros por los mozos y llevado así por las calles de Pamplona, mientras que del cielo caía el diluvio universal.

No quiero ni pensar lo que habría sido la plaza de toros de Pamplona caso de no caer el aguacero que cayó y del que no se salvaron ni mis prendas más íntimas. Pero lo doy por bien emplado. En este momento no me importa eso ni los lances y pases que dio Galán, ni si mató a su primero de una estocada corta y caída y al que cerró plaza de un pinchazo y una estocada ejecutada sin engaño en la mano. Nada de eso me importa. Me importa, sí, acorar que Antonio José Galán es un torero de epopeya en tiempos de ensalzamiento de burocracias de bolígrafo. Este escribe su verdad con pluma de gallo bien templada y con la tinta de su sangre de valiente. ¡Ay si los tiempos cambiaran y los contratos y los dineros se ganaran en los ruedos y los empresarios fueran empresarios, y los apoderados, apoderados, y los toreros, toreros!

«EL ALCÁZAR»



Catorce corridas de toros con muchos trofeos

EXITO DE LOS TRES ESPADAS EN TARRAGONA ALTERNATIVA Y RETIRADA DE EL CATETO EN MOTRIL CONTINUAN TRIUNFANDO GALAN Y EL NIÑO

CORRIDA DISCRETA EN BARCELONA

CORIDA DISCRETA EN BARCELONA

BARCELONA, 22.—Plaza Monumental. Gran entrada. Se lidiaron cinco reses de Juan Guardiola y una de Bernardino Jiménez, mansos.

José Fuentes, faena valiente en el primero con petición de oreja. Al segundo le aguantó con estoicismo las tarascadas de la res, que despachó de una estocada y descabello. (Ovación.)

Enrique Patón, faena de dominio a su primero, que mata de una estocada caída. (Vuelta con protesta.) En su segundo, faena de alio y mata de una estocada. (Pitos.)

Antonio Rojas, faena artística en su primero en el centro del ruedo. Mata de una entera y descabello. (Ovación.) A su segundo y último de la corrida, faena a base de naturales. Mata de una estocada y descabello. (Fue despedido con muchos aplausos.)

GRAN CORRIDA LA SEGUNDA DEL «CESAR DE ORO»

TARRAGONA, 22.—Segunda corrida de toros valadera para la concesión del trofeo «César de Oro», que patrocina el Gobernador Civil.

Se lidiaron reses de Alvaro Domecq, bien presentadas.

El Viti, en su primero, faena al son de la música. Mata de un pinchazo, estocada y descabello. (Aplausos.) En el segundo, gran faena a base de naturales. Mata de una estocada. (Dos orejas y rabo, que rechaza.)

José Luis Galloso, en su primero, faena artística. Mata de una entera y descabello. (Una oreja.) En el segundo, que brinda a Alvaro Domecq (padre), gran faena. Mata de una estocada. (Dos orejas, rabo y dos vueltas.)

Julio Robles, en su primero, faena valiente. Mata de dos pinchazos sin soltar.



¡Buena romana tuvieron los toros!



Alvaro Domecq triunfó como torero y como ganadero



Otro paseillo más este año en la Monumental de Barcelona



Antonio Rojas demostró buenas maneras



Galloso obtuvo un buen triunfo en la segunda corrida del César de Oro. Los toros de Alvaro Domecq salieron buenos. (Fotos DEL RIO)

(Ovación y se niega a dar la vuelta al ruedo.) Al segundo, faena artística con desplantes. Mata de media y un descabello. (Dos orejas y sale a hombros de la plaza.)

El rejoneador Alvaro Domecq, gran faena en la que sobresalen tres pares de banderillas. Mata de un rejón de muerte. (Una oreja.)

CORRIDA SIN FUERZA DE MARCOS NUÑEZ

LA LINEA DE LA CONCEPCION (Cádiz), 22.—Seis toros de Marcos Núñez, sin fuerza. El primero y el segundo fueron abroncados durante su permanencia en el ruedo. Lleno.

Sebastián Palomo «Linares», en su primero, un toro sin fuerza que se caía constantemente, pinchazo, estocada y descabello. (Aplausos.) En su segundo, faena a base de pases de todas las marcas. Un pinchazo y estocada. (Dos orejas.)

Francisco Rivera «Paquirri», en su primero, que carecía totalmente de fuerzas, ante las protestas del público, abrevia y mata de un pinchazo y descabello (Aplausos.) En su segundo, faena a base de naturales, molinetes y desplantes. Una estocada. (Dos orejas.)

José Antonio Campuzano, molinetes y naturales en su primero. Estocada y descabello. (Vuelta.) En su segundo, faena valiente. Estocada y dos descabellos. (Ovación.)



Buena tarde dio El Viti en Tarragona



Destacó la voluntad de Patón, torero muy querido en estas tierras. (Fotos VALLS)

TARDE SIN HISTORIA EN PALMA

PALMA DE MALLORCA, 22.—Seis toros de Ignacio Perez-Tabernero Sánchez, desiguales. Lleno.

Miguel Márquez, saludos en los dos. Dámaso González, palmas en ambos. Manuel Amaya, vuelta en los de su lote.

OREJA A PUERTA Y RUIZ MIGUEL

MARBELLA (Málaga), 22.—Plaza de Nueva Andalucía. Más de media entrada. Cuatro toros de Felipe Bartolomé y dos de Fernández Palacios, lidiados en cuarto y quinto lugar, todos regulares.

Gregorio Sánchez, faena con pases por bajo, derechazos, de pecho, molinetes por alto y giraldivas. (Silencio.) En el otro, faena con pases de castigo. (Algunas protestas.)

Diego Puerta, faena con pases por alto, derechazos y de pecho. Un pinchazo, me-

dia estocada y cuatro descabellos. (Ovación.) En su segundo instrumentó pases por bajo, derechazos, redondos, círculos y adornos. Media estocada. (Una oreja.)

Francisco Ruiz Miguel, faena con pases por bajo y varias series de naturales. Estocada casi entera y dos descabellos. (Palmas.) En el último, derechazos, redondos, naturales, de pecho, molinetes manolefinas para un pinchazo y una estocada. (Una oreja.)

VOLUNTAD EN TORRE MOLINOS

TORREMOLINOS (Málaga), 22.—Cinco toros de Juan Pablo Jiménez Pascual, peligrosos. Tres cuartos de plaza.

La rejoneadora Antoñita Linares, ovación.

Joaquín Bernardo, faena con pases por bajo, naturales, de pecho y molinetes para un pinchazo, media estocada y tres descabellos. (Palmas.) En su segundo, faena de naturales, de pecho, redondos por alto y adornos, para media estocada. (Una oreja.)

Manolo Ortiz, en su primero, es aplaudido con el capote y en tres pares de banderillas. Faena con pases por bajo, redondos, naturales, de pecho y desplantes de rodillas para dos pinchazos, una estocada y ocho descabellos. En el otro volvió a ser aplaudido al torear de capote y al banderillar. Faena similar. (Una oreja.)

ALTERNATIVA Y RETIRADA DE EL CATETO

MOTRIL, 22.—Siete toros de Fernández Palacios, que cumplieron. Casillero lleno.

José Ignacio Vargas, en el de rejones cortó dos orejas.

Curro Girón, una oreja en cada uno.

José Julio Granada, una oreja en el primero y ovación en el otro.

Ricardo Puga «El Cateto», que tomaba la alternativa y se retiraba de los ruedos, una oreja en el primero y ovación en el otro.

Al terminar la lidia de este toro, José Julio Granada le cortó la coleta.

MUCHOS TROFEOS EN SAN FELIU

SAN FELIU DE GUIXOLS (Gerona), 22.—Reses de Lucio Muriel, de Salamanca, bien presentadas.

Jaime Ostos, oreja y dos orejas.

El mejicano Adrián Romero, palmas y dos orejas, petición de rabo y dos vueltas.

Angel Peralta, dos orejas y rabo y dos orejas.

TODOS TRIUNFARON EN LLORET

LLORET DE MAR (Gerona), 22.—Reses de Gilberto Sánchez, de Salamanca, que dieron buen juego.

Antonio García «Utrerita», palmas y dos orejas.

Gregorio Lalanda, palmas y una oreja. El rejoneador Curro Bedoya, dos orejas en cada uno de los novillos de su lote.

APENDICES PARA CALATRAVEÑO Y NIÑO DE LA CAPEA

MANZANARES (Ciudad Real), 22.—Casillero lleno en la segunda de feria. Toros de Bernardino Jiménez, muy gordos, pero flojos y sin casta.

José Ruiz «El Calatraveño», ovación y una oreja.

José María «Manzanares», ovación y silencio.

El Niño de la Capea, silencio y oreja.

DENTRO DE LA BUENA TONICA DE LA TARDE, SOBRESALIO JOSE ORTEGA

GERONA, 22.—Reses de Manuel Francisco Garzón, de Salamanca.
Antonio Millán «Carnicerito de Ubeda», una oreja y ovación.
José Ortega cortó una oreja en cada uno de los toros de su lote.
El rejoneador Rafael Peralta, una oreja y dos vueltas.

TRES OREJAS A MANUEL VIDRIE

FIGUERAS (Gerona), 22.—Toros de Tomás Pereyde la Concha, bien presentados. Gran entrada.
El rejoneador Manuel Vidrié, una oreja y dos orejas.
Curro Fuentes, una oreja y vuelta.
Pascual Mezquita, desacertado a la hora de matar, escuchando un aviso en su primero. En ambos dio una vuelta al ruedo.

TRIUNFO DE GUERRITA

ONDARA (Alicante), 22.—Superior entrada. Cinco toros de Eugenio Marín Marcos, de Madrid, con presencia y regular juego.

El rejoneador Juan Manuel Landete, oreja.
El francés Robert Piles, silencio y pitos.
Antonio Martín «Guerrita», oreja en cada uno de su lote. Salió a hombros.

FRANCIA

SIGUE LA RACHA DE GALAN

MONT DE MARSAN (Francia), 22.—Toros del conde de la Corte, desiguales de presentación y comportamiento, para José Falcón (pitos y bronca), Antonio José Galán (oreja y oreja) y Raúl Aranda (palmas y palmas). Lleno hasta la bandera.

El banderillero Agustín Castellano «El Puri» sufrió una cornada del quinto toro en el muslo derecho.

El portugués Falcón sólo brilló en banderillas, cosechando pitos y una gran bronca en su segundo.

Galán, triunfador de la tarde, faena con la derecha a su primero, al que remató de una estocada fulminante. (Oreja.) En su segundo, faena espectacular que le valió otro apéndice.

Aranda, faenas clásicas y sobrias a sus dos enemigos, que no fueron, sin embargo, apreciadas por el público. Su mala suerte con la espada redujo a algunas palmas la apreciación del respetable.

NOVILLADAS

TRIUNFO Y CORNADA DE CURRO VALENCIA

AVILA 22.—Entrada floja. Seis novillos de la viuda de Alicia Tabernero, de Salamanca, bravos, y que dieron buen juego.

Luis Algara «El Estudiante», Oreja y palmas.

Angel Corral, dos orejas y una oreja.

Curro Valencia, en su primero ovación; en su segundo fue cogido al ejecutar uno de los pases de muleta, faena que inició de forma muy torera. Pasó a la enfermería. Mató al novillo El Estudiante de un pinchazo y una casi entera. Una oreja, que fue llevada a Curro Valencia por sus peones a la enfermería.

Parte facultativo: «Durante la lidia del sexto toro ingresó en la enfermería el diestro Curro Valencia, que presenta herida por asta de toro en cara interna, tercio inferior del muslo izquierdo, de ocho centímetros de extensión, que interesa piel, tejido celular subcutáneo y músculos abductores y traumatismo torácico, con probable fractura de sexta costilla izquierda. Pronóstico menos grave. Firmado, doctor Dorrego.»

BIEN, CURRILLO

BENIDORM (Alicante), 22.—Media entrada. Seis novillos de Alvaro Sánchez de Ibarquien, de Sevilla, que cumplieron.

Francisco Núñez «Currillo», una oreja y muchas palmas.

Alfonso Romero, palmas y ovación.
José Manuel «Dominguín», hijo del que fue torero Pepe «Dominguín», ovación y palmas.

TRIUNFO LA TERNA

OSUNA (Sevilla), 22.—Novillos de Navarro Villadiego, de Salteras, que dieron juego. Tres cuartos de entrada.

Ricardo Coray, de Méjico, dos orejas.
Manolo Aroca, en su primero, una oreja, y dos orejas y rabo.

Enrique Fernández «El Arriero», una oreja en cada uno de los novillos.

BUENA TARDE EN PIÑANA

PIÑANA (Almería), 22.—Novillada con motivo de las Fiestas del Sol de la Sierra.

Cinco novillos de la ganadería Pérez y Sola, de Granada, mansos.

Juan Antonio Cobo «Garbancito», valiente y tremendista, dos orejas y rabo en su primero y dos orejas en su segundo.

José Luis López «Quinito», en su primero, ovación, y una oreja en su segundo.

Curro Fernández, que cerró plaza, cortó la oreja de su enemigo.

FRANCIA

POCA COSA

VICHY, 22.—Novillos de Díaz de Salamanca, faltos de peso, pero bravos, para Angel Rafael. Palmas y silencio. Luis Manuel. Silencio y silencio. El rejoneador Fermín Díaz. Dos orejas y palmas. Media plaza.

Angel Rafael, brillante faena a su primero, que remató de pinchazo, una tres cuartos y descabello. En su segundo. Faena para cumplir. La municipalidad le ofreció la espada de oro.

Luis Manuel, mediocre en sus dos.
Fermín Díaz, brillante estocada a su primero, que le valió las dos orejas.

TRIUNFO DE EL SANTI

CERET, 22.—Novillos de Víctor y Marín, buenos.

Manuel de Córdoba, en turno de rejones, vuelta en el primero y una oreja en el otro.

El Santi, oreja en su primero y las dos y el rabo en su segundo.

Alvaro Laurin, oreja y oreja, respectivamente.

Los dos espadas y el rejoneador salieron a hombros.

BUENA TARDE DE IBÁÑEZ

GRAU DU ROI (Francia), 22.—Novillos de Eusebia Covaleta

José Ibáñez, ovación y dos orejas con petición de rabo.

Josele, palmas en el primero y dos orejas en el otro.

Silverio Sierra, ovación y silencio.

TRIUNFOS DE EL NIÑO, PALOMO Y MANZANARES

VINAROZ (Castellón), 21.—Buena entrada. Seis toros de la ganadería de los señores Rodríguez Pacheco, de Salamanca, que cumplieron.

Palomo «Linares» realizó una faena de muleta basada casi toda en la mano izquierda. Mató de una estocada y cortó las dos orejas. En se segundo, veroniquéó bien y muleteó variadamente, con desplantes que se aplaudieron. Mató de media estocada. Vuelta.

José Mari «Manzanares», faena espléndida que remató de un pinchazo y descabello al primer intento. Dos orejas. En el quinto, el más soso de la tarde, pese a que porfió mucho, no pudo lucirse. Mató de una estocada y tres descabellos. Aplausos al torero y pitos al toro.

Niño de la Capea estuvo muy torero con la muleta, realizando una faena muy variada. Mató de una estocada y descabello a la primera. Dos orejas y rabo. En el que cerró plaza, y tras otra artística faena de muleta, mató de dos pinchazos y tres descabellos. Dio la vuelta al ruedo.

DESTACO CRISTOBAL SANTOS, MIENTRAS MONTROYA ERA COGIDO

SEVILLA, 21.—Reses de la ganadería de «La Vega». Ganado manso, peligroso e ilidiable. Media entrada.

Aurelio Montoya, en el que abrió plaza, faena valiente, ligando buenos derechos. Dos pinchazos, un metisaca, media y tres descabellos, recibiendo un aviso. A su segundo, faena de rodillas en las tablas y varios redondos, siendo cogido y golpeado. El novillo está peligroso, y al dar un natural es empitonado suelta de sus peones y vuelve al ruedo, matando a la res de media buena, que basta. Vuelta al ruedo de los miembros de la cuadrilla, mientras el diestro pasa a la enfermería.

Ramón Soto Vargas se luce al veroniquéar a su primero. Breve trasteo a un novillo ilidiable para estocada con salida, otra delantera y dos descabellos. Algunas palmas. En el quinto, derechos buenos y naturales en terreno comprometido. Dos pinchazos y media delantera. Palmas.

Cristóbal Santos, faena voluntariosa sobre la derecha y al natural. Una estocada que basta. Vuelta. En el sexto, de rechazos y de pecho, faena valiente y adornada. Media que basta. Oreja y petición de otra.

Parte facultativo.—«Durante la lidia del cuarto novillo fue cogido e ingresado en la enfermería de la plaza Aurelio Montoya, quien fue asistido de herida por asta de toro en tercio medio de la cara interna del muslo izquierdo, que atravie-

sa músculos abductores con trayectoria hacia arriba de nueve centímetros y hacia abajo de cuatro centímetros, destrozando músculos que atraviesa. Pronóstico menos grave. Después de asistido, en una ambulancia de la Cruz Roja pasó a la clínica Nuestra Señora de los Reyes.»

COGIDA DE ORTUÑO Y OREJAS A ALCALDE Y ROMERO

ALICANTE, 21.—Con buena entrada se han lidiado novillos de Benítez Cubero, bien presentados y con mucha casta.

Es trasladado a la enfermería, pero se La novillada, por cogida de Pepe Luis Ortuño en el primer novillo, quedó en un «mano a mano» entre los otros dos espadas.

Pepe Luis Ortuño fue cogido al rematar con el capote por alto, siendo conducido inmediatamente a la enfermería. Ante la peligrosidad del novillo, Paco Alcalde realizó una faena de aliño y mató de una estocada y descabello. Palmas.

En el segundo, tras ser ovacionado con el capote y al clavar tres pares de banderillas de poder a poder, realizó una excelente faena de muleta, matando de un pinchazo y una estocada. Dos orejas. En el quinto, Paco Alcalde volvió a ser ovacionado toreando con el capote, y con la muleta realizó una faena breve al romperse una pata el novillo. Mató de una estocada.

Alfonso Romero, en su primero fue ovacionado en excelentes verónicas, realizando una buena faena de muleta. Mató de un pinchazo y media estocada. Ovación. En su segundo consiguió una gran faena de muleta. Oreja. En el último de la tarde, manso y quedado, se mostró valiente. Ovación.

Paco Alcalde fue paseado a hombros. Pepe Luis Ortuño sufre una herida en el tercio medio, cara interna, del muslo derecho, con trayectoria anteroposterior y ascendente, de veinticinco centímetros, rodeando el fémur, con destroz muscular del vasto interno y grupo de abductores, con fuerte hemorragia del grupo vascular de los citados músculos. Pronóstico menos grave.

GANADO DIFICIL PARA LOS REJONEADORES

MANZANARES (Ciudad Real), 21.—Corrida de Feria. Novillos de Baltasar Iban, de Madrid. Desiguales en bravura. Buena entrada.

Angel Peralta, oreja.
Rafael Peralta, dos orejas y rabo.
Alvaro Domecq, ovación.
José Manuel Lupi, dos orejas.
Los hermanos Peralta, vuelta al ruedo.
Domecq y Lupi, una oreja.

JUEVES

VOLVIO A TRIUNFAR, PACO ALCALDE, EN FUNCION MIXTA

BARCELONA, 19. (Cifra).—Con buena entrada se celebró en la plaza de toros Monumental, de esta ciudad, una corrida mixta, en la que se lidiaron cuatro toros de Cerroalto, de los hermanos Zambrano, para los diestros Pablo Gómez «Terrón» y Gregorio Lalanda, y dos novillos de Juan Mari Pérez Taberner para el novillero Paco Alcalde.

Los toros de Cerroalto fueron de buena presencia, y aunque denotaron bravura, creciéndose al hierro, no fueron lo bastante nobles para que los toreros lucieran sus facultades.

Terrón, en su primero, fue pitado en su faena, tanto de muleta como con el capote. Mató de una estocada caída y descabello al segundo intento. Pitos. En su segundo mejoró mucho su labor, matando de una estocada. Ovación, oreja y vuelta al ruedo.

Lalanda estuvo bien con la capa en sus dos enemigos, siendo ovacionado en seis pares de banderillas. Mató a su primer toro de una estocada. Ovación, petición de oreja y vuelta al anillo. Su segundo fue gran toro, con el que el diestro estuvo dominador. Mató pronto de una estocada algo trasera. Escuchó palmas.



Pablo G. Terrón

Los dos novillos que toreó y mató Paco Alcalde fueron mansurrones, acusando el castigo.

Fue ovacionado el diestro al lancear de capa a sus dos enemigos, y oyó grandes ovaciones en cinco pares de banderillas. A su primer enemigo, después de una artística faena, lo mató de una gran estocada. Ovación, dos orejas y vuelta. En el último de la tarde repitió sus lances, luciendo mucho, para finalizar con una estocada en todo lo alto. Ovación, oreja y vuelta a hombros.



Gregorio Lalanda



El novillero Paco Alcalde

El torero cómico FAROLITO

Un poco de historia de la seriedad del toreo cómico. Manuel Polo Peña «Farolito», nace en Palma del Río (Córdoba), el 29 de noviembre de 1930, pueblo famoso por el gran torero Manuel Benítez «El Cordobés», en el cortijo de Sumontes, cercano al mencionado pueblo, patria de grandes toreros. Su padre se llama don Manuel Polo Venegas, y su madre doña Dolores Peña Blázquez. Trabajaban sus padres en dicho cortijo como pastores, y desde él se trasladaron, también de pastores, a otro cortijo llamado El Alamillo, en el término municipal de Ecija. En estos campos de la provincia de Sevilla se cría y crece el conocido torero de alias «Farolito», ayudando en las faenas a su padre, con siete hermanos más, cinco varones y dos niñas. Los dos primeros trabajos que realiza en el campo son de guardián, pastor y labrador.

Como torero, Manuel Polo «Farolito», no pasó de ser un becerrista sin caballos en el año 1961. Pero siguiendo sus aficiones a los toros se enteró de que existe una escuela taurina que dirige el que fue matador de toros vasco, Pedro Basauri «Pedrucho»; en dicha escuela aprendió a manejar los engaños, y en las salidas con la escuela taurina viste el primer terno de luces actuando como peón de Antonio Ortega. El matador le dejó hacer unos quites, Farolito tuvo un gran éxito y aquella tarde escuchó los primeros aplausos de su vida torera, recibiendo un novillo con varias tandas de faroles de rodillas y en pie, suerte que practica de manera magistral.

Aquella tarde como ídolo de Amposta, fue largamente ovacionado y el público le sacó en hombros. ¡Ovacionar tanto a un peón de brega en los escalofriantes faroles, suerte del toreo cuya base es recibir al toro de frente y pasarlo por la espalda trágicamente!

De Farolito le agradaba a los públicos esta suerte que acabamos de citar, y donde escuchaba sus aplausos. Toreó once novilladas económicas y algunas becerradas, y en el año 1964 se trasladó a Madrid. Cuando la empresa Dominguín dio las oportunidades toreó una noche en el mes de junio, junto con el hoy valiente y fino torero Palomo Linares. Recibió al novillo con tres escalofriantes faroles de rodillas, dos chicuelinas y una larga cordobesa, y fue muy ovacionado por el público.

Después de algunas becerradas sin suerte por los pueblos, pasó del toreo serio al cómico, cambiando de carne taurina. Actúa con gran éxito con los espectáculos taurinos del Chino Torero, con los Gallitos, durante varias temporadas más, teniendo muchos éxitos. Esta es la vida de un modesto torero a la usanza antigua de viejos toreros; escuchaba los aplausos y las palmas en las plazas pueblerinas y de cuando en cuando, más o menos, sigue toreando a veces. ¡Suerte a todos los elegidos que pelean y luchan por llegar a hacerse grandes sin que la suerte les acompañe!

R.

AMERICA

EN MEJICO, ANIMADOS CON LOS DE LA TIERRA

BIEN MARIO SEVILLA Y M. MARTINEZ

CIUDAD JUAREZ (Chihuahua, Méjico), 22.—Plaza Monumental. Toros de Valparaíso. Cuatro bravos y nobles y dos que cumplieron.

Manolo Martínez, ovación y dos orejas y rabo.

Curro Rivera, silencio y oreja.

Mario Sevilla, dos orejas y dos vueltas y palmas.

GRAN ACTUACION DE LOUCEIRO

CIUDAD DEL CARMEN, 22.—Segunda corrida de Feria. Tres cuartos de plaza. Toros de Peñuelas, desiguales en condiciones de lidia.

Raúl García, silencio y dos orejas.

David Cavazos «Vito», dos orejas y silencio.

El rejoneador portugués Pedro Louceiro tuvo una extraordinaria actuación y fue premiado con las orejas y el rabo del toro de rejones.

GRAN TARDE DE CAVAZOS

PIEDRAS NEGRAS (Coahuila), 22.—Lleno total, quedándose gente fuera. Mano a mano entre Manolo Espinoza «Armillita» y Eloy Cavazos, con cuatro toros de Matancillas, que dieron juego extraordinario.

Armillita fue ovacionado en su primero y cortó las dos orejas y el rabo a su segundo.

Eloy Cavazos tuvo una tarde de apoteosis. Cortó las orejas y el rabo a su primero. En su segundo

realizó extraordinaria faena, con pases de todas las marcas, entre gritos de «torero, torero». Coronó con volapié para ser premiado con las dos orejas, el rabo y una pata.

Los dos diestros fueron paseados en hombros por el ruedo y llevados así hasta el hotel.

DESTACO LOMELIN

TIJUANA, 22.—Tres cuartos de plaza. Toros de Reyes Huerta, regulares. Tres buenos y tres cumplieron.

Raúl Contreras «Finito», silencio en uno y vuelta al ruedo en el otro.

Antonio Lomelín, dos orejas en su primero y silencio en su segundo.

Mariano Ramos, ovación y salu-

dos desde el tercio en su primero. Perdió la oreja de su segundo al fallar con el acero. Gran ovación.

MUCHAS OREJAS EN MONTERREY

MONTERREY, 22. (Efe).—Plaza Eloy Cavazos. Tres cuartos de plaza. Se lidiaron siete toros de Jagüey, mansos pero toreables.

El colombiano Gilberto Charry ovación y vuelta. Charry regaló un séptimo toro, en el que volvió a lucir extraordinariamente con banderillas y al que hizo faena con pases de todas las marcas. Dos orejas y dos vueltas al ruedo.

Ricardo Castro, una oreja y dos y el rabo en su segundo.

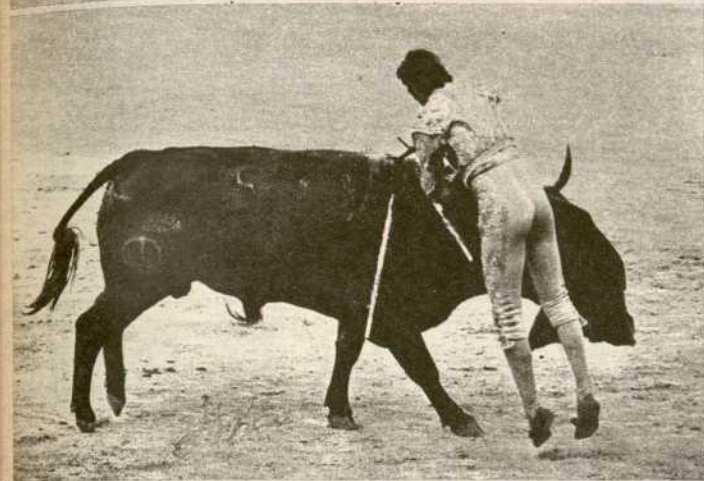
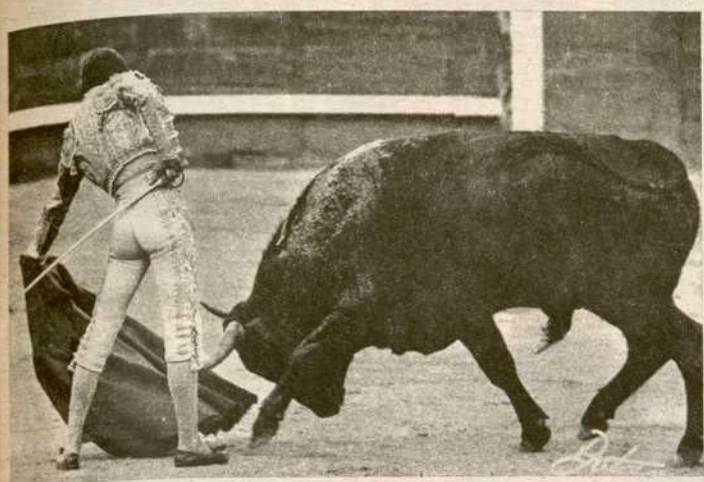
José García «El Charro», dos orejas en uno y vuelta en el otro.

SANTIAGO BURGOS

"EL SANTI"

De Madrid o de Sevilla. Qué más da...

EL NOVILLERO QUE YA TRIUNFO EN MADRID



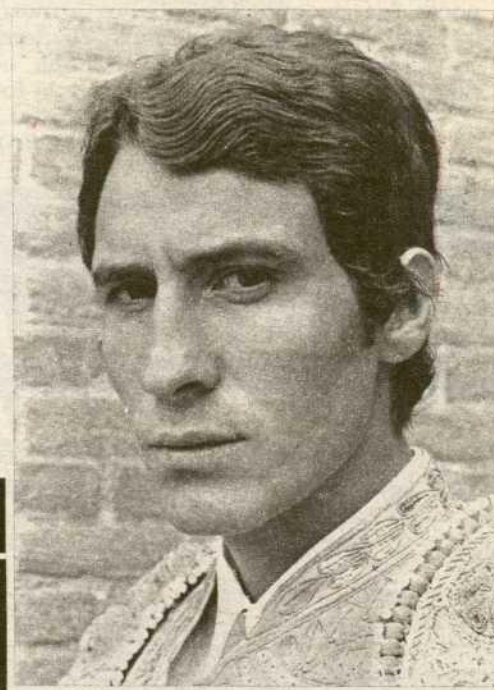
Apoderado:

Manolillo de Valencia - Puente deume, 5 - Teléfono 2 01 18 89 - MADRID - 29

3 novilladas

y en todas cortó orejas y salió a hombros

Si para serlo hay que parecerlo, El Santi será figura del Toreo



VALOR, ARTE Y DUENDE

El que público
y Empresas esperaban



"EL SANTI"

EL VIERNES, NOCTURNA TELEVISADA EN S. SEBASTIAN DE LOS REYES

Curri de Camas, que tiene prevista su alternativa en esta plaza, triunfó en su primer novillo al que cortó una oreja. En su segundo, grande y con signos de mansedumbre, falló con el estoque por lo que silenciaron los posibles méritos adquiridos

Manuel Alonso «Herrerita» hizo una faena valiente y vistosa a su primer novillo que el respetable premió con una vuelta al ruedo. Su segunda faena subió de calidad y por ello se le premió con una oreja a pesar de haber pinchado por tres veces y precisar de golpe de cruceta

Fernando Martín «Sacromonte» que hacía su presentación con picadores, tuvo una actuación valiente y también a ratos. Falló con el estoque en su primero y su labor fue silenciada. En el que cerró plaza fue cogido aparatosamente aunque sin consecuencias. Cortó una oreja

Los novillos de Agapito Blanco Rabadan tuvieron presencia aunque evidenciaron pocas fuerzas ante los caballos y mostraron mal estilo ante los toreros, por lo que se vieron apurados en más de una ocasión. Alguno, como el que muestra la foto, derribó

(Fotos PEÑA)



JUANITO PAEZ HA MUERTO EN PANAMA

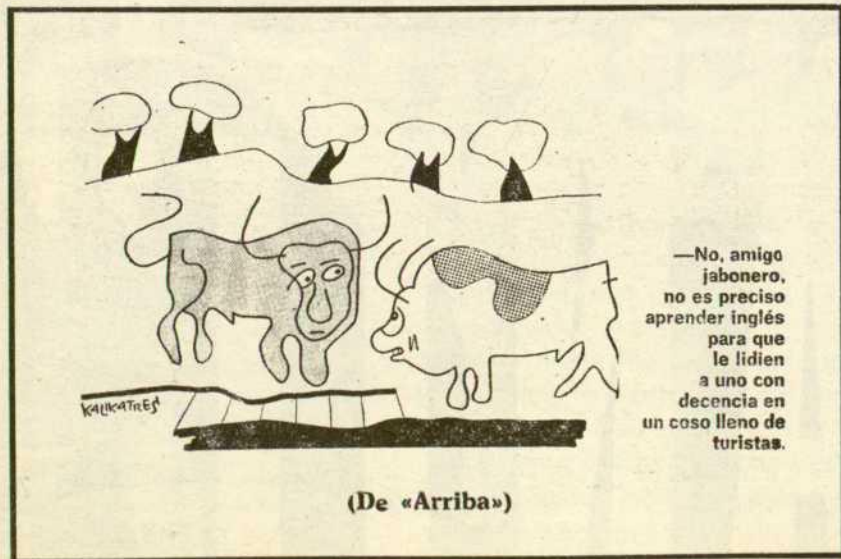
A la edad de cincuenta y un años ha muerto en Panamá, donde residía hace tiempo, el que fuera en su día notable novillero sevillano Juanito Páez. En dicho país centroamericano se dedicaba a la explotación agrícola de varias fincas de su propiedad. Descanse en paz el que fuera pundonoroso torero.



Juan Páez, en la época de sus éxitos

MANUEL AROCA HA SALVADO SU PIERNA

Manuel Aroca, el joven novillero de Morón de la Frontera que en su tierra natal sufriera un grave percance a principios del mes de julio corriente ha podido superar las graves impresiones que sobre su pierna había y ha abandonado la clínica sevillana de la Virgen de los Reyes. Los síntomas que hicieron temer la existencia de un foco gangrenoso que provocara la amputación de la extremidad pudieron ser debidamente combatidos y el miembro continúa prestando su servicio en inmejorables condiciones al muchacho, que ya sólo desea volverse a ver en el ruedo.



—No, amigo jabonero, no es preciso aprender inglés para que le lidien a uno con decencia en un coso lleno de turistas.

(De «Arriba»)

PUNTILLEROS Y MOZOS DE ESPADA INTEGRADOS EN EL MONTEPIO DE TOREROS

Se nombrará una Comisión Liquidadora del antiguo Montepío que se disuelve

La entidad "Previsión y Montepío de Puntilleros y Mozos de Estoques" podrá integrarse, previa su disolución, en el Montepío de la Asociación Benéfica de Toreros, entidad gestora del régimen especial de la Seguridad Social de los toreros, según dispone una orden del Ministerio de Trabajo que publicó el "Boletín Oficial del Estado".

En virtud de esta integración, el Montepío de Toreros asumirá cuantos derechos y obligaciones constituyen el patrimonio de la entidad "Previsión y Montepío de Puntilleros y Mozos de Estoques" en el momento de la integración y también pasarán a ser a cargo del primero las prestaciones que se causen a partir del indicado momento.

PRESTACIONES ANTERIORES

Las causadas antes del 1 de agosto de 1971 por los profesionales que estuvieran comprendidos en aquella entidad de previsión continuarán rigiéndose por las normas del reglamento de dicha entidad. Asimismo, continuarán rigiéndose por tales normas las prestaciones por vejez, causadas a partir del 1 de agosto de 1971, siempre que los profesionales reunieran en la indicada fecha todas las condiciones, salvo la de edad, exigidas para acceder a las mismas y no tengan derecho a la pensión de vejez del régimen especial de toreros.

Para los profesionales que acrediten aportaciones al régimen especial de la Seguridad Social de los toreros, las cotizaciones por actuaciones anteriores

al 1 de agosto de 1971 que por ellos se hubieran realizado a la entidad "Previsión y Montepío de Puntilleros y Mozos de Estoques" y constasen acreditados en la misma a nombre del interesado, les serán computables a efectos de las prestaciones del referido régimen especial.

COMISION LIQUIDADORA

A efectos de la integración prevista se constituirá una comisión liquidadora, que realizará el balance-inventario de la entidad que se integra y redactará una memoria que remitirá a la Dirección General de la Seguridad Social para su aprobación así como aquellas otras funciones que le pudieran ser encomendadas por dicho centro directivo.

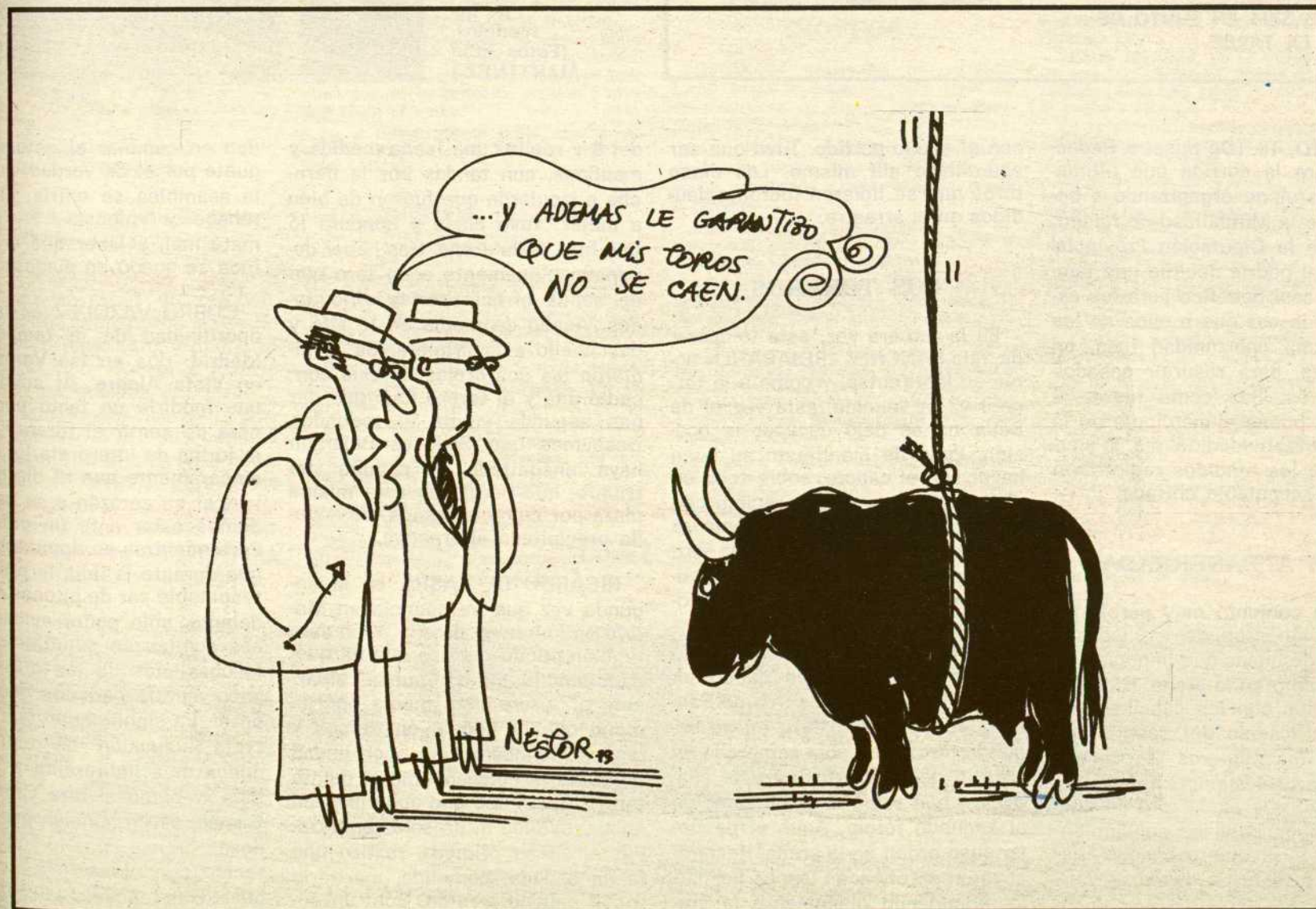
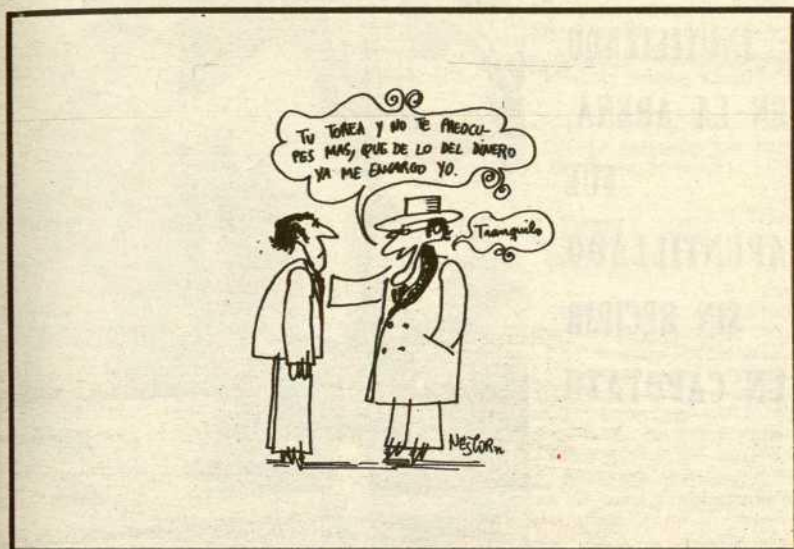
La integración prevista en la orden tendrá efectos a partir del día 1 del mes siguiente a aquel en que la entidad "Previsión y Montepío de Puntilleros y Mozos de Estoques" acuerde su disolución para integrarse en el Montepío de la Asociación Benéfica de Toreros.

A partir de la fecha de efectos de la integración mencionada, las personas que tuvieran la condición de pensionistas de la entidad de previsión citada, y las que adquieran tal condición, tendrán derecho a los beneficios de la asistencia sanitaria con el alcance previsto en la sección segunda de la orden de 7 de julio de 1972, por la que se dictan normas sobre la acción protectora del régimen especial de la Seguridad Social de los Toreros.

BRILLO Y TRIUNFO CARLOS "EL SOL" MALAGA



AL DEBUTAR EN ESPAÑA



LAS CORRIDAS DEL 18 DE JULIO

INTERESANTE CORRIDA DEL MARQUES DE ALBASERRADA

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Miércoles, 18 de julio de 1973

Un toro del «Jaral de la Mira» para rejones y seis del marqués de Albaserrada, de Sevilla, que tuvieron excelente presentación y fueron torables. Derribaron el cuarto y el sexto. El quinto de lidia normal se estrelló, de salida, contra un burladero. Desplomado en el suelo, al no poder levantarse, fue apuntillado.

ANTONIO IGNACIO VARGAS

(De traje corto campero. Ovación recibida en los medios.)

ESPADAS

SANCHEZ BEJARANO

(De violeta y oro. Ovación y una oreja, frespectivamente.)

RICARDO DE FABRA

(De verde y oro. Silencio en el único toro que mató.)

CURRO VAZQUEZ

De barquillo y plata, protestas en ambos.

PICADORES

Mariano Angel Martín y Jaime Rodríguez Pinedo; Lorenzo Moncholi y José Fernández Guillén; Antonio Salcedo y Alfonso Rodríguez Mazón «El Moro».

BANDERILLEROS

Miguel Martín Liguero, Federico Navalón Osorio y Fernando Gómez Autillo; Francisco Rabadán Honrubia, Félix Guillén López y José Comins Moreno; Manuel Fernández Pineda, Virgilio Recuenco Morales y Luis Rodríguez.

Temperatura y entrada

Temperatura agradable en tarde soleada. Tres cuartos de entrada.

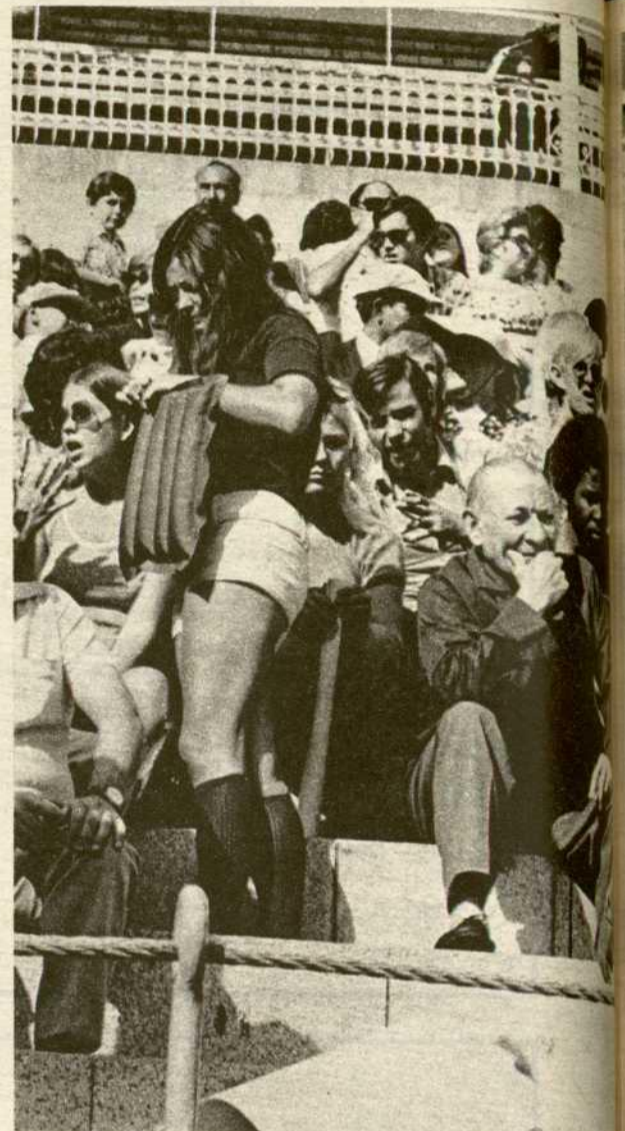
A LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE

RESEÑA DE LOS TOROS				
Orden Lidia	NOMBRE	Núm.	PEL	Peso
1.º	Balconero	23	negro zafino	523
2.º	Revoltao	31	zafino	499
3.º	Italino	33	zafino	484
4.º	Echador	14	zafino	562
5.º	Malafacha	45	zafino	504
6.º	Postinero	27	negro	601

SANCHEZ BEJARANO CORTO LA UNICA OREJA

EL QUINTO TORO, INUTILIZADO EN LA ARENA, FUE APUNTILLADO SIN RECIBIR UN CAPOTAZO

Un aspecto de los tendidos. (Fotos Julio MARTINEZ.)



MADRID, 18. (De nuestra Redacción.)—Era la corrida que últimamente se viene organizando a beneficio de la Mutualidad de funcionarios de la Diputación Provincial y el cartel podría decirse que también era casi benéfico para los espadas, toda vez que a ellos se les donaba una oportunidad más, en esta plaza, para resurgir pasados esplendores. Sea como fuere, el cartel, la buena climatología de la tarde o la festividad del día, lo cierto es que los tendidos registraron una muy respetable entrada.

LOS ALBASERRADA

Fue un conjunto muy parejo de presentación. Con desarrolladas y astifinas defensas que imponían un serio respeto en la arena. Hicieron buena pelea con los caballos y la mala dosificación del castigo por parte de los piqueros —esa primera vara casi siempre interminable!— hizo que algún toro se quedase gazapón para los subsiguientes tercios. El quinto cuando respondía a la llamada desde un burladero se fue rápido y codicioso, sin poder parar al fallarle las manos, se estrelló de lleno contra la madera, cayendo, a nuestro juicio,

con el cuello partido. Tuvo que ser apuntillado allí mismo. Los cinco toros que se lidiaron fueron aplaudidos en el arrastre.

LOS TOREROS

Es la tercera vez, esta temporada, que SANCHEZ «BEJARANO» actúa en las Ventas, y como a la tercera va la vencida, esta vez el de Béjar no se dejó escapar la ocasión. Puso de manifiesto su buen hacer con el capote, sobre todo en el toro primero, al que recibió con una serie de verónicas dignamente rematadas, sin dejarse, ni una vez, tocarse el percal. La faena de muleta, en este toro, careció de aplauso, y aunque hizo cosas meritorias con ambas manos y mató con acierto, el premio quedó en fuerte ovación. Lo positivo de Sánchez «Bejarano» lo hizo en su segundo toro, que había sembrado un notorio desconcierto entre la cuadrilla y que subió al grado sumo en el segundo tercio. Aquí, el de Béjar puso orden en la arena. Recogió al toro con eficaces lances por bajo, dominando plenamente la embestida y poniéndolo justamente en suerte. Brindó a la concurrencia, pidió silencio a los de la andanada

del 8 y realizó una faena medida y mandona, con tandas por la derecha e izquierda que fueron de bien a mejor. Tuvo clase y hondura lo que hizo en la arena, tras haber dominado plenamente a un toro que de salida ofreció serias dificultades. Acabó de media en lo alto y descabello a la primera. Se le pidieron las dos orejas. El usía concedió una y el torero tuvo que dar una segunda vuelta al redondel. Deseamos que Sánchez Bejarano haya encontrado el camino del triunfo, que perdió en esta misma plaza por culpa, creemos, de aquella precipitada alternativa.

RICARDO DE FABRA es la segunda vez que se anuncia en Madrid en lo que va de año. Y en esta función puede decirse que ha quedado inédito, sin que pueda culpársele al torero esta media oportunidad que ha tenido en tiempo y lugar. Decimos media oportunidad porque a él correspondió el quinto toro, al que hubo que apuntillar sin haber recibido ni un solo capotazo. Fabra, en su primero, realizó una faena aseada, cumplida, meritoria y con calidad a ratos. Sólo un defecto: no supo cortarla cuando el público estaba entregado, y para remate, esos minutos que se pier-

den en cambiar el estoque de guete por el de verdad, en los que la asamblea se enfría, el toro se rehace y «piensa». En resumen, mató mal, y labor que era de toros se quedó en piadoso silencio.

CURRO VAZQUEZ es la tercera oportunidad de la temporada en Madrid: dos en las Ventas y una en Vista Alegre. Al sevillano ha que medirle un tanto por su manera de sentir el toreo y otra por la forma de interpretarlo. Creemos sinceramente que el día que logre vencer su corazón a su cabeza podremos estar ante un gran torero. Pero mientras no domine las dudas que durante la lidia le producen el respetable par de pitones que tiene delante, sólo podrá evidenciar cosas sueltas de superior calidad muchas más de las otras de tan poco agrado para los que confiamos en él. Es significativo que una de creta actuación de este torero nunca deja indiferente a la asamblea, y como al otra Curro, al de Camas, se pronuncian por la «carriñosa» bronca. Y esto fue lo acontecido con respecto a Curro Vázquez. Dos faenas salpicadas de detalles buenos. Muchas dudas, pero sin llegar a la «espantá». Cual más faena en el sexto de la tarde.

● NUMEROSOS TROFEOS EN LAS SEIS CORRIDAS DE TOROS CELEBRADAS

● EXITO EN VILLARROBLEDO DE JUANITO MARTINEZ Y ANGEL RAFAEL

OREJA A ALVARO DOMECQ, EN BARCELONA

BARCELONA, 18. (Cifra.) — Corrida de rejoneo en la plaza Monumental. Media entrada. Se lidiaron reses de los hermanos Manuel María y Pilar Sánchez Cobaleda, de Salamanca, mansos.

Angel Peralta toreó con su peculiar maestría. Vuelta al ruedo.

Rafael Peralta, faena de dominio, premiada con aplausos.

Alvaro Domecq tuvo una actuación muy lucida. Cortó una oreja, petición de otra y vuelta al ruedo.

José Samuel «Lupi», clavó con maestría y pie a tierra dio varios pases por alto. Aplausos y vuelta al ruedo.

Los hermanos Angel y Rafael Peralta en el toro que lidiaron juntos dieron la vuelta al ruedo.

Alvaro Domecq y José Samuel «Lupi» pusieron fin al festejo lidiando un toro en el que dieron la vuelta al ruedo.



A. Ignacio Vargas matando a pie



El quinto fue apuntillado sin recibir un solo capotazo

pero cosechó en su lote la disconformidad de la concurrencia.

ANTONIO IGNACIO VARGAS abrió plaza en turno de rejones. Evidenció una gran preparación de sus caballos para este difícil arte y realizó su labor con gran acierto en todas las suertes del toreo a caballo, templando mucho la embestida del toro. Pero su quehacer fue empañado al bajarse del caballo tras el segundo y defectuoso rejón de muerte y quiso rematar pie a tierra. No tuvo acierto y cuando dobló el toro los ánimos se habían enfriado. Fue ovacionado.



Sánchez Bejarano



Ricardo de Fabra



Curro Vázquez

POCA COSA EN EL PUERTO

PUERTO DE SANTA MARIA (Cádiz), 18. (Cifra.) — Toros de Eloy Jiménez Prieto, de Sevilla, que fueron protestados durante la lidia y pitados en el arrastre. El sexto, manso de solemnidad, fue motivo de una gran bronca. Fue sustituido por otro del marqués de Ruchena, igualmente manso. Tres cuartos de entrada.

Curro Romero, nada de particular en su primero. Pitos al toro y aplausos al torero por la brevedad.

En su segundo, pitos al torero y al toro.

José Martínez «Limeño», en su primero, ovación y saludos desde el tercio.

En su segundo, palmas al torear. Mata de un bajonazo. División de opiniones.

Rafael Torres, que sustituyó a José Luis «Galoso», en su primero, ovación y saludos desde el tercio.

En el último de la tarde, trasteo de muleta breve y mató de una estocada baja. Ovación.

EXITOS DE GABRIEL Y CORTES

VITORIA, 18. (Cifra.) — Corrida extraordinaria con motivo del 18 de Julio, en honor de los productores alaveses y organizada por Sindicatos. Se colocó el cartel de «No hay billetes».

Seis toros de los Herederos de Alfonso Sánchez Fabrés, de Salamanca, con poder, fuerza y genio.

Gabriel de la Casa realizó a su primero una buena faena con ambas manos. Pinchazo y estocada. Ovación, dos orejas y saludos.

A su segundo, muy difícil, no consiguió hacerle faena. Pinchazo y media estocada. División de opiniones.

Manolo Cortés realizó a su primero una larga faena sobre la mano derecha. Estocada. Ovación, orejas y vuelta.

Al quinto de la tarde lo mata de cinco pinchazos y oye dos avisos.

El mejicano Adrián Romero fue ovacionado en su primero. Vuelta al ruedo.

Al que cerró plaza no le hizo faena. Cuatro pinchazos, media estocada y descabello al primer golpe. Protestas.

MUCHAS OREJAS EN CABRA

CABRA (Córdoba), 18. (Cifra.) — Corrida de toros. Flojísima entrada. Seis toros, segundo y quinto del conde de Tassara, y los restantes del conde de la Maza. Resultaron aceptables, excepto el sexto.

José González «Copano», en su primero, es ovacionado con la capa. Faena variada, adornándose, para pinchazo y media. Vuelta al ruedo.

En su segundo estuvo breve. Pinchazo y media caída que basta. Ovación, una oreja y vuelta.

Julián García, en su primero, lucido y valentísimo, con adornos temerarios. Estocada corta, descabello y remata el puntillero. Ovación, una oreja y vuelta.

En su segundo inicia la faena con dos pases de «reclinatorio» para enlazar faena variada. Pincha sin soltar, media y descabello al segundo intento. Ovación, una oreja y vuelta.

Fernando Rodríguez «El Almendro» tuvo lucimiento en su primero, al que mata de colosal estocada. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta al ruedo.

En el que cerró plaza, que se lidió con luz artificial, ovación, una oreja y vuelta.

TODOS LOGRARON TROFEOS

BENIDORM (Alicante), 18. (Cifra.) Lleno hasta la bandera. Seis toros de «Torrestrella», de Alvaro Domecq. Exce-lentes de bravura.

Diego Puerta, aplaudido en una faena de muleta alegre y lucida. Mató de pinchazo y estocada. Oreja, ovación, vuelta y saludos.

A su segundo, faena artística que remató con pinchazo hondo, estocada y descabello. Ovación y saludos.

Santiago Martín «El Viti» toreó de muleta porfiando mucho con valor. Mató de una estocada. Oreja, ovación, vuelta y saludos.

En el cuarto, de buen juego, pese a ser protestado por cojo, fue aplaudido y realizó una faena muy inteligente y torera. Mató de pinchazo y estocada. Una oreja, petición insistente de otra, dos vueltas y saludos.

Sebastián Palomo «Linares», faena artística, valiente y variada, en la que se vieron buenos naturales. Pinchazo hondo, media estocada y descabello. Una oreja, ovación, vuelta y saludos.

En el último, aplaudido con el capote y toreó muy bien con la muleta, para media estocada. Muchas palmas.

EXITOS DE CALATRAVEÑO Y PORRAS

BOLANOS DE CALATRAVA, 18. (Cifra.) Se han lidiado seis toros de la ganadería de don Angel Sánchez y Sánchez, de Salamanca, que dieron buen juego. Media entrada.

Calatraveño, en su primero, dos orejas y rabo. En su segundo, una oreja.

El Norteño, en su primero, ovación, y en su segundo, ovación.

Antonio Porras, en su primero, ovación, y en su segundo, dos orejas y rabo.

CAPITULO DE NOVILLADAS

FESTEJO MENOR

TORREMOLINOS (Málaga), 18. (Cifra.) Novillada sin picadores. Más de media entrada. Ganado de Antonio Chaves-García de Villegas, regular.

Vicente Infantes, un pinchazo, una estocada, un descabello. Vuelta al ruedo.

Paco Aguilar, dos pinchazos, dos estocadas, dos descabellos. Ovación.

Juan Cuencá «El Huracán», un pinchazo, una estocada. Una oreja.

José Jaime, un pinchazo, media estocada, siete descabellos. Una oreja.

BUEN MANO A MANO

VILLARROBLEDO 18. (Cifra.) — Novillada con picadores. Seis novillos de Apolinar Soriano, bien presentados, que dieron desigual juego, y uno de rejones de Sánchez Tajo.

Juanito Martínez, en el primero, estuvo bien en verónicas. Faena valiente y variada. Estocada hasta el puño. Vuelta al ruedo y saludos.

En su segundo, manso difícil, se muestra valiente, exponiendo mucho. Estocada y descabello. Ovación.

En su tercero, gran faena, con naturales de gran clase, adornos y desplantes. Estocada hasta las cintas. Dos orejas y vuelta al ruedo.

Angel Rafael, en su primero, bien con el capote. Faena a base de redondos y naturales. Dos pinchazos y media estocada caída con derrame. Vuelta al ruedo.

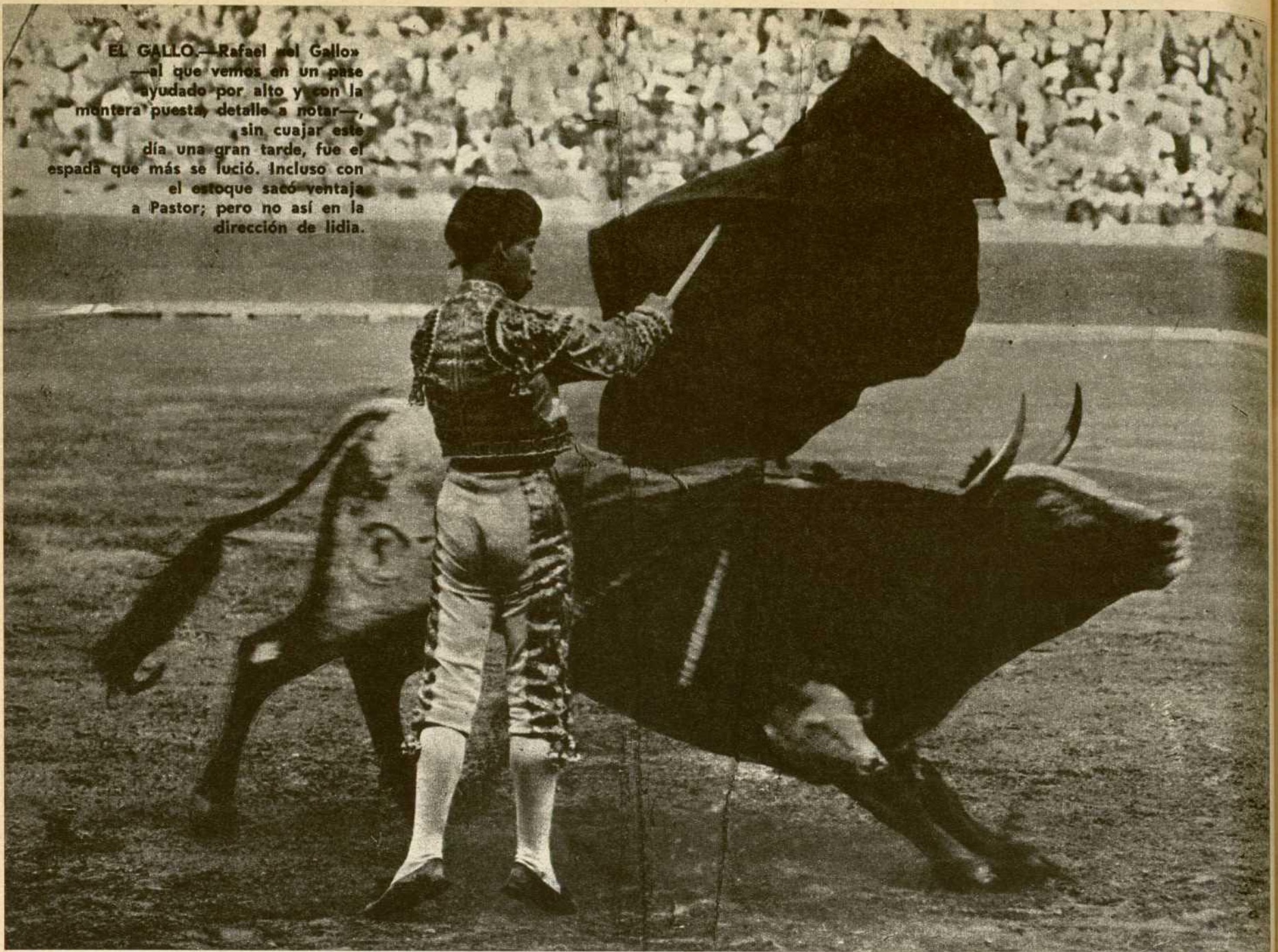
En su segundo, faena variada y valiente. Deja una estocada con travesía y descabello. Una oreja y vuelta al ruedo.

En su tercero, con el capote, una larga combinada. Faena con la muleta, artista y valiente. Estocada hasta el puño. Fue el mejor toro de la tarde, y se le dio la vuelta al ruedo. Para el matador, dos orejas y rabo.

Toreó de rejones Juan Sánchez. Falló con los rejones de muerte, echó pie a tierra y dejó un bajonazo y cuatro descabellos. Sonó un aviso.

Rafael y Juanito Martínez salieron a hombros de la plaza.

EL GALLO.—Rafael «el Gallo» —al que vemos en un pase ayudado por alto y con la montera puesta, detalle a notar—, sin cuajar este día una gran tarde, fue el espada que más se lució. Incluso con el estoque sacó ventaja a Pastor; pero no así en la dirección de lidia.



A los postres de una comida familiar, en casa de mi madrina —doña Vicenta Martínez, hija de don Vicente— se presentaron Don Modesto y Dulzúras. Fueron recibidos en el propio comedor y dándose cuenta de lo inoportuno del momento, abordaron inmediatamente la cuestión que allí les llevaba. Para el jueves siguiente —20 de junio de 1912— y en calidad de corrida de la Prensa, tenían ya adquiridos siete toros de otras tantas ganaderías, para que se disputasen un premio, y querían contar con otro de la nuestra, a toda costa, pues en esto cifraban el éxito del cartel. Mi padre les dijo que no podía complacerles, porque no tenía toros de gran presencia (de concurso, se decía entonces); la camada quedaba a trasmano; los bueyes estaban muy lejos; los vaqueros, en Guadarrama...

—Todas esas dificultades son fácilmente vencibles. Lo que sucede es que como el año pasado se llevó usted el premio, no quiere arriesgarse.

—Y aunque así fuera; es lógico que no quiera exponerme a un fracaso... tan pronto.

Siguieron discutiendo durante un

buen rato, hasta que don Modesto dijo la última palabra:

—Si accede usted a nuestras pretensiones puede contar para siempre con el apoyo de los periodistas, agradecidos. En caso contrario, al chafarnos el cartel, es irremediable que su nombre comercial nos inspire antipatía, que se traducirá en severidad para juzgar las peleas de sus toros.

Quedaron en que, después de la corrida de aquella tarde dominical, se les daría la definitiva contestación.

Por los pasillos de la plaza, pregunté a mi padre, que no tenía secretos para mí, qué iba a hacer por fin.

—Darles el toro... Ya has oído a don Modesto, amenazando... ¡El cuarto poder!

—Pero los inconvenientes existen... ¿Verdad?

—¡Y tanto! Habrá que traerlo encajonado.

—¿Se podrá escoger un toro bien presentado y además de confianza?

—Supongo que sí. Hace una semana que no los veo y en estos días se transforman mucho los toros.

Al día siguiente, Mazzantinito, un torero modesto que se pasaba grandes temporadas en Colmarnar, indi-

cio de lo poco que toreaba, que era un buen amigo nuestro, fue con mi padre a «Navahuerta» nada menos que a escoger el toro en cuestión. Vuelta de aquí, vuelta de allá, metiéndose entre los toros en el rodeo, con un papelito en la mano izquierda referente a las notas, en pocos minutos, sacaron dos toros que se llevaban la preferencia; se llamaban «Tanasio» y «Vanidoso».

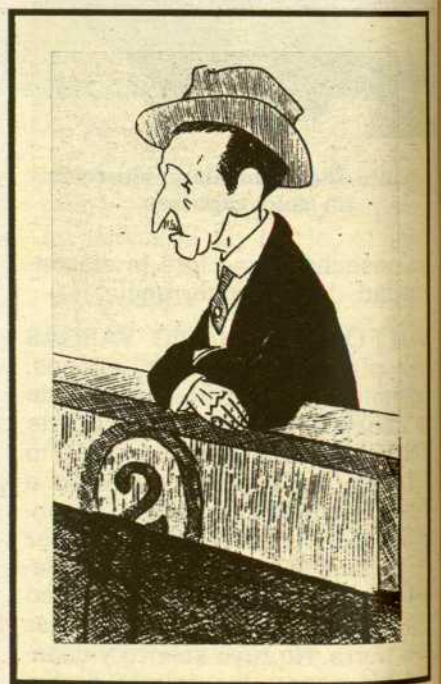
—¡Son dos cromos! —dijo el torero—. ¡Quién los pillara!... ¿Cuál es el de más confianza?

—Son por el estilo; vienen los dos de muy buena reata... Tú dirás cuál es el elegido. Te dejo la responsabilidad.

Mazzantinito propuso jugar a cara o cruz y la suerte representada por un duro fanfarronamente echado al alto decidió la cuestión a favor de «Vanidoso». El mayoral preguntó con la mirada si aquello iba en serio.

—Sí, sí; apartadle y echad a andar cuanto antes.

Lo echaron sobre los bueyes, mientras los cabestreros abrían el portillo para salir hacia «Los Linarejos», con objeto de embarcar al día siguiente en Villalba. Se despidieron de los va-



DON MODESTO. — Esta caricatura de don José de la Loma «Don Modesto» es debida al lápiz de Fresno, y fue publicada en la revista «Los Toros» en el año 1909. La opinión de Don Modesto pesaba mucho en este año de 1912

“UN DURO QUE NO ERA PA...

queros y bajando la fuerte cuesta, que muere en el arroyo...

—¡Una corazonada, don Julián! ¿Usted no cree en corazonadas? ¡Hágame caso! ¡Que no vaya ese toro a Madrid de ninguna manera!

—¡Haberlo dicho antes! Ya te propuse que escogieras... Yo no creo en esas cosas; pero, en fin... ¡Mariano! Juntad otra vez el toro y apartad el «Tanasio» para salir en seguida, no sea que Tomás tenga otra corazonada (parece que le estoy oyendo decir esto, con su finísima ironía).

En la interminable tarde del miércoles, el desfile del público por los corrales fue también interminable. La Comisión organizadora había tenido el buen acuerdo de implantar un régimen de apuestas, como en las carreras de caballos. El ganadero don Máximo Hernán hizo el siguiente comentario:

—Cuando me dijeron que muchísima gente apuesta por el toro de Julián, pensé en la ingenuidad del público, por creer que también se va a llevar el premio la misma ganadería del año pasado... ¡Como si fuera fácil acertar el gordo dos veces seguidas! Pero, después de ver el toro, me explico la preferencia, porque realmente es una preciosidad.

—Para preciosidad —dijo Pepe Bollán— el de don Esteban, que es de color de rosa; un salinero auténtico.

Más allá comentaban otros señores: —Por el del Duque apuestan pocos aficionados. Su ganadería se cotiza en baja y además en contra de la costumbre el animal es feote.

Yo no fui a la corrida porque no me llevaron. Nadie quiso cargar conmigo. En casa de tía Vicenta el tiempo se nos hacía larguísimo. Desde el

GANADERO.—Una foto de aquellos tiempos. En el solitario pasillo de los corrales hacen los comentarios propios del momento el representante de la Empresa, Manuel Retana; el ganadero Julián Fernández Martínez y el machaquista Julio Quintana

balcón abierto, vimos venir a mi padre y al tío Alberto en una manuela. Mientras mi padre pagaba, subió el tío con cara soñolienta.

—¿Qué tal? ¡Nos tenéis sobre ascuas!

—Mal, mal.

—¿Ha sido mediano el toro?

—Mediano es poco. Ha sido un buey.

—¡Pero no habrá habido fogarata!

—Dichosos vosotros, que no habéis oído los cohetes. Por algo no quería yo dar el toro..., pero la corazonada de Tomás nos ha resultado cara. Resulta que el ruedo estaba pintado con serrín de colores y al llegar a una franja verde el dichoso «Tanasio» se puso a oler y ya no hizo otra cosa en toda la lidia.

La duración de esta clase de espectáculos es un síntoma de su mayor o menor bondad, en orden inverso. Pues bien, esta corrida, que empezó a las cuatro y media, duró hasta las ocho y cuarto... ¡Menos mal que eran los días más largos del año!

Además del toro de Martínez, se lidiaron otros de Veragua, Aleas, Gómez, Baeza, Hernández, Surga y Santa Coloma. El de Baeza sustituyó a un villagodio, desechado en los corrales, por estar escobillado. El de Surga era el segundo sustituto del toro de Teodoro Valle, que fue al corral, así como el primer sobrero, protestados ambos por su mansedumbre.

El del Duque fue bueno en los tres tercios, sin ser gran cosa y se llevó el premio, que consistía en el regalo de la cabeza del toro disecada. Los de Gómez, Hernández y Santa Coloma, cumplieron. El de Aleas y el de Surga fueron algo más flojos y el de Baeza también fue tostado.

Pastor, en su primero, estuvo valiente al principio, pero sin lucimiento. El toro se creció y acabó por desazonarle. En el de Baeza empezó bien, pero perdió la decisión inicial y se puso pesado, escuchando un aviso.

El Gallo, en conjunto, fue el que mejor quedó. Al «Tanasio» le toreó cerca, pero movido, y le mató pronto. En su segundo, se adornó mucho a base de la larga cambiada, verónicas, navarras, y demás alegrías. La faena de muleta fue muy lucida, hasta que el toro se cansó de embestir. Con el pincho le dio el baño a Pastor.

Cocherito, a base de adornarse mucho en su primero y de ponerle banderillas, hizo una faena lucida y lo mató bien, escuchando menos palmas de las merecidas. En el séptimo, se limitó a aliñarlo.

Para Manolete pintaron bastos, especialmente en el toro que cerró plaza.

El final de este capítulo es... el prevista por el lector. El «Vanidoso» se lidió en San Sebastián el 13 de agosto y fue notable, tomando cinco varas por dos caídas. Su matador, que con la capa era simplemente valiente, le tuvo que dar 22 verónicas porque no podía despegarse, de puro codicioso que era el toro.

Con gran expectación cogimos el viernes bien temprano «El Liberal»



para ver qué decía Don Modesto, que era lo siguiente, al enjuiciar la pelea de los toros: «El de Martínez, con cara de bravo... pero hay veces que las caras engañan.»

El que no se engañó fue el duro, que dijo la verdad, aunque no la aceptaron por dar más crédito a la corazonada de Tomás Alarcón.

Nota curiosa.—El público guardó silencio durante la larga, cuanto inefi-

caz, faena de acoso. Viendo que era imposible pasar de la segunda vara, mi padre, no pudiendo sujetar más los nervios, se levantó para gritar: «¡Fuego en él!»... Le secundaron otras voces e inmediatamente salió el pañuelo rojo, que ya debía estar prevenido tras de la colgadura presidencial.

Luis FERNANDEZ SALCEDO

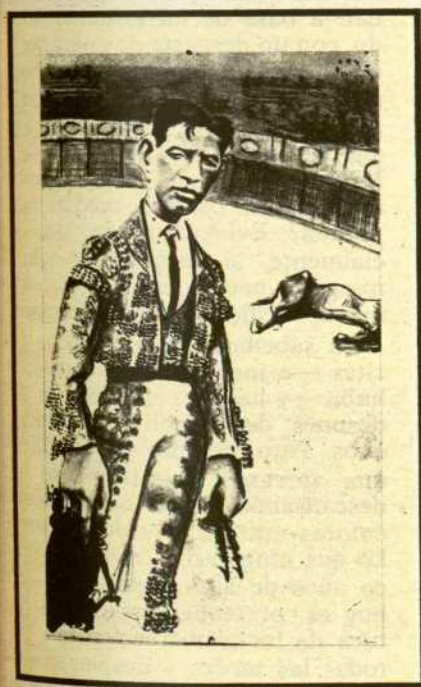
«7 FECHAS» PARA EL VERANO

Con ambientación playera —sobre la que no cabe duda al ver la guapa de la portada—, nuestro amigo «7 Fechas» acaba de lanzar su edición extra para la canícula, sobre la que lanza la refrigeración de los bikinis, el chiste alegre, el reportaje sensacional y los artículos de categoría. Un gran número extra por el que felicitamos a nuestros compañeros que le dieron cima feliz.



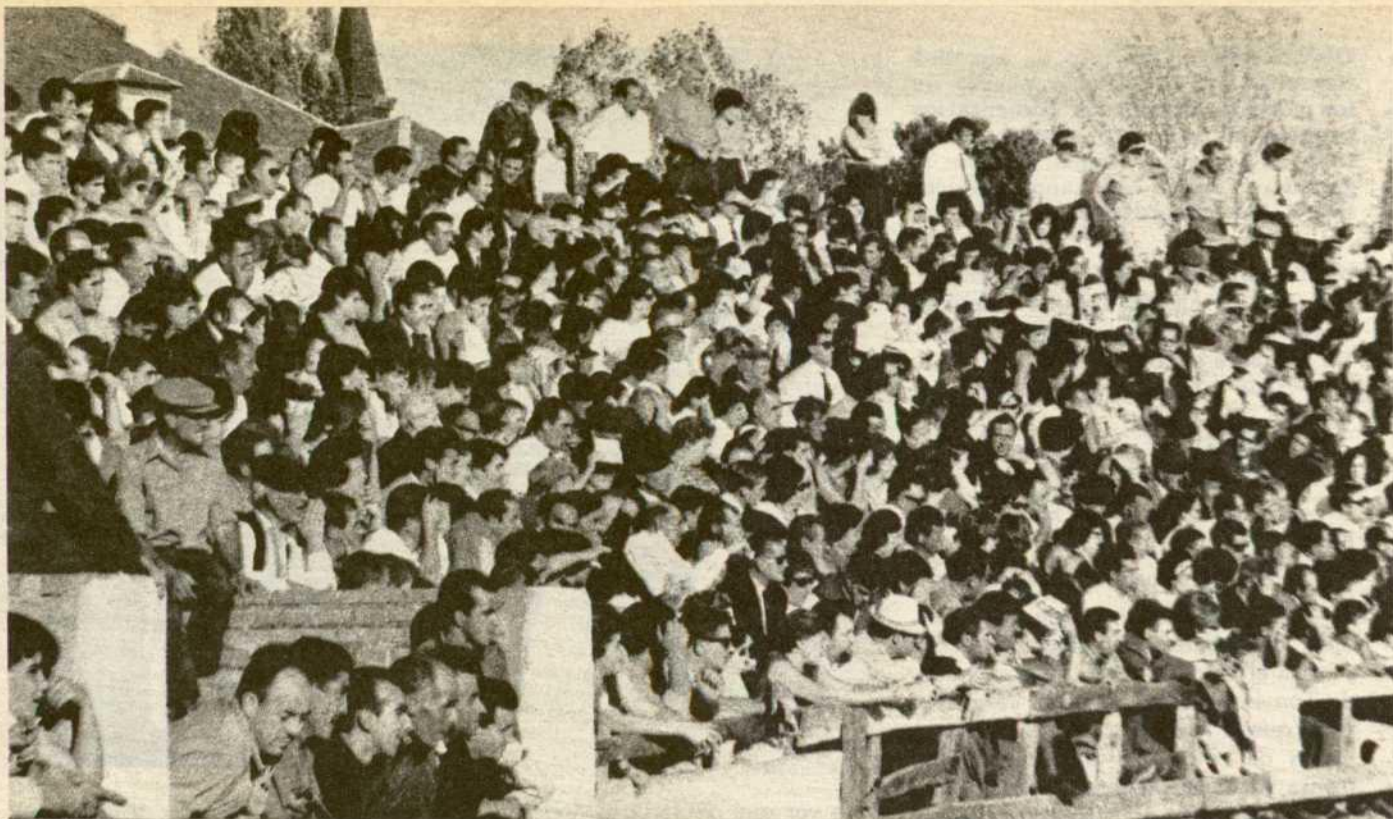
En este número:

- EL MONTAÑISMO Y SU HISTORIA
- ASI SE CANTA, ASI SE VIVE
- UN «GANGSTER» MURIO EN SU CASA
- JUEGO DE DAMAS
- AZORIN, UN PERIODISTA CUMPLE CIENTO AÑOS
- NAVALMOUTON SUR MERE
- ¡HIJAS DE MI VIDA!
- LOS RESUCITADOS DE LOS ANDES



MAZZANTINITO. — El infortunado Tomás Alarcón «Mazzantinito» —hermano de Juan, muerto en la plaza de El Escorial— tenía demasiada fe en las corazonadas. Falleció a los treinta y siete años de tuberculosis pulmonar el año 1916.

FALSO



tados, tienen que arriesgar su noche tras noche en las carreras es fácil imaginar lo que el torero ajetreo de este mes significa físicamente para las figuras de la torería.

UN ESFUERZO AGOTADOR

En el mes más caluroso del año tenemos fiestas en los cuatro puntos cardinales. Aparte de otras muchas celebradas en poblaciones de menor importancia se celebran en él las ferias taurinas andaluzas: Málaga, Huelva, Almería y Linares sin olvidar las de Antequera, Roque y Motril; en Castilla, Ciudad Real, Cuenca, Toledo, Zamora, Valdepeñas y Colmenar Viejo; en Galicia, las de La Coruña y Pontevedra; en Aragón, las de Huesca; en Asturias, la de Gijón en las Vascongadas —sin duda las más importantes de agosto—, la de Vitoria, San Sebastián y Bilbao. Añadirse otras muchas ferias a la programación taurina del mes. En estos días a...

La temporada llega a su punto álgido (I)

ENTRE SANTIAGO Y EL PILAR, MAYOR NUMERO DE CORRIDAS QUE EN EL RESTO DEL AÑO



ENTRE Pamplona y Valencia —las dos Ferias fundamentales de julio—, la temporada taurina abre un pequeño paréntesis. Son unos días de relativa calma y silencio, como si toreros y aficionados necesitaran reponerse del bullicio moceril de los sanfermines antes de enfrentarse con el estruendo de las tracas levantinas que no tardarán en estallar. Es un breve descanso en las semanas en que una mayoría de españoles inician sus vacaciones anuales para reanudar luego con mayores bríos la agitación taurínica. Con tantos que de Santiago al Pilar se suceden ininterrumpidamente las ferias, enlazando unas con otras sin solución alguna de continuidad. En menos de noventa días se celebran más corridas que en el resto del año. Y esto no sucederá únicamente en 1973, sino que ha sucedido siempre. Igual ahora que hace cuatro, diez o veinte lustros; con auténticos fenómenos en cabeza de la torería o con simples medianías ocupando los primeros puestos del escalafón. Porque todavía hoy, pese a cuanto digan, escriban e imaginen sus destructores, los toros siguen siendo eje fundamental en torno al cual giran todas las fiestas populares. Y en estos dos meses próximos, agosto y septiembre, una mayoría de los ocho mil quinientos municipios de España se toman, en justa y obligada compensación: a los afanes y esfuerzos del año entero, unos alegres días de asueto, diversión, alborozo y joi-gorio.

UN PROMEDIO DE CINCO CORRIDAS DIARIAS

Pero aun estando tan cerca, septiembre parece remoto desde el punto de vista taurino. Nos separan de

él treinta y ocho días y un millar de ferias como mínimo. No todas estas ferias, claro está, tienen como escenario las grandes ciudades, las zonas turísticas o las comarcas de mayor riqueza agrícola o más acelerado desarrollo industrial. Se celebra tanto en urbes populosas como en miserables aldeas repartidas por toda la accidentada geografía peninsular; en poblaciones rebosantes de animación y gentío como en pueblecitos perdidos en cualquier estrecho valle montañoso o en la desolación de una paramera esteparia. Las fiestas de tan distintos lugares no tienen entre sí otro rasgo común que el festejo taurino, siquiera sean de tan diversa categoría que vayan desde la solemne y ceremoniosa corrida de toros, con las figuras en candelero del momento, hasta la novillada sin picadores, con toreritos desconocidos y anónimos, e incluso con activa y directa intervención de los mozos indígenas en espectáculos que recuerdan demasiado a las antiguas y, afortunadamente, desaparecidas capeas.

No hablemos, pues, ahora de septiembre, que tiempo y ocasión sobrados tendremos de hacerlo. Tampoco de lo que resta de julio, que estará en su postrera semana cuando estas líneas aparezcan y muchos las leerán después de Santiago —aunque se publique la víspera— y ya serán cosa pasada las celebraciones taurinas del belicoso santo debedador de la infiel morisma. Concentremos nuestra atención en agosto, que comenzará la próxima semana. Existen, desde luego, sobrados motivos para hacerlo, aunque sería suficiente con uno: que en su transcurso, a lo largo de la última década, se han celebrado siempre doble número de festejos que en otro mes

tan esencialmente taurino como el de mayo. Baste y sobre señalar que, de acuerdo con las estadísticas más serias y solventes, en sus treinta y un días se dieron durante los diez últimos años —1963 a 1972— nada menos que 1.512 corridas de toros. Lo que arroja un promedio anual superior a las ciento cincuenta corridas —cinco festejos mayores por día—, culminando la superabundancia en 1971 con un total de 184.

Agosto es el mes de más intensa actividad taurina del año. Se multiplican las fiestas en ciudades y pueblos y los toreros van de Norte a Sur y de Este a Oeste en un trajín incesante y enloquecedor. El día 15, fiesta grande y tradicionalmente en casi la mitad de España, bate generalmente el número de festejos celebrados en sólo veinticuatro horas. No es extraño que haya alguno o algunos diestros que en agosto toreen los treinta y un días sin poderse tomar, no ya una jornada, ni siquiera unas horas de descanso. Se necesita tener una fortaleza física envidiable —sólo posible en plena juventud— para resistir este ritmo agotador. Permanecer todos los días unas horas en la plaza, bajo un sol de fuego, embutido en un traje vistoso que pesa varios kilos, luchando contra dos animales peligrosos ante los ojos admirados y exigentes de la multitud, con el riesgo constante de la cornada, resulta suficiente para acabar con la resistencia de cualquiera. Si a ello le añadimos pasarse luego toda la noche en la carretera para recorrer los 300 ó 400 kilómetros que separan el coso en que hoy actuaron de aquél en que torearán mañana, ya supera la capacidad de aguante de una inmensa mayoría. Y si, además de jugarse la piel tarde tras tarde contra los as-

ta y un días, los toreros suelen ganar bastante dinero; pero se les presionan a base de un esfuerzo sostenido, con un desgaste de energías muy tante, sacando fuerzas de flaqueza para completar la dura prueba de los gallos sin poder terminarla. ¿Mañana algo de sorprendente el caso de Miguel, forzado a un descanso mayor agotamiento físico al mediar la temporada? Evidentemente, no. Esencialmente, si recordamos que le trece minguín, nacido en 1926, se aprificó ma al medio siglo de existencia. Ya sabemos que en épocas anteriores —e incluso en la actualidad— hubo —y hay— matadores en acción después de cumplir los cincuenta años. Pero siempre fueron diestros que torearon relativamente poco descansando días e incluso semanas enteras entre una y otra actuación. Lo que ningún diestro con veintico años de alternativa puede hoy es pretender colarse a la altura de las primeras figuras, torear todas las tardes y desplazarse de noche a centenares de kilómetros para volver a torear sin dormir suficiente ni recuperar las energías gastadas la víspera.

Dígase lo que se quiera, la taurinomanía ha sido siempre actividad reservada casi en exclusiva a la juventud. Los años pueden añadirle al diestro sabiduría, dominio del oficio y perfección de conocimientos técnicos. Pero todo ello no basta para compensar la pérdida de agilidad, reflejos, aun descontado que el torero y los percances no hayan hecho mella en su valor y denuedo, la disminución de facultades, la desconfianza inevitable en sus reservas físicas se alzarán siempre como un escollo difícil de salvar para conseguir el deseado triunfo.

CAMBIO EN EL PANORAMA TAURINO

Es aleccionador a este respecto, y por más de un motivo lo que está sucediendo esta temporada, tan distinta a las precedentes, que habrá de marcar el punto de arranque de una nueva orientación de la Fiesta taurina. Por adelantado se aguardaba una expectación lo que en ella habría de ocurrir, porque la presencia en los ruedos del toro con cuatro años cumplidos tenía que determinar una alteración fundamental en los valores toreros. El simple cumplimiento de la edad reglamentaria y las reses ponía coto a muchos de los intolerables abusos cometidos en anteriores temporadas. Los cuatro años que el Reglamento de 1962 exige de los astados no es ninguna exigencia que determina la salida por los chiqueros de fieras totalmente ilidiables. Rebaja en un año la edad mínima de los cornúpetos señalada en el de 1930 y no tiene comparación posible con la de "cinco a siete años" que Montes señalaba en su "Tauromaquia" como la más adecuada para la lidia. Pero en

de toda duda, igual que el arte de otros, no repetían en 1973 los triunfos sonoros y espectaculares de 1972 ó 1971. Es evidente, por ejemplo, que sin que haya menguado su decisión y entrega, Diego Puerta está en un tono más bajo que en años anteriores; algo semejante cabe decir de Palomo «Linares», pese a que persiste en su tesonera voluntad por complacer a los públicos. El mismo Viti, que reapareció con magníficos arrestos tras unos meses de descanso, ha ido perdiendo gas en el curso de la temporada. Y aun siendo jóvenes los tres, no cabe duda de que el trío dirigido por Camará —Paquirri, Dámaso y Miguel Márquez— no brilla ni mucho menos igual que doce, veinticuatro o treinta y seis meses atrás.

Sólo hay dos excepciones entre los toreros con varios años de alternativa: Curro Romero y Paco Camino. Los dos casos, como no ignora ningún aficionado, son totalmente distintos. Curro, buen artista, se confía pocas veces y sólo cuando tropieza con toros de muy especiales características. Este año ha tenido la suer-

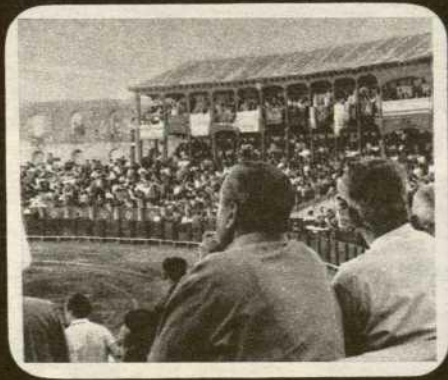
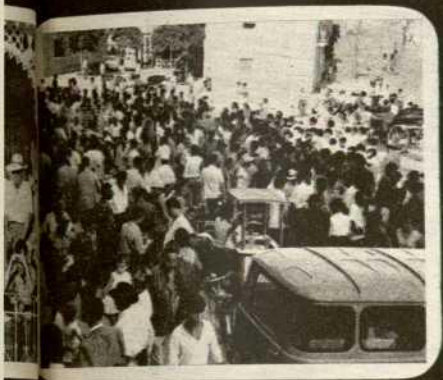
titantas corridas lidiadas hasta ahora, el triunfador de Bilbao en 1972 no ha estado evidentemente a la altura debida y sería una pena que no se rehiciera en lo que resta de temporada.

Los otros jóvenes sí han hecho lo debido para mantener viva la esperanza de los aficionados que confían en su juventud para que la Fiesta, un tanto decaída en los últimos años, resurja con mayores esplendores que nunca. El Niño de la Capea —aun sin torear en las plazas fundamentales de Sevilla y Madrid— va camino de cuajar pronto en una figura importante. Manzanares depura su estilo siempre estimable y pone cada día más entusiasmo en su labor. Raúl Aranda confirma y ratifica la excelente impresión causada en la Feria isidril de 1972, y hasta el mismo Galloso, desengelado y borrroso la temporada precedente, se esfuerza en ésta para no quedar descolgado del pelotón de cabeza.

Párrafo aparte merecen otros dos jóvenes, ruidosos triunfadores en lo que va de temporada. Uno es Francisco Ruiz Miguel, valiente sin

trampa ni cartón, que tras un par de años de continuados esfuerzos se erigió vencedor en San Isidro y se ha situado de un salto entre las primeras figuras del escalafón. Otro, Antonio José Galán, reciente vencedor en Pamplona con un triunfo apoteósico, pese a llevar una pierna a rastras por su cogida en la misma plaza cinco días antes. Torero voluntarioso, modesto, con valor a prueba de repetidas cornadas, Galán une a su denuedo dosis considerables de arte. Para su consagración definitiva sólo le falta un triunfo en Madrid, semejante al conseguido en San Fermín.

En ellos, junto con otros a los que sobra valor y juventud, cabe confiar para el futuro inmediato. También para que esta temporada decisiva y un tanto extraña de 1973 —que bien pudiéramos llamar experimental— signifique el comienzo de una renovación superadora de la Fiesta. Mucho dependerá de lo que todos hagan durante el inminente mes de agosto con su promedio de cinco o seis corridas de toros por día. Esperemos. Eduardo DE GUZMAN



En agosto, mes de máxima actividad taurina, se celebraron en los últimos diez años 1.512 corridas de toros

realidad práctica de los ruedos se presentaba que los animales generalmente corridos tuvieran doce meses más, con lo que esto significa flaqueo cuanto a conocimiento y sentido de los toros, más que respecto a su tamaño y peso.

Con estos toros, que aprenden con mayor rapidez, resultan harto peli-rosas las faenas interminables de sesenta o setenta pases, los alardes de tremendo espectáculo y más artificiales las habilidades y los trucos que el sentido de los astados pone en tardanza en evidencia. El mayor dominio de los recursos técnicos de la profesión por parte de los diestros veteranos, no basta a encubrir la falta de las facultades precisas para una lidia dura ni lo menguado de un valor que se ha ido escapando por los orificios abiertos en sus carnes por los pitones de sus enemigos. Era lógico suponer que habría cambios radicales en los primeros lugares del escalafón y que al terminar la temporada el panorama sería totalmente distinto al de sus comienzos.

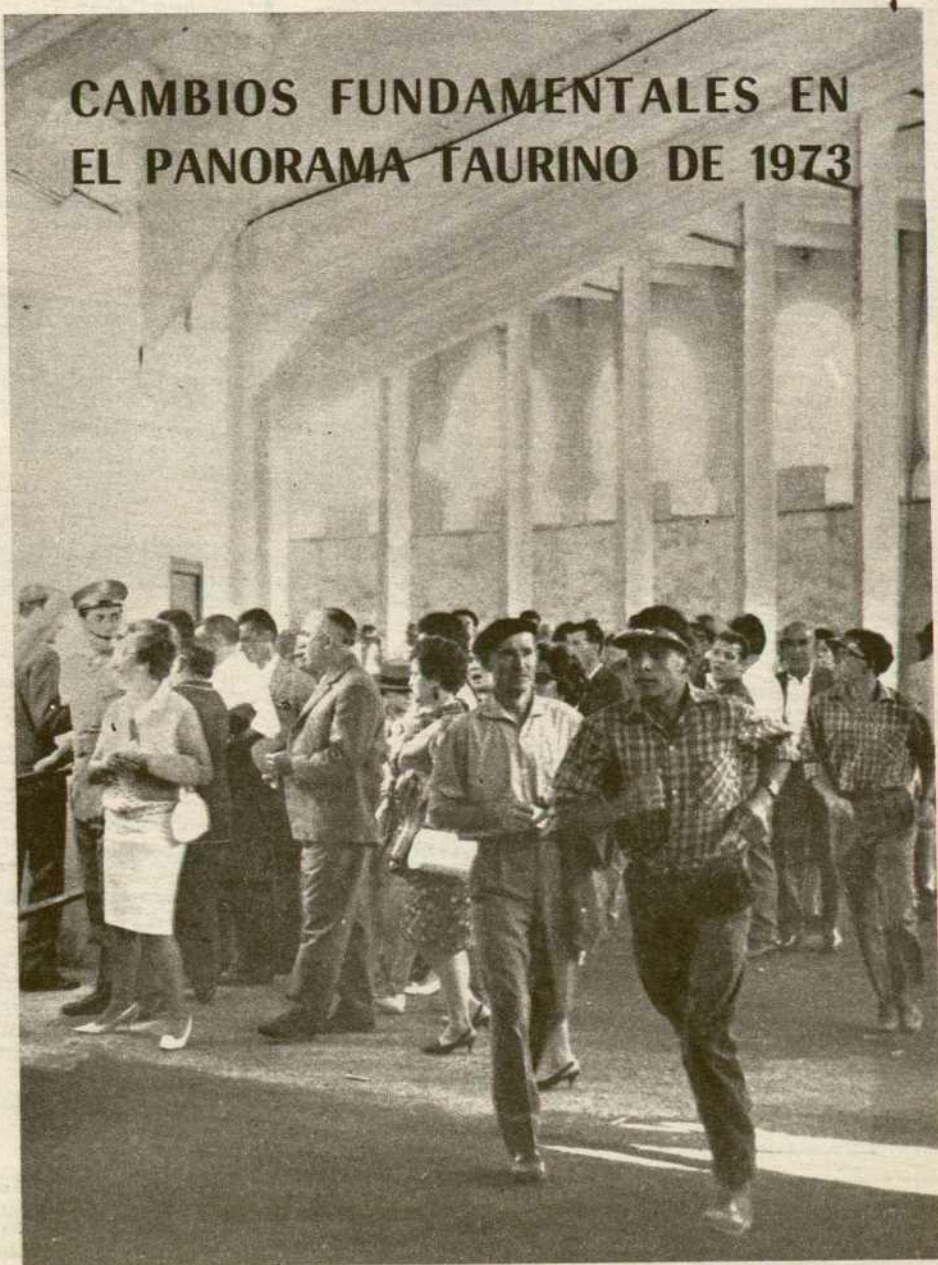
Aunque cuando estas líneas escribimos va transcurrida tan sólo poco más de la mitad de la temporada —cuyo ecuador se encuentra en los días postreros de junio y primeros de julio—, ya ha sucedido mucho de lo que cabía pronosticar por anticipado. Con toda su meritoria historia auestas, hemos visto que los toreros más veteranos —basten los nombres de Antonio "Bienvenida", Luis Miguel "Dominguín" y Andrés "Vázquez"— tenían poco que hacer con estos toros y nada mejor podían pensar que retirarse definitivamente para gozar de un buen ganado y descanso. También que otros diestros más jóvenes, el valor de algunos de los cuales está por encima

de lidiar unos cuantos de su completo agrado y con ellos rayó a considerable altura. Lo que no quiere decir que vuelva a hacerlo en el resto de la temporada ni aun en los años próximos. Camino, en cambio, está en plena madurez y ha demostrado este año que puede con todos los animales que le echen, cualesquiera que sean su edad y características. La desgracia que acabó con la vida de su hermano cortó la temporada de Paco en su mejor momento. Esperemos que cuando reaparezca continúe en el mismo tono.

Fuera de estos dos toreros, a todas las demás figuras veteranas les ha afectado en mayor o menor grado el aumento de edad de las reses lidiadas. Incluso a los que no han toreado en España —caso de Manolo Martínez y Eloy Cavazos—, que han preferido quedarse en Méjico, donde se corren toros con menos edad, temperamento y casta y muchas veces con sus defensas naturales artificialmente disminuidas. Sólo una de las figuras toreras mejicanas vino a España. Fue Curro Rivera, triunfante en temporadas anteriores, pero que en ésta no consiguió el éxito perseguido, optando cueradamente por contar sus actuaciones para regresar a su tierra.

LOS JOVENES, COMO ESPERANZA

Las esperanzas de la afición al iniciarse esta temporada que habría de girar en torno al número 9 estaban puestas en los juveniles diestros de las últimas promociones. Justo y obligado es confesar que no se ha visto defraudada, aunque alguno de ellos, quizá el que mejores condiciones parecía reunir «a priori» —Julio Robles— no haya respondido a las ilusiones puestas en él. En las vein-



A poco que se piense, las tan traídas y llevadas «retiradas» en la torería no dejan de acusar una especie de intrínseca gracia, al menos entre quienes, más o menos, entienden en la materia. Las ausencias de hombres de luces de los ruedos, el anuncio de las mismas, causa sonrisa en muchos casos y arranca la carcajada en otros. Pocas veces encontramos la noticia, para afrontarla con la seriedad que la decisión debiera de tener. La culpa la tienen los propios toreros.

Para todos, considerar la jubilación a los sesenta y tantos años, antes o después, según los casos, en cualquiera de las actividades del país es causa de una enorme tristeza. Casi, casi, diríamos motivo de una bella melancolía, tantas veces desahogada en lágrimas del propio jubilado, familiares, compañeros y amigos. Pero éste no es el caso de los hombres que ejercen en el toreo. Las retiradas aquí pocas veces poseen seriedad y, ¡qué penal!, la emoción que el corte de coleta debiera llevar anejo. ¡Ahí es nada emotivo decir adiós al toreo de una forma pública, verdadera, e nel propio escenario de una plaza de toros! Está casi olvidado el detalle. ¿Por qué? Pues, sencillamente, porque ahora todas, salvo alguna muy honrada excepción, son retiradas de pacotilla, de conveniencia, de falta de contratos, de... ¡Vaya usted a saber!

En esta época nuestra (que ya vamos estando un poco hartos de sabihondos viejos y cazurros de miras atrás) existen cantidad de diestros cuyos nombres habían pasado sin pena ni gloria —o con ésta, esporádicamente, sin mantenerse en la continuidad—, cuando practicaban, que de la noche a la mañana se borraron de la memoria para más tarde, a la vuelta de unos años, declarar: «Vuelvo a los toros.»

—¿Pero es que se había retirado usted?
Algún montoncillo podemos juntar de tore-



LAS RETIRADAS DE LOS TOREROS

ros que se ausentaron de las plazas momentáneamente, por conveniencia. Son esos que se encontraban sin fuerza taquillera y, por tanto, casi sin contratos, que agobiados, decidieron quedarse en casa. «Vuelve Fulanito» —nos dicen a los tres años o así...

—¿Pero es que se había retirado usted?
Al grano: ¿Usted conoce a alguien que en su momento, defendiéndose todavía profesionalmente, con contratos en vigor y por seguros en la temporada venidera, pero atendiendo a la evidencia de edad, que le hace imposible ejercer con las mismas facultades de antaño, diga de verdad «me voy», y lo haga como Dios manda, con la limpieza que su propia fama debiera exigirle? Pocos. Los dedos de una mano sobran para poder señalar. Y quizá todavía alguno de esos dedos vendrían más tarde nuevamente a la mano... porque el torero vuelve luego para arrebañar algo de lo que dejó en el camino de sus días de gloria, si es que la tuvo.

Pase el lector revista a las «retiradas» de toreros y llegará a la clara conclusión de que lo mejor, o lo peor en el caso, es no hacerles caso cuando declaran la decisión. No obran con sinceridad. Ellos saben bien que hacen el juego de «volver a empezar» pasado mañana, como aquel que dice. Volver a probar para «ver qué pasa». No hay que dar, efectivamente, por ahora, importancia cuando declaran que se van, si es que lo dicen, que casi nunca se atreven a ello. Por eso, cuando luego, más tarde, dicen «vuelvo» siempre hay que preguntar lo mismo:

—¿Pero es que se había retirado usted?
Digamos que actualmente no se va ningún torero. Lo que sucede es que «les lleva» a sus casas la falta de contratos. ¡La fuerza que tienen!

Ellos rara vez se retiran, sobre todo, si son jóvenes. Les retiran, que es otra cosa. Y conste que al escribir la frase nos acordamos de ciertos comportamientos empresariales. Pero

conste también en el articulillo que éstas, las empresas, con sus defectos y demás zarandajas, no son nada tontas. Que ellas pegan lo que merecen a quienes son capaces de llevar gontes a las plazas. Y si algunos de estos diestros dice que se va, no dudan, incluso en comisión, de tratar de convencer al diestro para que continúe en el tajo.

De aquí, por regla general, no se va nadie mientras la vaca dé leche. Piensen, alíñen las ideas que al respecto tengan, y nos darán la razón.

¡Ah! El ejemplo de El Cordobés no sirve. Como en todo, ha sido punto y aparte. Tampoco la retirada de Paco Camino, momentánea por supuesto, muy de considerar y elogiar, tras lo acontecido a su pobre hermenito Joaquín. Ni lo de El Viti, a lo largo de la temporada 1972.

Lo demás...

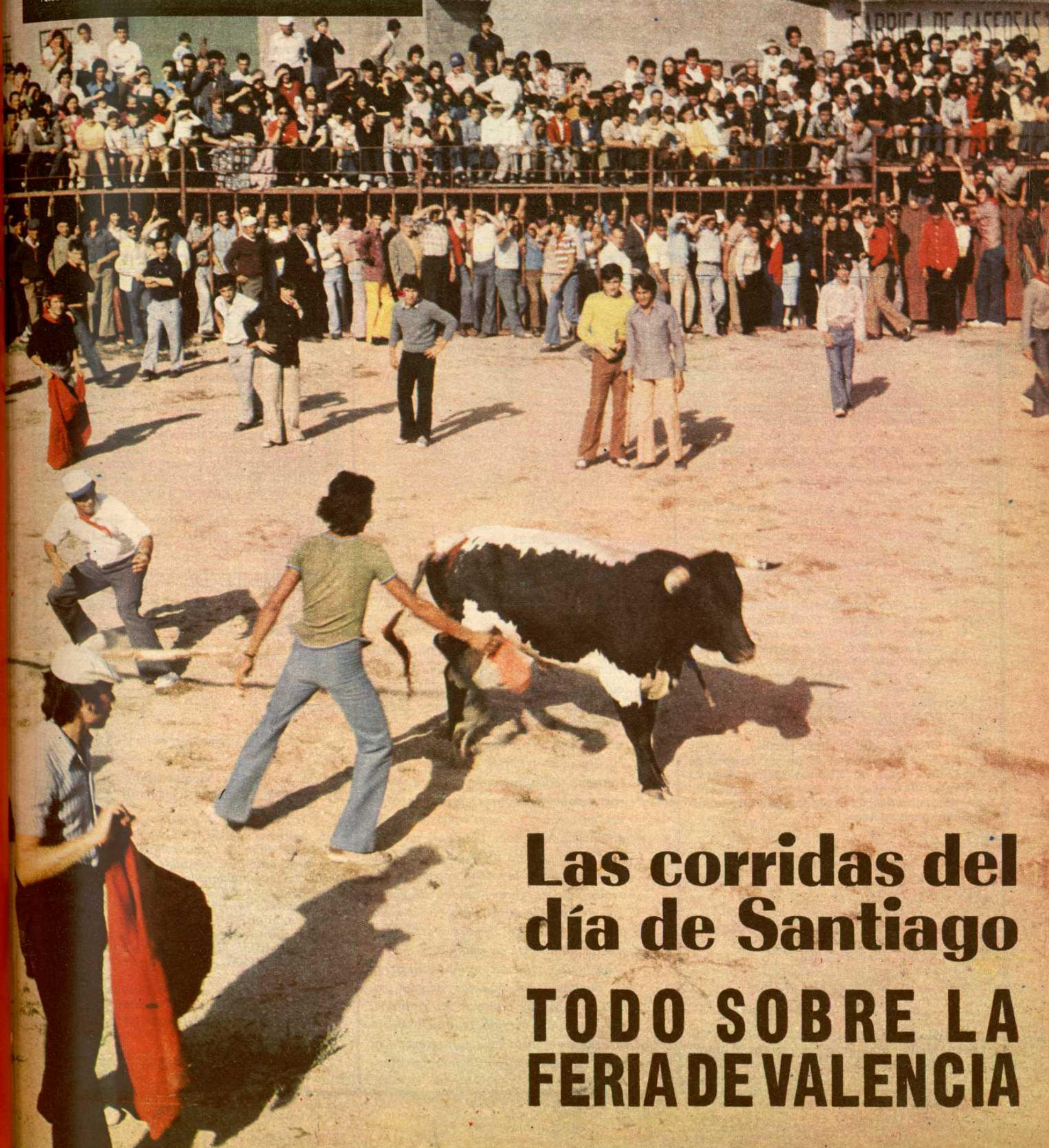
Jesús SOTOS

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXX. Núm. 1.519. 31 de julio 1973. Precio: 15 ptas.

APOGEO: VERANO «CALIENTE»



Las corridas del día de Santiago TODO SOBRE LA FERIA DE VALENCIA

todas LAS CARTAS llegan

DE AYER ES LA FECHA



Don Santos Villanova, de Madrid, nos envía este donoso comentario:

«He leído todos los RUEDOS en que se habla de parte del siglo XX y me extraña sobremanera que al que fue un gran matador de toros con un estilo tan humamente extraordinario que, debido a ello, se mantuvo hasta su muerte en esa categoría, no haya sido mentado en su digno semanario, ni su muerte, ni las alternativas que llegó a dar.

He visto una: la de Celita, pero no le mencionan para nada. Yo le vi por primera vez en el mes de julio por el nueve o diez, en Vista Alegre, toreando aquella tarde con Luis Mauro y Celita. Al siguiente mes de agosto debutó en Madrid, y toreó cuatro novilladas seguidas, una de Miura, alternando con Otioncito y Andrés del Campo «Dominguín». En el mes de octubre, la Empresa de Madrid organizó una corrida de toros, de don Vicente Martínez, para el Algabeño y Gaona y el dicho matador que no miento, de sobresaliente para matar un séptimo toro que, por cierto, no fue de don Vicente, sino de Urcola y de regalo, ¡cosas de los apoderados de antes! Y ahora díganme si han visto algún caso como éste de algún novillero.

Un año toreó ocho corridas de toros en la plaza de Madrid, que tenía una extraordinaria y otra de abono, y las demás, sustituciones. Si le hubiesen visto, la tarde que cortó la oreja, cómo se la jugó y cómo mató dicho toro que pesó 33 arrobas en canal... No molesto más, pero acuérdense también de los que no tuvieron mucha suerte, pues también tienen derecho a que los recordemos. Esto lo dice un aficionado nacido en 1894. ¡De ayer es la fecha! ¡A ver si saben ustedes a qué dicho matador me refiero.»

Novedad en esta sección son las adivinanzas taurinas, pero todo sea en honor de esa fecha de 1894 que, desde luego, no es la de ayer. Alfonso Cela «Celita» recibió la alternativa en La Coruña el 15 de septiembre de 1912, de manos de Manuel Mejías Rapela «Bienvenida». Si es este el torero a que alude, no acabamos de entender por qué le adjudica «poca suerte».

ILICITANA



La señorita Fina Espinosa, de Elche (Alicante), siente «una gran pasión por el mundo de los toros» y la expresa de esta forma:

«Vivo en un pueblo que no es tierra de toros, pero en el que sí hay afición. Sin embargo, nadie ha puesto el mínimísimo interés en hacer algo para que instalen una plaza de toros en él. Yo he hecho todo lo que he podido para conseguirlo, pero ¿qué puede hacer una chica sola, aunque sea ilicitana? Tengo amigos y amigas que me ayudan. Yo no he toreado todavía en ninguna plaza, pero mis amigos sí lo tienen y han toreado en bastantes ciudades, aunque nuestra gran ilusión es poder torear en Elche. Yo creo que nuestra ciudad debe tener plaza de toros, y estoy segura de que sería un éxito rotundo, pues, como yo, lo desean muchas personas. A ver si se animan los que pueden remediar esta falta tomándose verdadero interés por la Fiesta nacional»

Y que usted vea los resultados mientras más pronto, mejor, cristalizados en ese coso que anhela.

VUELTAS AL RUEDO



Don José Ruiz-Canela Mora, de Madrid, nos fija así el mal con su correspondiente medicina:

«Debe reglamentarse el premio de la vuelta al ruedo para evitar la situación algo caótica actualmente, pues igual hay toreros que, apenas suenan unos tímidos y escasos aplausos tras arrastrarse el toro, emprenden por su cuenta una «triumfal vuelta al anillo» (aunque tenga que enfrentarse a numerosos votos en contra), que surge, de vez en cuando, el caso opuesto: el del que orgullosa y soberbiamente no accede a la manifiesta invitación del público para que dé la vuelta recogiendo la ovación y, tras breve saludo de cortega, desaparece en seguida por el callejón, con evidente desaire para quien paga y manifiesta su opinión.

La mejor solución sería administrar las vueltas, igual que los demás trofeos, puesto que también son premios, por medio del presidente, quien podría utilizar un quinto pañuelo agregado al juego de cuatro que utiliza en la actua-

lidad y de diferente color. En el ceremonial podría intervenir también el alguacilillo, quien podría, o bien estrecharle la mano al matador o hacer un gesto indicativo de que tiene «disco verde» para iniciar al paseo. Esto podría hacerse fácilmente, con sólo agregar una norma en tal sentido al vigente Reglamento Taurino.»

Todo lo que sea encapazar y normalizar la Fiesta no puede tender sino a su mayor esplendor. No parece que, efectivamente, su idea tenga mayores dificultades. Brindada queda a quien puede hacerla realidad y le deseamos éxito en su propuesta.

DOIS ESPECTACULOS



El conquense José Antonio Romera «Romerita» expone este su problema:

«Soy aspirante a novillero y quiero debutar con caballos, pero me faltan dos espectáculos para poder actuar, ya que con picadores se dan más novilladas que sin picar. Pido a empresarios y organizadores que, por favor, me pongan en alguna novillada o espectáculo cómico-taurino; el caso es que me cuentan para poder sacar el carné de novillero. Estoy al corriente del Sindicato y del Montepío de Toreros.»

Dirección de José A. Romera «Romerita»: Calle Islas Cíes, número 15, octavo, 1, BELMONTE (Cuenca).

ASPIRANTE DE PORVENIR



Don José Javier Nicolás Mangado nos comunica desde Burlada (Navarra):

«Quiero que conste en su próximo número de EL RUEDO que Alfonso Mancilla, de Campanillas (Málaga), cuyo anuncio apareció recientemente, ya tiene apoderado en José Javier Nicolás Mangado, con domicilio en Mayor, número 14; 1.º B, de Burlada (Navarra) y teléfono 236838, y que es un novillero aspirante con mucho porvenir y con gran valor, que ya lo ha demostrado, y se está entrenando mucho.»

Muy complacidos de que el muchacho haya encontrado camino, le deseamos, junto a su mentor taurino, muchos éxitos y satisfacciones.

(Ilustraciones: José Luis Gómez Sotos.)